

April 1929

30 ctms.

Estampa

*Revista Gráfica y Literaria de la Actualidad
Española y Mundial - Editada en Suc. de Rivadeneira
Paseo de San Vicente 20 == MADRID.*

Director
Propietario:
Luis Montiel

Redactor-jefe:
Vicente
Sánchez Ocaña

Año 2 - Núm. 66



LA REINA DE LA OPERETA

Eugenia Zuffoli se ha lanzado a la brava tarea de restaurar la opereta. ¿Logrará la admirable actriz su bello intento? Nadie como ella, tan artista, tan fina y, además, tan guapa, para devolver su esplendor a ese gracioso género teatral que hizo las delicias de la juventud de hace veinte años.

(Foto Walken.)

AUTOMOVILES

CHRYSLER

Construidos como sólo CHRYSLER construye

Agencia exclusiva para España: SEIDA (S. A.)

Fernanflor, 2. = MADRID

Exposición: Pi y Margall, 14. = MADRID



DENS

realza la belleza de los dientes,
descubriendo la blancura natural
del esmalte con la suavidad
de una esponja, sin atacarlo
ni rayarlo.

DENS perfuma el aliento,
desinfecta la boca, embellece
la sonrisa. Hace cuanto puede
exigirse de un buen dentífrico.

**PERFUMERÍA GAL
M A D R I D**

Casa en Buenos Aires: Mauro, 2010-14.
Casa en Londres: Strand, 76.
Casa en Nueva York: Waverly Place, 147-153.
Casa en Amsterdam: O. Z. Voorburgwal, 101.
Casa en Copenhague: Vingeardstræde, 22.

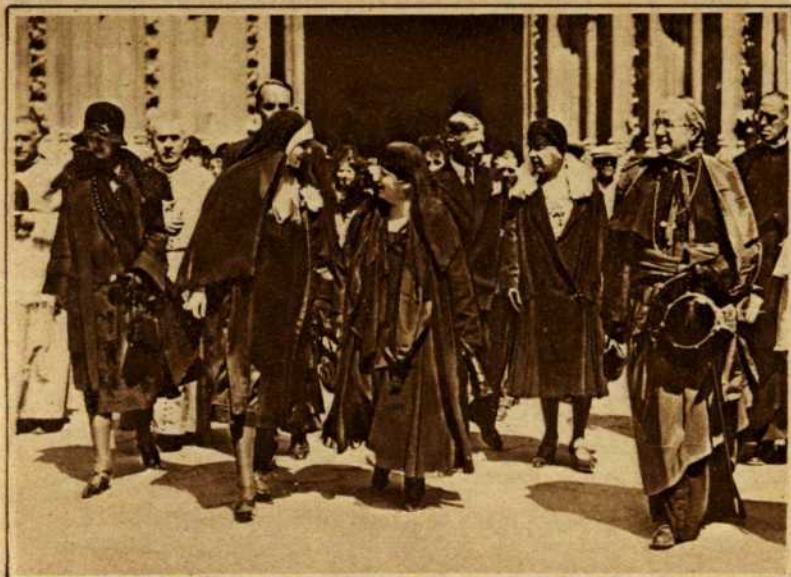


**Tubo grande, 2 ptas.;
pequeño, 1,25
en toda España.**

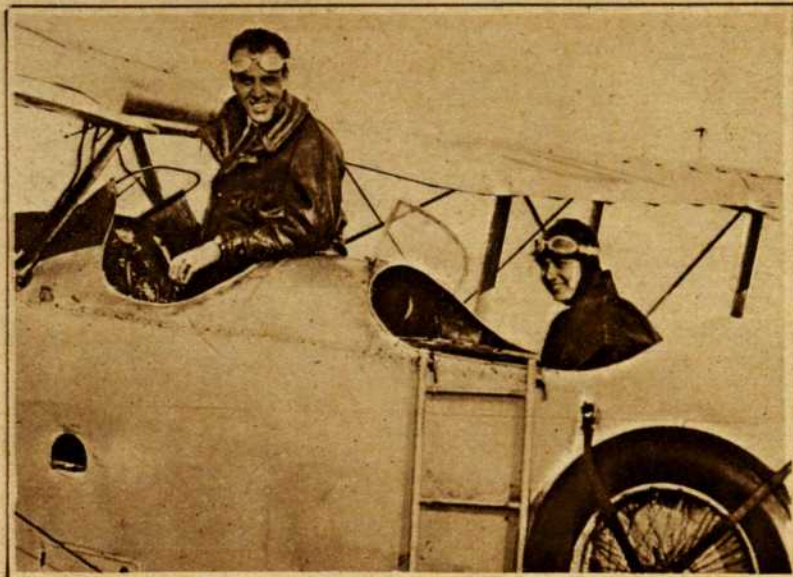
El impuesto del Timbre a cargo del comprador.



La visita de la reina de Rumania a Sevilla



La reina de Rumania con su hija, la princesa Ileana, y los infantes D. Alfonso y doña Beatriz de Orleans, después de visitar la catedral.



La princesa Ileana con el capitán Val, en compañía del cual realizó un vuelo sobre Sevilla. (Fotos Sánchez del Pando.)

Los estudiantes franceses en Madrid



Estudiantes y profesores franceses de la «Asociación L'Union pour la France de Angers», que han pasado por Madrid en viaje de estudios. (Foto Adrover.)

A LOS PERIÓDICOS QUE NOS COPIAN

Algunos periódicos de América siguen nutriendo sus páginas con nuestras informaciones y nuestras fotografías, sin decir de dónde las toman. Hoy, por ejemplo, llega a nuestras manos el número 5 de febrero de la revista chilena "Para Todos", que da, como cosa propia, los siguientes originales de ESTAMPA: el cuento de Zamacois "Los hombres serios" y las ilustraciones que le hizo Ximénez Herrera; la entrevista de nuestra compañera Irene de Falcón con "Chiquilín" y las fotografías correspondientes; y, en fin, la doble plana central "Estampas del Mundo" de nuestro número 46.

Estas líneas tienen por objeto suplicar a "Para Todos" y a los demás periódicos que siguen sus procedimientos, que, ya que se aprovechan de nuestro trabajo, si quiera lo confiesen.

No es ser demasiado exigentes, ¿verdad?

Los dependientes de los teatros



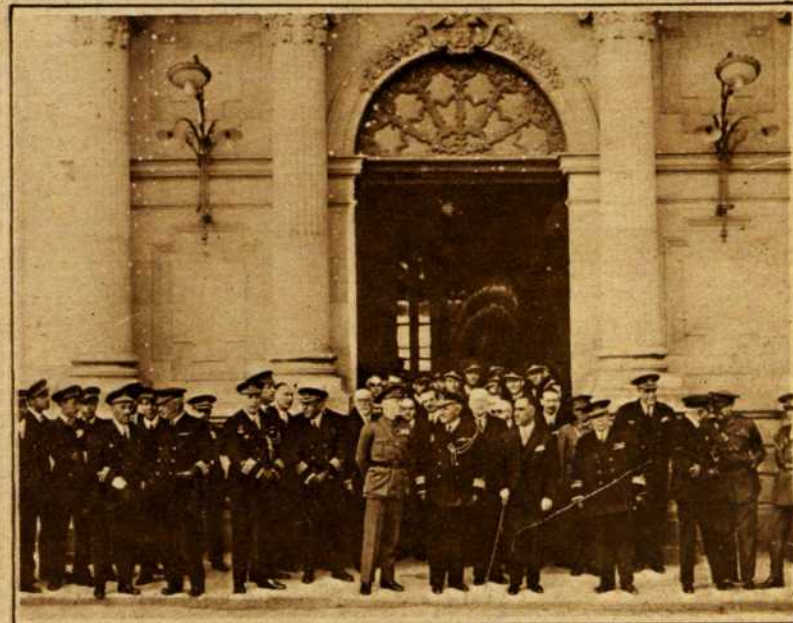
Grupo de dependientes de los teatros madrileños, que han celebrado el décimo Aniversario de la fundación de su Sociedad. (Foto Segovia.)

En honor de las cigarreras coruñesas



MADRID. — Concurrerentes al banquete organizado por las cigarreras madrileñas en honor de sus compañeras coruñesas, llegadas recientemente. (Foto Segovia.)

La escuadra española surta en Marín



PONTEVEDRA. — Los jefes y oficiales de la escuadra española, surto en el puerto de Marín, con las autoridades pontevedresas, que los obsequiaron con un té. (Foto Frutos.)

La Copa de España, de fútbol, y la actualidad del deporte hípico



RACING, 3; DEPORTIVO ALAVES, 2.—Martínez II realiza una comprometida parada, ante el acoso de Olivares, que ha desbordado a Escobal, durante el partido jugado el sábado.



Beristain bloca un balón y burla a Rodríguez (el del pañuelo) y a Fuertes «que se lo comería». Este partido, de segunda división, constituyó un justo triunfo de los chamberleros.

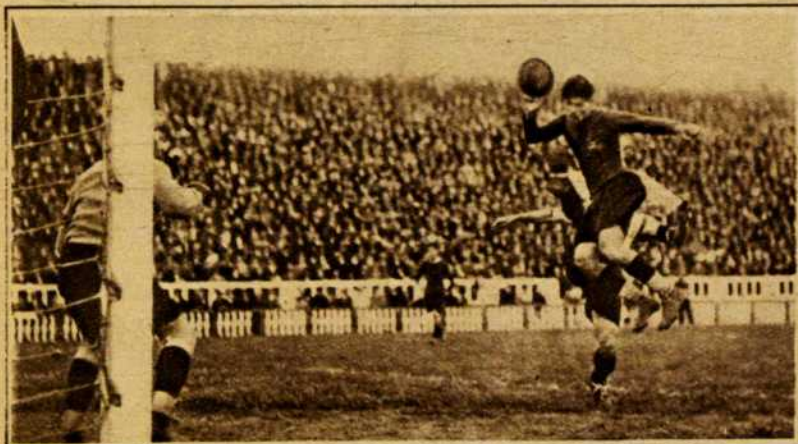


ATHLETIC DE BILBAO, 3; ATHLETIC DE MADRID, 2.—Partido de escaso relieve. El ataque madrileño pecó de premiosidad. Ved al portero bilbaíno bloqueando un balón que Cosme no acierta a rematar.



A poco de empezar la segunda mitad, Ayarza se interna y larga un seguro «chut» que Messeguer no podrá detener y será el segundo «goal» para los bilbaínos.

(Fotos Alvaro.)



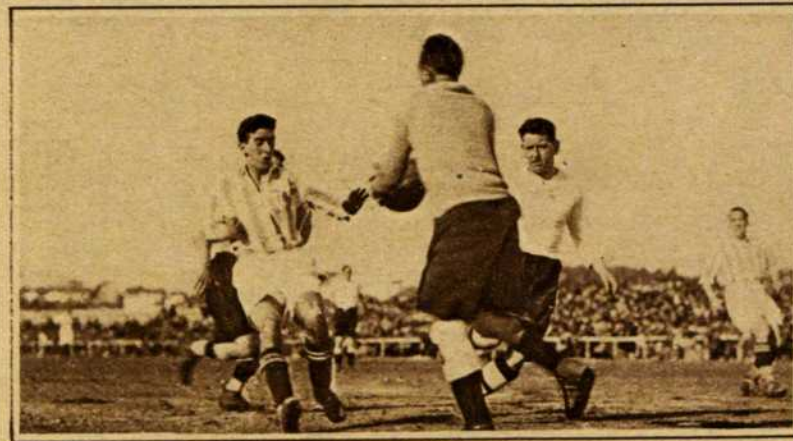
BARCELONA, 1; ESPAÑOL, 0.—Los «eternos rivales» de Cataluña han vuelto a encontrarse. Sastre rematando de cabeza un balón que Zamora detendrá. (Fotos Badosa.)



Uriach, portero del Barcelona, realiza una parada por alto ante Ventoltrá, durante este partido, en el que los azulgrana tomaron su desquite.



REAL SOCIEDAD DE SAN SEBASTIAN, 3; REAL UNION DE IRUN, 2.—Bergés corta un avance de Bienzobas durante este partido jugado en el Stadium Gal. (Fotos Marin.)



En este partido entre los «eternos rivales» de Guipúzcoa, los iruneses fueron batidos «a domicilio», pese a la labor de Emery, que aparece en la foto bloqueando un tiro ante «Cholín».

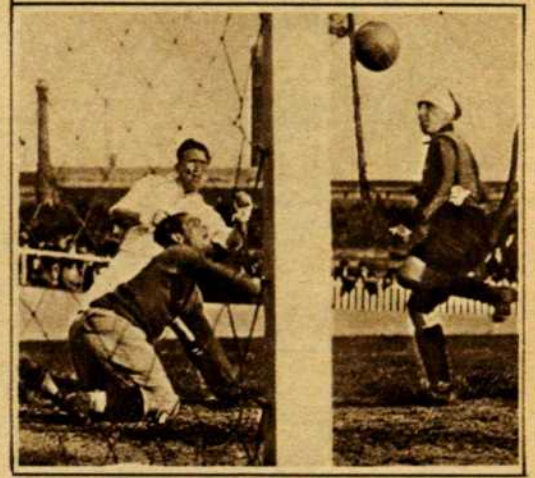
Estampa



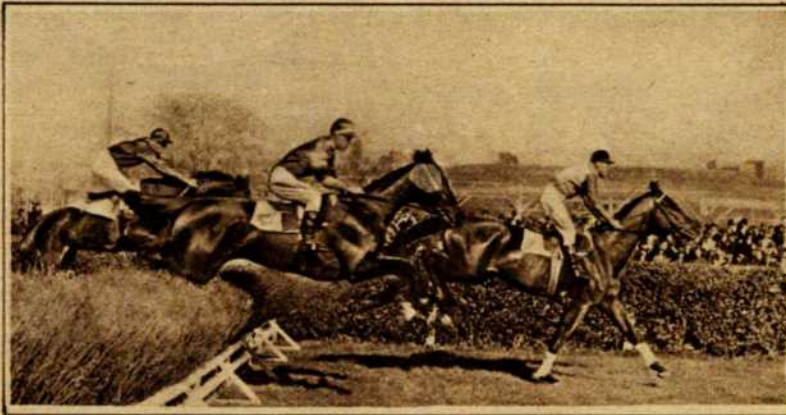
ARENAS, 3; REAL MADRID, 2.—Los dos Peñas a la espera de un saque de «córner» en la puerta madrileña.



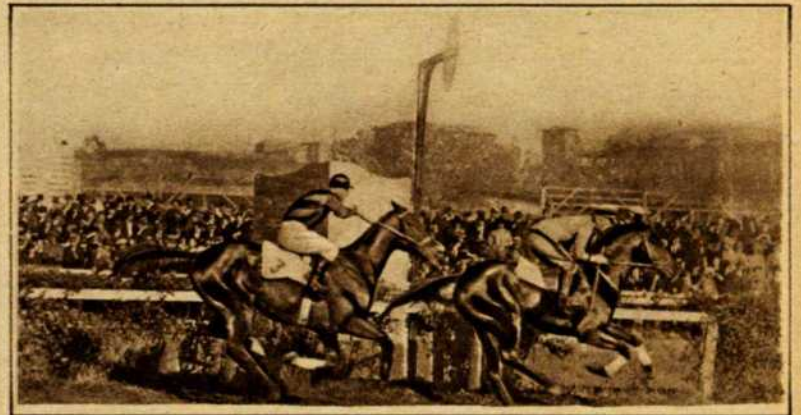
Cabo despejando un tiro bombeado, que Yermo trata de rematar. Quesada al quite.



Con Cabo, caído, y Urquiza, descolocado, Yermo envía sencillamente el balón a la red. (Fotos Amado.)



CARRERAS DE CABALLOS EN LA CASTELLANA.—«Northern», «Lights», «La Rocosa» y «Mandarina», durante el premio «Fil d'Ecosse», de vallas, que ganó la segunda.



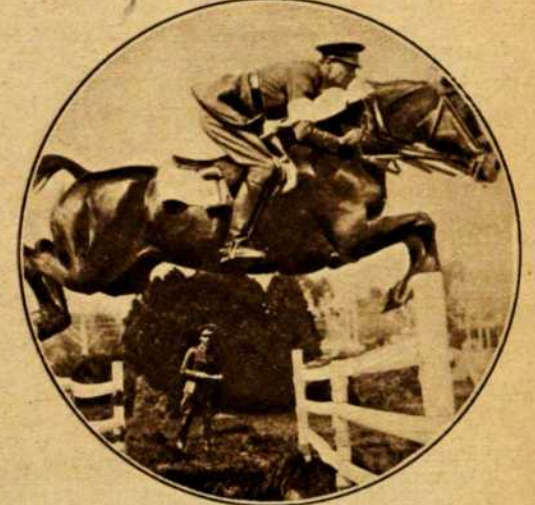
«Jaques» (Sr. Ponce de León) precede por un cuerpo a «Shotis», a la llegada del handicap. Premio Chispero, de cruzados.



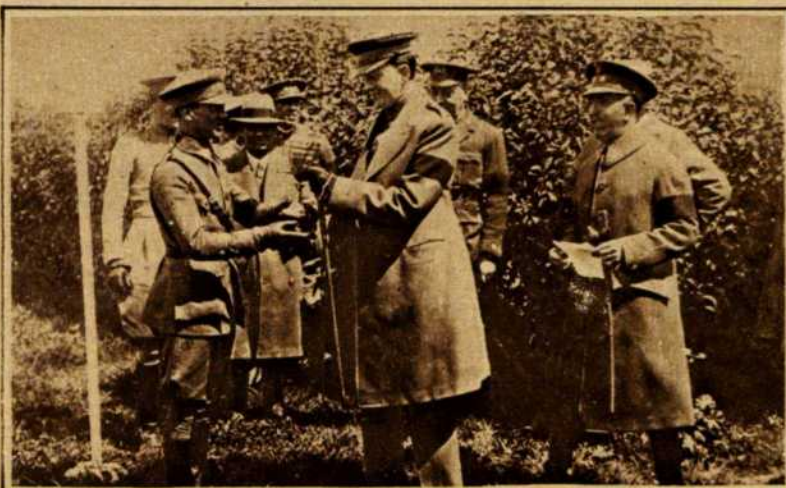
«Velo» (teniente Luzzatti), ganador del campeonato de Caballos de Armas, en el salto de ría.



Recorrido de campo en La Zarzuela. El capitán Navarro en el salto de barrera.



Prueba de salto de obstáculos en la pista del Hipódromo. Capitán La Cerda en el salto de doble barrera.



Durante tres días se han verificado en el Hipódromo, en la posesión de La Zarzuela, y en el recorrido en carretera, las pruebas del campeonato de Caballos de Armas que ha ganado «Velo», montado por el teniente Luzzatti, a quien entregó el premio S. A. R. el Infante Don Fernando.



Equipo de jinetes españoles que acudirá al Concurso Internacional que va a celebrarse en Niza.—Los capitanes Navarro, Cavanillas, Martínez Hombre, Marqués de los Trujillos y García Fernández, que representarán a la equitación española en el citado certamen. (Fotos Contreras y Vilaseca.)

La travesía aérea del desierto de Sahara

La aviación española, no sólo lleva a cabo hazañas brillantes, como la realizada por los gloriosos aviadores Jiménez e Iglesias, sino que de una manera silenciosa, en un esfuerzo de todos los días, unas veces pone a prueba su temple heroico, intentando arriesgadas aventuras en los campos de Marruecos, o bien despliega las alas de nuestros aparatos voladores bajo cielos desconocidos, en busca de nuevas rutas para los pájaros mecánicos.

De esta última naturaleza es el raid efectuado por el teniente coronel D. Luis Gonzalo y el comandante D. Luis Romero, quienes tripulando el mismo aparato que llevaba Estévez cuando cayó en el desierto, acaban de atravesar de Norte a Sur la inmensa llanura arenosa del Sahara.

El resultado de este vuelo vuelve a destacar la excelente calidad de nuestros pilotos y subraya la marcha progresiva de nuestra aviación.

(Fotos Contreras y Vilaseca.)



El comandante don
Luis Romero.



El teniente coronel
D. Luis Gonzalo.



El avión en que el teniente coronel D. Luis Gonzalo y el comandante D. Luis Romero han hecho la travesía aérea del Sahara.

PHOTOMATON

La fotografía
perfecta



El día 30 del mes pasado se inauguró en Madrid la fotografía automática PHOTOMATON, tan conocida y celebrada en el mundo entero. Nuestras fotografías enseñan el exterior e interior del lujoso y elegante local de la calle Arlabán, esquina a Sevilla, en que se ha instalado este extraordinario invento, por medio del cual se obtienen seis fotografías automáticamente, por precio baratísimo, en tan solo ocho minutos, y, además, artísticas ampliaciones, dirigidas por Miguel Andrés, el reputado artista fotógrafo.

(Fotos Benítez Casaux.)

La semana teatral

TESIS Y CARACTERES

El mancebo, que visita el castillo de sus mayores y queda prendado de la hermosa villana. Luego, la voz fría de la razón, que trae a capítulo las vehemencias del mozo para desnudarlas de generosidad y dejarlas en lo que verdaderamente son: brillante cabalgata de apetitos. Finalmente, la reacción trágica de la muchacha, que, al enterarse de la defección íntima del caballero, busca en la muerte la liberación de sus anhelos escarnecidos. Para ello le basta provocar en su novio—un rústico de la aldea, al que nunca amara—el tumulto de los celos. Un crimen pasional trae el desenlace. No tienen ahora horca ni cuchillo los señores feudales; mas, sin esos atributos del fuero ancestral, también en los modernos tiempos matan los señores a sus vasallos. Tal es el pensamiento capital de *Sin horca ni cuchillo*. ¿Arranca de la tesis dramática el título de la obra? ¿O, por el contrario, la preexistencia del título—harto sugeridor, sin duda—determinó la idea cardinal del drama? Lo cierto es que el teorema, alambicado y artificioso, pese al patetismo contundente de su demostración dramática, comparece en la obra ostensiblemente amarrado a un rígido designio del autor. Por fortuna, en el drama hay un carácter recio y autónomo: el de la villana, cuyas vicisitudes psicológicas muéstranse en toda su vigorosa capacidad emotiva.

En el Teatro, los caracteres tienen mayor importancia que la tesis. Como que la realización de aquéllos es manantial inagotable de interés dramático. El verso, vehículo del diálogo en *Sin horca ni cuchillo*, refrena el vuelo lírico y se contrae a su cometido específico: aligera expresión y sobrio ornato. El ilustre Eduardo Marquina, autor de la obra, escuchó grandes ovaciones en todos los finales de acto.

AURA ABRILEÑA

Federico García Sanchiz, el mago encantador de auditorios, hubo de pasar revista a la actualidad en su última charla de la Comedia. Semblanzas de periodistas, literatos y pintores. Evocaciones de viejas crónicas. Páginas sutiles de su anecdotario de viajes. Después, la historia de la danza, a partir del si-

glo XVIII, desde el minué hasta el fox. El poeta hubo de presentar al público una bellísima danzarina: Sarah Rivera. Aura abrileña todo: las palabras del poeta y la gracia adolescente de unos pies desnudos sobre el tapiz.

UNA AMIGA OLVIDADA

Nelly nos devuelve la opereta, lavada de excesivos maquillajes la cara, fresca, pimpante y dignificada. La música ofrece aciertos de inspiración y



TEATRO FONTALBA.—Gracioso momento del cuadro tercero de *«Los Claveles»*, sainete de Sevilla y Carreño, música del maestro Serrano, cuyo estreno ha constituido un éxito.



TEATRO ESPAÑOL.—Fernando Díaz de Mendoza y Maruja Guerrero en una escena del drama de Eduardo Marquina *«Sin horca ni cuchillo»*, estrenada con fortuna.

calidad de su arte exquisito, que la confiere un puesto preeminente entre las artistas del género. Los autores comparecieron en el proscenio, a requerimientos del público que llenaba la sala.

TEATRO ARGENTINO

Otra comedia de Vicente Martínez Cuitiño. *Noche del alma*, en nuestro concepto, supera a las obras del mismo autor que nos han dado a conocer las compañías argentinas. El autor ha acertado a destacar en ella una figura de mujer cuya incorporación brinda a Camila Quioga coyuntura la más afortunada para desplegar las grandes dotes que concurren en su temperamento.

EL SAINETE DEL AÑO

Ha llegado de la mano de dos jóvenes maestros en el género: los Sres. Carreño y Sevilla. El maestro Serrano, por su parte, ha compuesto una partitura alegre, graciosa, con gallardías y desgarros inspirados en la auténtica vena del carácter madrileño.

El éxito de la obra fue una sucesión ininterrumpida de aclamaciones y vítores, que alcanzaron por igual al músico, a los libretistas y a Matilde Vázquez.

A. M. ALCALDE.



TEATRO ESLAVA.—Vistosa escena de la opereta *«Nelly»*, de la que son autores los hermanos Forns, en la que la fina actriz Eugenia Zúffoli obtiene un señalado triunfo.

(Fotos Benítez Casaux.)

Muy pronto se
pondrá a la venta

Una morena y una rubia

La mejor novela de FRANCISCO CAMBA, la novela que usted leerá y recomendará a sus amigos. Interés y emoción.



La señora de Alós, de la nobleza catalana, retrato de Maroussia Valero.

Maroussia Valero, la hija de una aristócrata rusa y un artista español

ERA un día español en plena primavera francesa. Los habitantes de París marchaban a Versalles, a Chantilly, a Fontainebleau, ávidos de gozar, bajo las arboledas centenarias, la alegría un poco infantil de la vida nueva.

En el boulevard Saint-Michel, alborotado por el éxodo de toda la juventud estudiante y amante que lo populariza, encontré a Maroussia Valero. Estaba un poco pálida; no salía de excursión al campo, demasiado preocupada con la Exposición. ¡Si triunfase! Y me mostró, entre orgullosa y desconcertada, una carta:

«París, 22 mayo 21.

Señorita Maroussia Valero.

Muy distinguida amiga mía: acabo de ver el salón; y mucha alegría me ha causado el ver que su retrato es indudablemente una de las mejores cosas que hay allí. Está muy bien y le felicito muy sinceramente. Siga sin miedo adelante. Tenga fe en su talento. Yo le prometo hacer cuanto pueda, en cuantas ocasiones se me presenten, y créame siempre de usted att.º s. s. q. besa su mano,

Ignacio Zuloaga.»

Miré a Maroussia. En sus ojos, inmensamente negros, titilaba una lágrima de emoción.

Breves días después, el premio de la Exposición de la Sociedad de Artistas franceses de París se lo llevaba la joven pintora española.

No la volví a ver. En la campaña florecieron una y otra vez los cerezos. Cuando recibí en Madrid la noticia de su Exposición en Bellas Artes, experimenté verdadera alegría; y corrí a saborear el Arte desconcertante y exquisito de la última bohemia aristocrática.

Estampas del Gran Mundo



Retrato de la hija del ministro de Dinamarca en España.



La condesita de Leyva vista por el lápiz de Maroussia Valero.

Porque lo es, doblemente, Maroussia Valero; por la sangre—aristocracia de ayer—y aristocracia de hoy—por su espíritu.

Su padre, Fernando Valero, el afamado tenor, casado con una hija de un nobilísimo general ruso, ayudante del Gran Duque Constantino, cantaba *Carmen* en la Opera de San Petersburgo, ante la Corte Imperial, cuando recibió el feliz aviso de su paternidad. A la mañana siguiente, el Zar enviaba uno de sus generales para felicitar al matrimonio por el nacimiento de su hija Maroussia.

La Exposición, rara cosa en verdad, se hallaba colmada en su mayoría de mujeres, que examinaban, con curiosa sorpresa, tanto desnudo femenino; aquellos dibujos, de escasas líneas, pero de enorme valor expresivo e intencional; los cuadros de retratos de gitanos, compendio de toda la gracia risueña y típica de Andalucía. Un grupo, más compacto, de espectadores contemplaba el maravilloso desnudo. En *kimono chino*, sabiamente iluminado de misteriosa penumbra. Entonces, la advertí:

—¿Maroussia?...

Lentamente se volvió. Pienso que ambos sentimos una impresión pareja; durante el tiempo transcurrido había dejado la Vida, sobre nuestras vidas, el sello indeleble de su melancolía.

—Enhorabuena; pero no sabía estuvieses en Madrid.

—Hace cerca de un año.

—¿Contenta? ¿Trabajas mucho?

—Mucho. Además tengo varios alumnos. Cuando concluya la Exposición, te aguardo una tarde en el estudio para tomar una taza de té.

Seguí vagando, al azar de las conversaciones entreoídas. Las mujeres, preferentemente, comentaban



Los discípulos de Maroussia Valero, trabajando en el estudio de la aristocrática artista.

con cierta acritud que una mujer copiase su desnudo cual un hombre; y se excedían algunas, hasta juzgarla de temperamento varonil. Yo sonreía, escuchándolas, pues estaba bien cierto de que Maroussia Valero era, quizá, más femenina y más mujer que casi todas ellas.

Cuando subí a su estudio, algunas tardes después, la hallé rodeada de algunos discípulos, pertenecientes a la más elevada clase social madrileña. Liu, la hijita del ministro de China en España, concluía su lección, se despedía gentilmente de todos, con una graciosa reverencia.

Los alumnos, tras la oportuna presentación, siguieron trabajando, y yo comencé, aparte, mi charla con Maroussia.

—¿Estás satisfecha del enorme éxito de crítica y Prensa que ha merecido tu Exposición?

—Figúrate, muy reconocida y orgullosa; de verdad que no lo esperaba.

—¿Cómo fué decidirse a pintar?

—Vivíamos en San Petersburgo; los periodistas llegaban a casa frecuentemente para visitar a mi padre, y una vez me sorprendieron, con mis espléndidas trenzas negras, emborronando cartones y papeles. Le aseguraron a mi padre que había en mí un temperamento excepcionalmente impresionista, y éste se decidió a darme profesor. Ilusionada, con una fe ciega en el éxito, empecé a pintar seriamente. Poco tiempo después abría en San Petersburgo una Exposición que inauguraba personalmente la princesa Yusupoff, madre del actual príncipe, célebre por haber dado muerte a Rasputin. Luego, el primer retrato que pinté fué el de ella. ¡Quién sabe dónde habrá ido a parar con la revolución!

—¿Permanecisteis mucho tiempo en Rusia?

—Siempre volvimos; era la patria de mi madre. Pero yo me eduqué en Italia, preferentemente. En la Exposición de Milán y la Academia de Florencia también logré el premio, y nuevamente en San Petersburgo obtuve el de Bellas Artes. Después, la guerra y la revolución exigieron nuestra ausencia definitiva de Rusia; nadie sabe cuánto sufrimos para poder salir.

—¿Todavía la recuerdas?

—Estoy orgullosa de ser española, pero... amo a Rusia como no es fácil poder explicar.

Todo revela en Maroussia su innata aristocracia. Hasta sus mejores retratos pertenecen a personalidades de esa clase social. Por mis manos han desfilado las fotografías: la señora de Alvear, esposa del ex presidente de la República Argentina; la señora de Morla, esposa del primer consejero de la Legación Chilena en Madrid; la hija del ministro de Dinamarca en España. Pero la mayor parte de su obra fué realizada entre la corte rusa y la corte italiana.

—¿Qué piensas de las modas actuales?

—No favorecen la pintura. Son preferibles las de 1870.

—¿De qué género de asuntos gustas más?

—Desnudos de mujer y gitanos.

Por el estudio—verdadera algarabía de cacharros, paños y cosas exóticas—hay variado surtido de preciosos muñecos primorosamente vestidos, y sobre el corazón de todos ellos campea bordada una corona ducal. Inquiero:

—Son de los pocos objetos que salvé de Rusia.

Nuevamente inquiero:

—Son recuerdos del Gran... amigo de mi padre.

Quería casarse conmigo e incluso llegó a solicitar el permiso del Zar. Pero no le quería. Noblemente se resignó y comenzó a tratarme como a una hijita. Los mejores regalos que he tenido son suyos...



La condesa Mordvinova, de la Corte Imperial rusa, cuadro de Maroussia Valero.



Maroussia Valero tomando el té con sus alumnos y nuestro redactor el Barón de Mora.

Esta pequeña anécdota me hace recordar otra acaecida en París.

Acababa de abrir su Exposición en el Faubourg Saint-Honoré, y para ponerse a tono con las excentricidades del barrio, se le ocurrió tocar su cabeza de un sombrero chino. Todos los días acudía una señora a la Exposición que examinaba a la autora, desde lejos, curiosamente. El día que se clausuraba, se decidió por fin: —¿Pardón mademoiselle, est que vous est chinois? —No, soy española. —Creía que era usted rusa; yo he conocido hace algunos años en San Petersburgo a una jovencita que se parecía mucho a usted. Luego averiguó que era una Gran Duquesa, amiga de su madre.

Se ha servido el té. Solo, pero exquisito. Los discípulos, un poco cohibidos, sonríen. Me entra la comedia de interrogarles. ¿Qué prefiere cada uno pintar?

Los tres hermanos Keller confiesan, unánimes: «cacharros». Carmen Murillo de Espinola, «óleos». Carmena Gil Cletga, «figuras y naturalezas muertas». Y Carlitos Morla, el pequeño chileno, «todo lo que tiene movimiento!»

Se ha perdido en reflejos vagorosos la tarde. Fuéronse los alumnos, y el estudio ha quedado en som-

bras Los ojos, profundamente negros y abismáticos de Maroussia, se acusan misteriosos en la obscuridad.

—¿Qué tiempo hace que vives sola?

—Cuatro años...

—¿Y en este estudio?

—No lo quiero contar... tantas lágrimas he llorado en mi soledad, que pienso están sus cuatro paredes empapadas de ellas.

Sin embargo, en duro contraste, sonríe prestamente.

—Ya verás cuando tenga el taller que he soñado. Completamente oriental, con perfumes orientales, y un criado indio muy alto, y muy delgado, de un subido color amarillo, casi verde.

—Dime, Maroussia, ¿cuál es tu amor?

—Las flores... Pero las amo mucho menos que a mi Arte, y a éste menos que a la música.

Hay latente en Maroussia, la pugna ancestral de los temperamentos desafines; el latino paternal y el maternal eslavo. De repente, no sé por qué, la he interrogado cruelmente:

—¿Y aquel oficial de la Guardia del Zar, que era tu novio y emigró a París?

—¡Murió!...

Por todo el ámbito del estudio se ha extendido un penoso silencio; y en nuestras almas, ahora tan distantes entre sí, hay una plenitud de infinita melancolía. De repente he sentido en la obscuridad el leve roce de un algo inmaterial e ingravido...

Juraría que, por un instante, en el pobre taller éramos tres personas...

Luis FRANCO DE ESPES

Barón de Mora.

(Fotos Contreras y Vilaseca.)

De composición exclusivamente vegetal, los GRAINS DE VALS, tomados a la dosis de un grano cada dos o tres días al cenar, durante un mes, regularizan las funciones digestivas e intestinales.

De venta en todas las farmacias y droguerías.



Retrato de Liu, la hija del ministro de China en España.

Un caso admirable de longevidad

A LOS 102 AÑOS, COSE Y LEE SIN LENTES



Doña Claudia Huertas se levanta y va a sentarse en un rinconcito de la casa, donde repasa un poco de ropa.

Pues verá usted, yo nací en diciembre del año... 1826...

Cuando una persona que está sentada a nuestro lado, mediado casi el 1929, os dice tranquilamente esto, no puede por menos de sentirse un escalofrío y un poco de vértigo. Pensad que cuando nació esta pulcra viejecita que nos habla, doña Claudia Huertas, viuda de Naverro, acababan, como quien dice, de irse de España las tropas de Napoleón, y el siglo XIX español no había tenido tiempo de comenzar aún.

—¿Entonces tiene usted?...

—Ciento dos años, voy a hacer ciento tres en diciembre—dice con la seguridad de quien tiene al Tiempo fuertemente sujeto.

Y, como si quisiera que yo me diese mejor cuenta, añade:

—Nací en Mira, en la provincia de Cuenca, y allí estaba cuando estalló la primera guerra carlista, teniendo yo siete años. Lo recuerdo perfectamente. Los vecinos decían que habían levantado partidas el Arcipreste de Moya, Tallada, Morcadell, el Fraile de la Esperanza... ¡La que se armó! ¡Todos los días había tiros!... ¡Y hasta cañonazos!... Los liberales sacaban coplas a los carlistas. Verá usted, me acuerdo de alguna:

*Carlos V tiene un hijo
y le quiere coronar,
y de corona le pone
una piedra de ámolal.*

Y los carlistas venían, invadían el pueblo y cobraban las contribuciones.

La viejecita habla casi sin pausa, con voz apenas temblorosa, y con una memoria segura que no la falla ni en un nombre ni en una fecha. Sólo de vez en cuando se detiene como esperando que yo la pregunte algo, y continúa:

—Después se sublevó Cabrera, y estuvo allí en el pueblo... Llevaba una capa encarnada y una boina blanca...

—¿Ha vivido usted mucho tiempo en Mira?

—No, sólo hasta los catorce años; luego me fui a Requena; allí me casé; mi marido era médico—y como temerosa de que crea que no se acuerda de la fecha de su boda, retrocede—me casé el año 49. El año 53, cuando yo tenía veintisiete años, fuimos a vivir a Valencia...

—Y a Madrid, ¿no venía usted nunca por entonces?

—Vine, por primera vez, hace... sesenta años... Luego, no volví hasta el 1914, en que me vine a vivir aquí con mis nietos, los señores de Gallardo.

—¿Encontraría usted muy cambiado esto de una vez a otra?

—¡Uf! ¡Lo mismo que si fuera otra ciudad distinta!



Para descansar, un libro, una novela de amor, generalmente.



O sale a la terraza—pocas veces, porque la molesta el sol y el aire libre—, y allí continúa su tarea con entusiasmo.

Vinimos de Valencia por Aranjuez, en silla de postas... Y desde la glorieta de Atocha, que fué por donde entramos en Madrid, no se veía ni una sola casa. Todo era campo... Era muy difícil viajar por entonces, ¿sabe usted?, había muchos bandidos por los caminos, que asaltaban las diligencias y despojaban a los viajeros... Y aun las calles por la noche eran poco seguras. No se podía salir.

La anciana calla y mueve lentamente los ojos como si los paseara a lo largo de los años. Observamos mientras tanto su rostro con dos grupos de arrugas, uno en cada mejilla, su pelo blanquísimo, curiosamente peinado, su mueca sonriente, como si la divirtiera este siglo, que no es ya el suyo, y al que la ha sido permitido asomarse como por broma por graciosa concesión de la Providencia.

—¿Sus padres alcanzaron mucha edad también?

—No, no murieron jóvenes, a los cincuenta y cinco años...

—No quedará ya nadie de sus tiempos, de su familia, de sus amistades.

—Sí; tengo una hermana, aunque mucho más joven que yo; va a cumplir noventa años. También tengo una hija que pronto cumplirá los ochenta. ¡Su hija mayor se murió ya casada!—y dice esto con acento lleno de amargura, como quien ha recibido un golpe que difícilmente borrarán los años—. ¡Pobre nieta mía! ¡Ya tendría ahora cincuenta y dos años!

Mire, estas son sus hijas—termina señalándome a dos lindas muchachitas de unos quince a veinte años, que la viejecita besuquea apasionadamente cuando se acercan a saludarla.

—¿Y qué la parecen a usted estos tiempos?—la digo para distraerla de su pensamiento triste—. ¿Qué le parecen las modas actuales de las mujeres?

Al principio, la anciana no me responde nada. Se limita a juntar y separar varias veces sus manos ex-

presando su desolación con un gesto mímico. Al fin, dice:

—¡Uy, Dios; cómo han cambiado las cosas! ¡No va nada de ahora a entonces! Cuando una de nosotras asomaba la punta del pie bajo la franja de la falda, ¡la que se armaba! Y ahora, ¡Santo Dios!—y Doña Claudia se tapa la cara con las manos como si quisiera apartar de delante de sus ojos la terrible visión de las faldas dejando al descubierto las pantorrillas— ¡si por allí las vieses!—y tiende la mano señalando con el dedo, desde la azotea donde hablamos, un punto indeterminado en el infinito, como si tratase de situar en el espacio este *allí*, con el que quiere designar su época lejana.

—¿Y cómo se las ha arreglado usted para conservarse tan bien?

Me contesta con un gesto de sonriente encogimiento de hombros, como expresándome que ella no tiene la culpa, y dice simplemente:

—De ninguna manera.

—¿No ha hecho usted vida higiénica? ¿No ha tomado mucho aire y mucho sol? ¿No ha hecho mucha gimnasia, grandes excursiones a pie?

La viejecita sonríe como si la hablasen de cosas de otro mundo.

—No; el aire y el sol me molestan mucho, no les puedo sufrir, no me gustan. Yo he hecho mi vida de mujer de mi casa, y nada más.

—¿Ha tomado usted mucha carne en su vida?

—Mucha. Y la sigo tomando aún con estos dientes que aún me quedan—y me señala dos grupos de dien-



Doña Claudia Huertas rodeada de doce de sus bisnetos, los que residen en Madrid, y forman sólo una pequeña parte de su descendencia.



La viejecita relata a nuestro compañero Ignacio Carral algunas de las impresiones de su vida.

tes, en magnífico uso, abajo y arriba, que han sobrevivido a la catástrofe de su boca. Lo que no como es pescado; no me gusta. Pero no crea que tomo sólo carne: también como tomates, pimientos, naranjas, limón, lechuga, mucha sal y mucho vinagre...

—¿Ahora, no sale usted de casa?

—No, ya no. Sólo algún rato aquí a la azotea; pero poco; ya le digo que el sol y el aire me molestan.

—¿Y qué hace usted durante el día? ¿Se levanta usted pronto?

—No, me levanto tarde. Me gusta estar en la cama hasta las doce o la una. Después de comer, la pido a mi nieta algo de labor, y coso un poco de ropa, o leo alguna novela...

—¿Le gusta a usted leer novelas?

—Mucho; me paso grandes ratos.

—¿Y no se cansa la vista?

—No; yo no he usado nunca lentes—dice con sencillez.

—¿Y qué novelas prefiere usted?

—Me gustan las novelas de amor, esas en que los personajes se matan o llegan a las cosas más terribles por amor...

La anciana calla. En la azotea se agita la turba vocinglera y alegre de una veintena de chicos, algunos asomándose ya a la adolescencia: son los bisnetos. Poco más allá, los Sres. de Gallardo y dos o tres matrimonios más: los nietos... Doña Claudia contempla los grupos con mirada serena, sonriente, denotando una alegría de alma que ha sido quizás el secreto de su permanencia en el mundo a través de más de un siglo.

Cuando divisa a Zapata con la máquina ante ella, protesta:

—¿Pero me van a retratar? ¡Oh, no; ya estoy vieja! ¡Si hubiera sido hace unos años menos!

Y al fin cede:

—Bueno, me dejo para que mi hermana vea la fotografía. ¡La gustará tanto verme!

IGNACIO CARRAL

(Fotos Zapata.)

Costumbres españolas

El hombre periódico: el pregonero



Este hombre—¡quién lo dijera!—, lo mismo que estos otros compañeros, cuyas fotos ilustran esta información, es un precursor de los grandes periódicos contemporáneos y sus sustitutos: es el hombre periódico, el pregonero.



«De ordeeen... del señor alcalde se hace saber... que «den de» mañanaaa... las cédulaas... personalees...»

El mecanismo «editorial» es sencillo: uno cualquiera del pueblo, que no necesita más cualidad especial que una voz poderosa, ni más utensilio que un tambor, una trompeta o un cuerno, recibe del Ayuntamiento el título de pregonero público. Casi siempre, al mismo tiempo, alguacil del Municipio o del Juzgado de Paz. Investido de ese carácter de pregonero, el hombre sale por las esquinas, toca su tambor o su trompeta, para congrega a la gente, y luego vocea «lo que ocurre», como decía nuestro interlocutor: que a la tía Fulana se le ha perdido una gallina; que en la posada de la Estrella se vende pescado fresco; que se prohíbe tirarle piedras al recaudador de contribuciones...



El pregonero casi siempre es, al mismo tiempo, alguacil del Municipio o del Juzgado de Paz. Tal este buen hombre que sale a leer los bandos municipales por las calles.

VEN ustedes esos hombres que están ahí tocando la trompeta o el tambor? ¿Ven ustedes qué desgraciado aspecto tienen con sus trajes de pana, remendados, sus zapatones y sus gorrillas mugrientas? Pues son los precursores de los grandes periódicos contemporáneos y sus sustitutos. Esencialmente son iguales al *Times*, al *Berliner Tageblatt*, al *New York Herald*, a *Le Journal*, a *El Sol* y el *A B C*... Es verdad que nadie lo diría, viéndolos. Pero, ¿es que la Humanidad ha reconocido a algún precursor?

Uno, periodista, tiene la obligación de superar en este caso la incomprensión dominante. Tiene el deber de confesar a estos pobres compañeros, que se van, poco a poco, extinguiendo: los pregoneros.

—Y usted—le preguntábamos a uno de ellos, en uno de los pueblos castellanos en que todavía perduran—, usted, ¿qué hace?

—Pues uno... Vamos...—explicaba el hombre, rasándose la cabeza, pensativo—uno, la verdad, vocea lo que ocurre...

«Vocear lo que ocurre», ¿no es también la ocupación del periodista?

Pero más que un periodista, el pregonero es un periódico entero. Es el periódico de las aldeas, de los pueblecitos, que no pueden disponer de una hoja impresa.

Estampa

Si se hiciera minuciosamente el análisis y la clasificación de los pregones, se vería que estos periódicos semovientes tienen casi todas las secciones que los impresos.

Hay, en primer lugar, un género de pregones que puede asimilarse a los artículos de fondo: los bandos del alcalde, los avisos y llamamientos del cura y del maestro, los consejos del médico.

«De ordeeen... del señor alcaldeee... se hace sabeer... que dende mañanaaa... las cédulaas... personalees...»

«El que quiera vacunarsee... lo cual que convie» neee... tan y mientraas... haiga el peligrooo... de la viruelaaa... en esta villaaa...»

«Mañanaaa... por la nochee... a las ochooo... em» piezaaa... en la escuelaa... el señor maestrooo... a en» señar a ler y escrebiir... con el ojetooo de q'haigaaa... más educación... y más decenciaaa...»

«De ordeeen... del señor alcaldeee... queda prohi» bidooo... cantarles a las mozaas... cantares ensultan» tees... como aquel que dicee...»

*En Villanueva no hay Dicoos...
ni en La Alameda concenciaaa...
y las mozas de este pueblooo...
han perdido la vergüenzaa...*

(No crean ustedes que estos pregones son inventados: son rigurosamente ciertos).

Hay también «sección de sucesos»:

«El cerdooo... del tío Ceprianooo... el Abarquerooo... se perdió ayeer... El que lo encuentree...»



Antes de vocear «lo que ocurre», el hombre=periódico toca su cuerno para congregar a la gente.

Y «sección de anuncios»: compras, ventas, alquileres...

«Naranjaas... se vendeen...»

«El que quiera compraar... sardinas frescaas... recién traídas de Madrid...»

Y, por supuesto, anuncios de espectáculos:

«Gran funcióón... Para esta nochee... En la posá... del tío Tadeooo... Trabajaráá... la titiritera aquella gordaaa... de traje coloraooo... Tan majaaa... Que vino por San Juaaa...»

Por parecerse en todo a los periódicos impresos,



Convoca a los vecinos, por medio de una trompeta, y luego les anuncia que a la tía Fulana se le ha perdido una gallina, o que se prohíbe tirarle piedras al recaudador de contribuciones.

estos hombres=periódicos hasta tienen sus «extraordinarios». A veces, en medio de la noche, romper el silencio del lugarejo dormido, el trompeteo o los redobles del tambor del pregonero.

Oyéndole las gentes despiertan sobresaltadas.

Se abren precipitadamente ventanas y puertas. Suenan voces, gritos, lamentos.

—¿Qué es?

—¿Qué pasa?

—¡Dios mío!... ¡Ay, Dios mío!...

En medio de la confusión y del tumulto, el pregonero cumple firme y sereno su deber de «vocear lo que ocurre». «Lo que ocurre» es en esas ocasiones siempre algo dramático: un niño que se ha perdido,



Vean ustedes qué aspecto más solemne el de este pregonero, a quien corresponde el cuidado de enterar al pueblo de que «el cerdooo... del tío Ceprianooo... se perdió ayeer...»

un incendio en un caserío, una inundación que amenaza al pueblo...

¡Ay! Estos compañeros nuestros no se hacen ricos. También en eso se nos parecen.

La tarifa de los pregoneros es, naturalmente, muy variada; pero, en los pueblos en que nosotros hemos recogido datos—todos de Castilla—, lo más que se paga por uno son dos pesetas. Lo menos... Lo menos, ¡un real!

Estos honorarios comprometen al pregonero a vocear en los ocho o diez sitios más concurridos del pueblo: una hora de trabajo, aproximadamente.

No todos los días se les ofrece faena. Son muchos, muchos los días que se pasan sin pregón.

En las épocas mejores, no ocurre más de uno. Jornada de dos o tres pregones es una jornada opulenta que nuestro pobre compañero alcanza muy pocas veces.

No... No... «Vocear lo que ocurre» no es un negocio en las aldeas, tampoco...

JOSÉ IGNACIO DE ARCELU

(Fotos Díaz Palomo.)

¿Qué es mejor para el estómago?

Si su padecimiento tiene como síntomas, dolor, acidez y estreñimiento, es casi seguro que se curará o aliviará con alimentación adecuada y



DIGESTÓNICO

DEL DR VICENTE

OLDSMOBILE

TURISMO

Ni teme a caminos
ni nada le arredra

El propósito del Oldsmobile se ha cumplido... Que todos los españoles puedan tener, por un costo económico, un coche que llene todas sus aspiraciones y satisfaga sus necesidades.

PRODUCTO DE
GENERAL MOTORS PENINSULAR, S. A.

CHEVROLET-PONTIAC-OLDSMOBILE-OAKLAND-BUICK-LA SALLE-VAUXHALL-CADILLAC-CAMIONES G. M. C.

PRECIOS

	Puertas
TURISMO.....	10.845
COACH.....	11.100
SEDAN (4 puertas)	11.775
LANDAU SEDAN..	12.095

ROLDOS-TIROLESES, S. A.

LA FARSIA

Ha publicado en su último número

¡AL ESCAMPIO!

de EL PASTOR-POETA

Preciosa edición: 50 cts.

AVENTURAS DE PIPO Y PIPA

TERCERA PARTE.—DECIMOCTAVO EPISODIO: PINTAPOLIN EL TRISTE



I.—La víspera del sensacional concurso de feos, nuestros cuatro héroes, en espera de este acontecimiento, pasean por las afueras de la ciudad. De pronto, en un lugar solitario, ven a un señor de barba rubia que se dispone a ahorcarse de un árbol. Pipo se abalanza hacia él y le sujeta.

II.—¿Qué va usted a hacer? "Voy a morir—contesta el desconocido—, porque con una desgracia como la mía, la vida se hace imposible." ¿Qué desgracia es esa, se puede saber?—pregunta Pipo conmovido. "A la vista está: soy bello, atrozmente bello. ¡Ay, infeliz del que nace hermoso!... En fin, le contaré mi historia, que es...

III.—...melancólica, patética y romántica. Yo soy Pintapolín el Triste. Hace diez años me enamoré de Cune-gunda, que era entonces dama de la corte. Aun no era todo lo adorablemente fea que es hoy, pero ya tenía lo suyo. Cune-gunda era bondadosa, y yo esperaba conmovier su corazón, a pesar de ser, ¡ay!, el más hermoso de sus adoradores."



IV.—"Un día me puse la armadura de un antepasado mío y fui a ofrecer a Cune-gunda mi vida, mi nombre, mi amor y un ramo de flores envuelto en papel almidonado. Ante aquella fealdad arrebatadora, puse rodilla en tierra, le hice mi declaración de amor con tal pasión que, de emoción, se le enrojeció la nariz y se puso aún más fea. Con voz de carraca celestial me dijo: "Levanta, noble caballero."

V.—"Loco de alegría quise obedecer, pero advertí, con horror, que los pinchos que guarnecían las rodilleras de mi armadura se habían clavado en el pavimento y me inmovilizaban. En aquel instante, dos hombres surgieron tras de Cune-gunda y la raptaron, sin que yo pudiese auxiliarla. Más tarde he sabido que eran unos enviados del rey Picio, que se había enamorado también de mi horrible amada y la mandaba raptar para casarse con ella. Yo fui encerrado en una lóbrega mazmorra."



VI.—"Prisionero he permanecido diez años, hasta que murió el malvado Picio. Mas ¿de qué me sirve que Cune-gunda sea viuda? ¿Cómo puedo aspirar yo, desventurado hermoso, a casarme con la que, por ser reina, debe elegir al más feo de sus súbditos para sentar en el Trono, junto a ella, a un soberano digno de su título?"

VII.—"Además—concluyó el pobre Pintapolín, con un sollozo desgarrador—, al salir de la cárcel comprobé que los sufrimientos y las privaciones me habían embellecido aun más. ¡Ah, dejadme morir, compasivos forasteros! Cuando se padece una belleza como la mía, la vida es imposible."

VIII.—Pero Pipo, conmovido por tanto dolor, avanza un paso y exclama: "No, no morirá usted, señor Pintapolín. Afortunadamente me ha encontrado en su camino, y yo le juro, a fe de Pipo, que he de hacer cuanto pueda para que gane usted el concurso y se case con la reina Cune-gunda. ¡He dicho!"

Texto y dibujos de BARTOLOZZI

(Continuará en el próximo número.)

GRAN QUINCENA DE SEDAS

ANT
MERLO

SEDAS
A PRECIOS
DE
ALGODONES

ÚLTIMAS
NOVEDADES
DE
PRIMAVERA

ALMACENES
SIMEON

IMPORTANTE SECCION
DE MODISTERIA,
DONDE PRESENTAMOS
REPRODUCCIONES DE
LOS MODELOS
MAS NUEVOS
DE LAS MEJORES
FIRMAS DE PARIS,

A PRECIOS REDUCIDOS
PLAZA DEL
ANGEL, 8
MADRID

Cuentos de Estampa

Yo no estaba en Génova más que de paso. Venía de Roma, camino de Francia y, para no hacer tan largo el viaje, me detuve cuarenta y ocho horas en la capital de la Liguria. No me atrevo a escribir en la patria de Cristóbal Colón, porque, según las últimas noticias, el conocido navegante era de Valdepeñas.

La primera noche de mi estancia en Génova salí a la calle después de comer, sin más ánimo que dar un paseo.

Ya en el centro de la ciudad vi que el teatro de Carlo Felice —no recuerdo si es así como se llama, exactamente, el teatro principal de la ciudad: si no es así, que me perdonen los simpáticos genoveses— anunciaba para aquella noche *La Gioconda*, de Ponchielli. La función iba a empezar: ya estaba entrando la gente.

La ópera *La Gioconda* siempre ha figurado entre mis predilectas; confieso que no tengo para ello otra razón que el desdén marcado con que los críticos musicales acogen casi siempre esta obra. Leí el reparto: no conocía, ni de nombre, a ninguno de los intérpretes; razón de más para entrar en el teatro.

Y entré.

Me tocó en suerte una butaca de la fila octava. El teatro, casi lleno, era de una vetustez muy agradable: se estaba viendo en él a la Italia de Crispi y de los organillos callejeros, y era desde luego uno de esos recintos en los que, al entrar, se quita uno de golpe cincuenta años de encima... como si estuviera redactando su autobiografía.

A mi lado había una dama de pelo blanco y moño de tres pisos con ascensor; de aspecto sumamente simpático, hubiera sido difícil precisar su edad, pero lo que sí podía asegurarse es que había visto colocar la primera piedra del teatro en que nos encontrábamos.

La mayor parte del público masculino vestía de americana, como yo; sólo algunos equivocados iban de smoking; el director de orquesta, de frac, un frac del tiempo del rey Humberto. A pesar de ello se veía que aquella no era una función de temporada oficial.

Empezó el espectáculo. Aquello no estaba mal; orquesta y voces sonaban bien. Y llegó el momento de la salida del tenor; en cuanto se presentó en escena, magüer unos bigotes respetables, que, por su vigor, no podían ser más que postizos, le conocí; mejor dicho, me dije:

—Esa cara la conozco yo.

Lo que no podía hacer era recordar la persona a quien tal cara pertenecía.

Rechacé desde luego la idea de que aquel cantante fuera un tenor a quien yo hubiera oído en otra parte. No: no era en un escenario donde yo había visto aquel rostro.

Y no era sólo el rostro, era la mirada, el gesto.

Lo que pasaba en la escena había desaparecido para mí; me obsesionaba el tenor. ¿Quién era aquel tío, y dónde, antes de ahora, le había visto yo?

Al llegar el dúo con el barítono, terrible servidor de la Inquisición veneciana, en mi cerebro se hizo de pronto la luz, y apenas el espeluznante esbirro hubo pronunciado las palabras:

Enro Grimaldo,
Principe di Santafiore.
¿Ché pensí?

Yo, sin darme cuenta, grité:

—¡Mi sastre!

La gente se volvió a mirarme, y yo me llené de vergüenza, pero, en medio de mi turbación, me faltó poco para echarme a reír, al ver que el tenor decía, en un aparte lírico:

—Scoperto so.

Claro que lo decía porque así estaba en el libro de la obra, pero a mí me pareció que aludía a mi descu-

brimiento de su verdadera personalidad, ya que la frase citada se puede traducir un poco libremente por esta otra:

—¡Me han tañao!

Y era mi sastre, en efecto; no se trataba de ninguna ilusión visual. Mejor dicho, mi ex sastre, pues Tomás Álvarez, ausente de Madrid hacía varios años, ya no vestía a nadie.

Después de todo, mi descubrimiento no era ninguna incongruencia, pues el sastre Álvarez, que tenía su acreditadísimo establecimiento en una de las calles que salen de la Puerta del Sol, y que no es la de Alcalá, se descubrió un día un tesoro en la garganta, liquidó su comercio y salió directamente para Milán.

Desde entonces, y hacía de eso unos dos lustros, yo no había sabido nada de él, y creo que muy pocas personas habrían recibido noticias suyas.

Por eso, al verle ahora vestido de dalmata, con el fez rojizo de vendedor de cacahuets y las falditas blancas, que recordaban los zaragüelles de los huertanos de Murcia hace cincuenta años, a mí me parecía un resucitado.

¿Qué habría sido de él en todo ese tiempo? Por lo menos, no se había muerto, ni le había matado ningún público entre los varios que le habrían oído. Porque, desde luego, se veía que no era esta noche la primera vez que cantaba; tenía todas las marrullerías de los cantantes fogueados y dominaba el camelo escénico como un bajo profundo de los tiempos de la Patti.

Las notas agudas las daba siempre en complicidad con algún amigo de la orquesta, que, por lo general,



era el cornetín: el tenor abría mucho la boca, como si le fueran a extraer una muela, y el amigo sonaba en su instrumento hasta agotar la reserva de aire de sus pulmones... El director de orquesta dejaba hacer, pensando que los compañeros deben ayudarse.

Así cantó esta noche toda la ópera, y el público no le escatimó sus aplausos.

Yo sentí deseos de ponerme en comunicación con aquel hombre; una curiosidad infinita me acuciaba. ¿Cómo lograrlo? No era cosa de intentar el paso al escenario.

Fuí al cartel que había en el vestíbulo del teatro. ¿Qué nombre de guerra habría adoptado mi antiguo amigo Tomás Álvarez? Esto es muy importante para un artista. El cartel, en el reparto de la obra, decía:

Enro Grimaldo...
Sig. Ciachettini.

No estaba mal. Era, sin duda, un homenaje a su antigua profesión, porque todo el que conozca un poco el italiano, aunque sea de vista, sabe que esa palabra se pronuncia *chaquetini*, cargando un poco la *ch* del principio.

Es Italia el país donde más eficacia tiene la propina: y esto no va dicho como censura, sino como alabanza de los italianos. Convencido de ello, me dirigí a uno de los porteros del teatro y, deslizándole en la mano unas quince liras mal contadas, le dije:

—Oiga, ¿dónde podría enterarme del domicilio del tenor Ciachettini?

—¿Ciachettini?... ¿El tenor que ha cantado esta noche?

—Sí, señor.

—Pues eso...

El hombre empezó a mirar a todos lados como si esperase que de alguno de ellos le viniera la inspiración; se le veía lleno de deseos de complacerme, pero sin medios para ello. Por fin dijo:

—Mire usted: vivir yo no sé dónde vive a punto fijo; pero puedo indicarle... Mire, venga por acá...

Me sacó a la puerta del teatro.

—¿Ve usted aquel bar que hay allí enfrente?

—¿El de la puerta encarnada?

—El mismo; pues allí, todas las mañanas, indefectiblemente a las once en punto, tiene usted al tenor Ciachettini.

Al día siguiente, a las once menos cuarto, llegaba yo al bar. Iba decidido a esperarle si aun no había llegado.

No ocultaré que me embargaba cierta emoción: aparte el hecho de ver a un amigo al cabo de tantos años, contribuía a formar mi estado emocional el hecho de que le debía algunas pesetas al que fué mi sastre en Madrid.

Lo consigno aquí sin rubor alguno. ¿Quién es el mortal que no le debe dinero a su sastre? La cosa hasta parece de buen tono.

Pero no era este el problema. ¿Se acordaría mi amigo de la deuda? Y, caso de que no la hubiese olvidado, ¿tendría la generosidad de no reclamármela?

Entré al bar y no vi a mi hombre. A uno de los manecbos que había tras el mostrador, pregunté:

—¿El señor Ciachettini, me hace el favor?

—¿No le ve ahí?

Y me señaló con la cabeza a un sujeto que, solo, en una mesa cercana, leía un periódico; el rostro no se le veía, pues desaparecía todo él bajo las alas enormes de un sombrero de... artista.

Fuí a él.

—Amigo Álvarez...

Alzó la testa y se me quedó mirando. No me conocía.

—¿No me recuerda? Fulano... De Madrid...

Ahora sí.

—¡Hombre! ¡Usted por Génova!

Me abrazó, hizo ademán de besarme, pero nada

más que el ademán, porque yo retiré la cara, y me invitó a sentarme con él.

—Cuénteme, hombre...

—Usted será el que tendrá muchas cosas que contarme.

Era otro hombre. Y no eran los años transcurridos: ellos solos no hubieran bastado a explicar la metamorfosis. El bigote que llevaba en Madrid había desaparecido; estaba más delgado y lucía bajo el sombrero unos pelos abullonados.

Pero donde más se le notaba la transformación era en la voz; hablaba gangoso, engolado, como si todo el tesoro de su garganta lo guardase para la escena, en lo cual hacía bien, ya que de la escena comía.

Para que, en efecto, me contase cosas, y al saber que yo me marchaba al día siguiente de Génova, decidimos irnos a comer juntos.

Instalados ante la mesa de un restorán también vecino al teatro, le dije:

—Anoche le oí a usted en *La Gioconda*.

—¡Hombre! Y, con sinceridad, ¿qué le pareció?

Con sinceridad ya sabía él que yo no iba a hablar.

—¿Qué había de parecerme! ¡Estupendo! ¡Magnífico! Se ha hecho usted un cantante de una vez.

«Para oírlo una sola vez», pensaba yo.

—¿Verdad que sí? Y, sobre todo, ¿se ha fijado en el calor que pongo siempre en la frase? Eso es lo que me ha valido la mayor parte de los contratos: la *voce calda*. Aquí, en Italia, me llama todo el mundo así: el tenor caliente.

—¡Es un nombre!

—Pero..., mi querido amigo, no tengo suerte. Mejor dicho, estoy plagado de enemigos. ¡Este oficio nuestro es una jaula de leones!

—¡Ah!

—¿Los empresarios? Unos judíos. ¿Los agentes? Unos bandoleros. Y los compañeros de profesión... ¡bueno!, a esos se los come la envidia, y ¡le hacen a uno cada gatada!

—¿Y el público?

—¡Ah!, ése está conmigo siempre; pero, ¿de qué me sirve, si no me dejan llegar hasta él? Mire: yo he podido cantar en la Scala este invierno, y ¿sabe usted por qué no he cantado?

—No atisbo.

—Porque el director de escena no puede ver a los cantantes españoles y me ha declarado el boicot.

—¡Miserable!

—Pues todavía es peor lo del Metropolitan de Nueva York; allí hasta he llegado a tener firmado el contrato, con un sueldo fabuloso, pero... algún bandolero ha hecho creer a las autoridades de allá que yo tengo

ideas anarquistas y soy, además, enemigo de la ley seca, y me han declarado indeseable.

—¡Qué horror!

—Como usted lo oye. No hay calvario como el mío.

—Y por Madrid, ¿cuándo le oímos a usted, amigo Tomás?

—¿Por Madrid? Pero, si tienen ustedes cerrado el Real, ¿dónde quiere que cante? Porque ya comprenderá que yo no voy a ir allí a cantar en la plaza de la Cebada.

—Sería peligrosísimo.

—Pero le advierto que yo en el Real ya he cantado.

—Nada sabía.

—Sí; se enteró muy poca gente. Fué una cosa rara. Verrá usted cómo fué. Hace cua-



tro años llegué yo a Madrid en el mes de agosto.

—Mala época.

—Verá usted. De los tiempos en que yo fui de la *claque*... ¿recuerda usted?

—¡No he de recordarlo!

—Bueno, pues, de aquellos tiempos felices, yo conservaba cierta amistad con uno de los porteros de la casa. Una noche—no olvide usted que era en el mes de agosto—le convidé a cenar en una de las tabernas cercanas al edificio.

—Ya me figuro en cuál.

—Justamente, allí. A los postres le dije: «Hombre, voy a pedirle un favor. Ahora, en el teatro, no habrá nadie.»

—¿Quién quiere usted que haya allí en una noche de agosto? Las ratas y nosotros. Es decir, a estas horas ya habrán entrado los dos serenos.»

—¡Magnífico! Eso es lo que yo quiero. El hombre no veía dónde iba yo a parar.

—Yo tampoco lo veo.

—Ahora lo va usted a ver. Mi amistad, y una cena casi opípara, consiguieron que aquel hombre me dejara entrar al escenario y hasta diera un poco de luz a la batería. En la sala, como es natural, no había nadie; pero yo me la imaginaba llena de gente, brillante de concurrencia, como en aquellas noches céle-

bres de segundo turno que usted y yo hemos conocido.

—Y que no volverán, créame usted.

—¿Quién sabe!... Me planté en el centro de la escena: donde se plantaba Gayerre para los *andantes*; fijé los ojos en el paraíso, es decir, en el sitio donde yo me figuraba que el paraíso debía estar, pues en aquella inmensidad no se veía ni gota, y empecé a cantar a toda voz.

—¡Ah, vamos!

—Pero el canto, así a secas, sin acompañamiento de música, resultaba desairado: no era eso lo que yo quería. Se lo dije así a mi amigo, y me dijo, con una sonrisa: «Espere usted.» Desapareció por el fondo del escenario y tardó poco en volver: traía una guitarra; sin duda, la que saca el tenor para acompañarse los gallos que da en las serenatas del primer acto de *El barbero*. Porque el único

tenor que no da gallos en ese momento soy yo.

—¿También canta usted *El barbero*?

—Yo lo canto todo.

—¡Ah!

—Pues el portero, que no tocaba del todo mal la guitarra, empezó a acompañarme con ella el *Adiós a la vida*, de Tosca.

—¡Cielos! ¡La Tosca a la guitarra!

—Pues no tiene usted idea

lo bien que resultó. Si resucita Puccini y nos oye, se desvanece.

—¡Lo creo!

—De manera que ya ve usted cómo yo he realizado el sueño de todo cantante: cantar en el Real.

—Ya, ya...

—Ahora que... bien le dije antes que yo nunca he tenido suerte.

—¿Por qué?

—No había yo llegado a la mitad de la romanza, cuando empezaron a oírse en el teatro unos aullidos cavernosos; más que tales aullidos eran verdaderos bramidos, como quejas y protestas de un volcán que está próximo a soltar su chorro de lava.

—¿Qué horror! ¿Y qué era?

—No me lo expliqué al principio; pero no tardaron en explicármelo: eran los perros que acompañaban a los serenos del teatro en su vigilia nocturna; los animalitos no estaban acostumbrados a oír voces a aquella hora, y, cumpliendo con su obligación, protestaban y avisaban.

—¡Válgame Dios!

—No hubo medio de callarlos. El que tuvo que callarse fui yo. Pero, en fin, aunque poco, no cabe duda que he cantado en el Real.

Muchas veces, recordando esta conversación, me he explicado por qué los perros tienen esa fama de inteligentes.—JOAQUÍN BELDA

MIXTURA EMILMAT ESPECIAL contra las canas

Se prepara en diez tonos de color diferentes: rubio dorado, rubio natural, rubio caoba, castaño claro, castaño natural, castaño caoba, castaño oscuro, negro natural, moreno brillante y negro brillante, teniendo la garantía de cuarenta y cuatro años de existencia.

EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS
Por mayor: **PERFUMERIA EMILMAT**
Santa Catalina, 10. — MADRID

PALACIO DE LA MODA
presenta espléndida colección en sombreros de señora y niña
MONTERA, 36.

REUMA, GOTA, ARTRITISMO
CREMA BICARBONATADA
Efecto CURATIVO con la primera aplicación.
TORRES MUÑOZ-MADRID
PRECIO: 3,15. Muestras gratis con este anuncio.

MUJER...
Sin la GARZONA serás vulgar, indiferente, antigua y hasta fea.
Con la GARZONA serás atractiva, sugestiva, moderna y bellísima.
¿QUE SERA LA GARZONA?
En breve, LA GARZONA

EXPOSICIÓN DE PARÍS
CONTADO SASTRERIA PLAZOS
PRECIADOS, NUM. 7, PRINCIPAL. — MADRID

SIEMPRE PRESA
sus corsets, sus sostenes
sus fajas de goma
FUENCARRAL 72.

LUISA ALTA COSTURA

Presenta actualmente su nueva colección de vestidos y abrigos, que es reputada como una de las mejores. Visítela, y sin duda, hará sus encargos.
Avenida Conde Peñalver, 18

TOXICOMANÍAS **SANATORIO Dr. VERA**
CARDENAL BELLUGA, 12

Ella ha oscurecido sus canas

Mme. E. H. Boots ha oscurecido sus cabellos canosos gracias al empleo de una fórmula hecha por ella misma, declara lo que sigue:

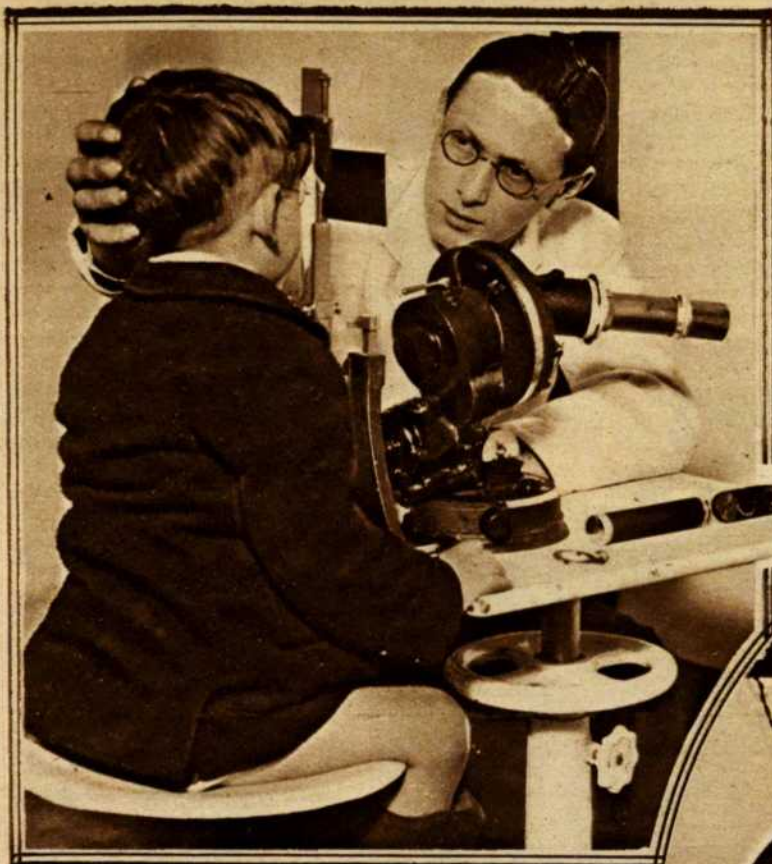
"Está al alcance de cualquiera el poder hacer que sus canas vuelvan a su color natural mediante el empleo de un remedio preparado por mí mismo, o sea:

"En una botella de 3/4 de litro se echarán 30 gramos de agua de Colonia (3 cucharadas de las de sopa), 7 gramos de glicerina (1 cucharadita de las de café), una cajita del producto "Orlex" y se terminará de llenar el frasco con agua. Dichos productos pueden comprarse en cualquier farmacia a un precio módico, los cuales, mezclados por usted mismo y dicha mezcla, que se aplicará sobre su cabello dos veces por semana hasta que se obtenga el tono apetecido.

Con este medio se rejuvenecerá en unos 20 años toda persona canosa. Dicho compuesto no es una tintura, no tinte el cuero cabelludo por delicado que sea, no es tampoco grasiento y queda indefinidamente. Hace desaparecer la caspa y los cabellos se vuelven suaves y brillantes, favoreciendo, además, su desarrollo.

Leed **MACACO**, el periódico de los niños.

Los ojos, talón de Aquiles del hombre moderno



El «Myoculator», aparato que sirve para curar el estrabismo y que refuerza los músculos oculares.

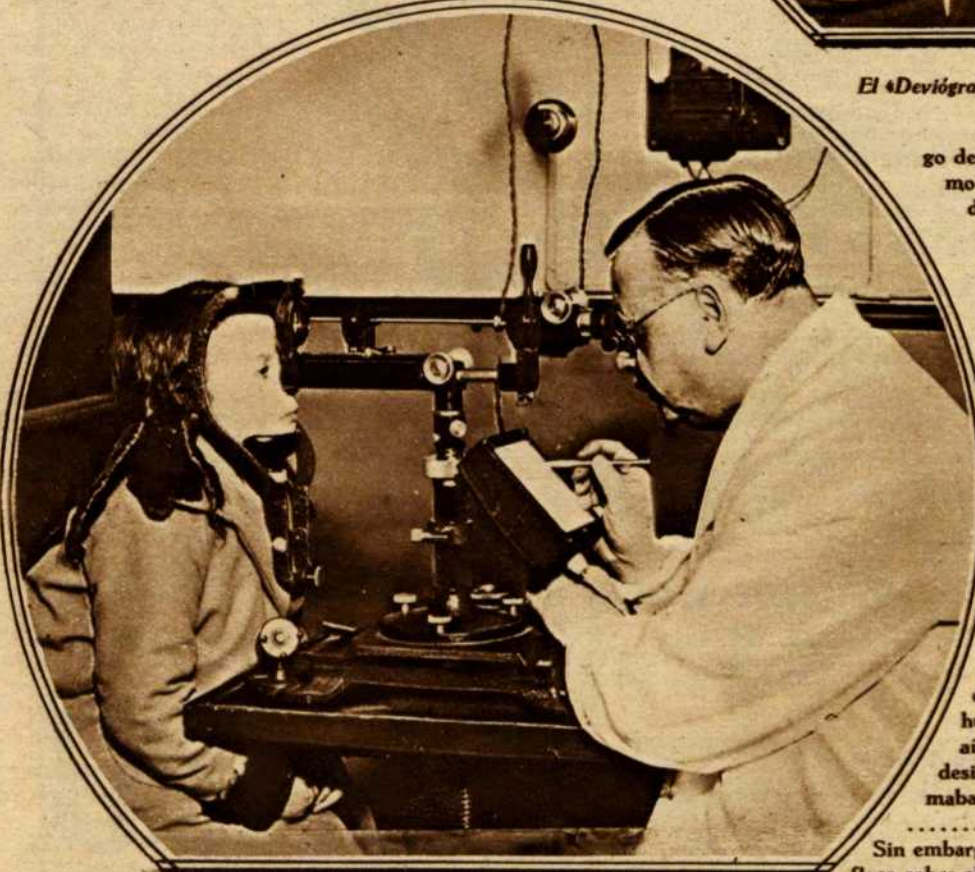
El cuerpo humano se ha adaptado al ritmo frenético de la vida moderna, de un frenesí dantesco en las urbes monstruosas, sin graves trastornos. Anatómica y fisiológicamente, el vecino del piso 33 de un rascacielos neoyorquino, viene a ser, poco más, poco menos, el mismo hombre que hace unos cientos de años tenía su habitación en las cavernas. Brazos, piernas, corazón, hígado, pulmones, funcionan en éste y en aquél de la misma manera regular y metódica y cumplen los mismos eternos fines. El hombre que se sometía a la ciencia de Hipócrates y el que hoy acude a la clínica de Marañón son eslabones de una cadena interminable y monótona, perfectamente igual a sí misma a través de centurias y milenios. Al grie-



El «Devígrafo», curioso aparato por medio del cual se mide la gravedad de los defectos del ojo.

go del siglo de Pericles le dolía el estómago—cuando le dolía—lo mismo que al tripulante de las carabelas colombinas y que al contertulio del café Levante. Y éste tiene a su favor el bote del bicarbonato, que, a un gesto, el camarero, solícito, le trae. Es falsa incluso esa especie de que la vida de los hombres modernos es más corta que la de sus antepasados cavernarios. Dejando a un lado a los primitivos patriarcas bíblicos, compañeros en dimensiones y longevidad de los grandes monstruos antediluvianos, y viniendo a épocas de cronología más precisa, se puede comparar lo que vivieron los hombres famosos de la antigüedad y de las edades más cercanas, pero anteriores a los automóviles, los rascacielos, la luz eléctrica, la radio, el jazz-band, el vapor, el teléfono, el cine y otros elementos de confusión y disolución, con lo que han vivido y viven nuestros ilustres contemporáneos. Confronte cantidades el lector, si es curioso, y verá cómo aquéllos salen perdiendo. Para un hombre de letras o un político o un artista de hoy, los ochenta años son una sonriente y casi rosada edad. Sólo en el siglo XX, un hombre ha podido escribir un libro titulado *Mis primeros ochenta años*. ¿Humorada? Para serlo, las humoradas tienen que tener un fondo de verdad, y aquí existe porque el Sr. Gutiérrez Gamero tiene los ochenta años y ánimo para vivir otros ochenta. Se comprende una humorada así, en aquellos románticos que llamaban a los treinta años la edad de los desengaños y de las primeras canas y de las desilusiones, o en el medioeval autor de la *Divina Comedia* que les llamaba «mitad del camino de la vida»?

Sin embargo, la vida moderna ha encontrado, en el cuerpo humano, un punto flaco sobre el que descargar su furia: los ojos. A la vieja definición que decía: «el hombre es un animal bípedo e implume», habría que añadir: «y con gafas». Las gafas se han adherido de tal modo a la personalidad del hombre moderno, que podrían considerarse como un elemento anatómico más de su estructura. Y se pien-



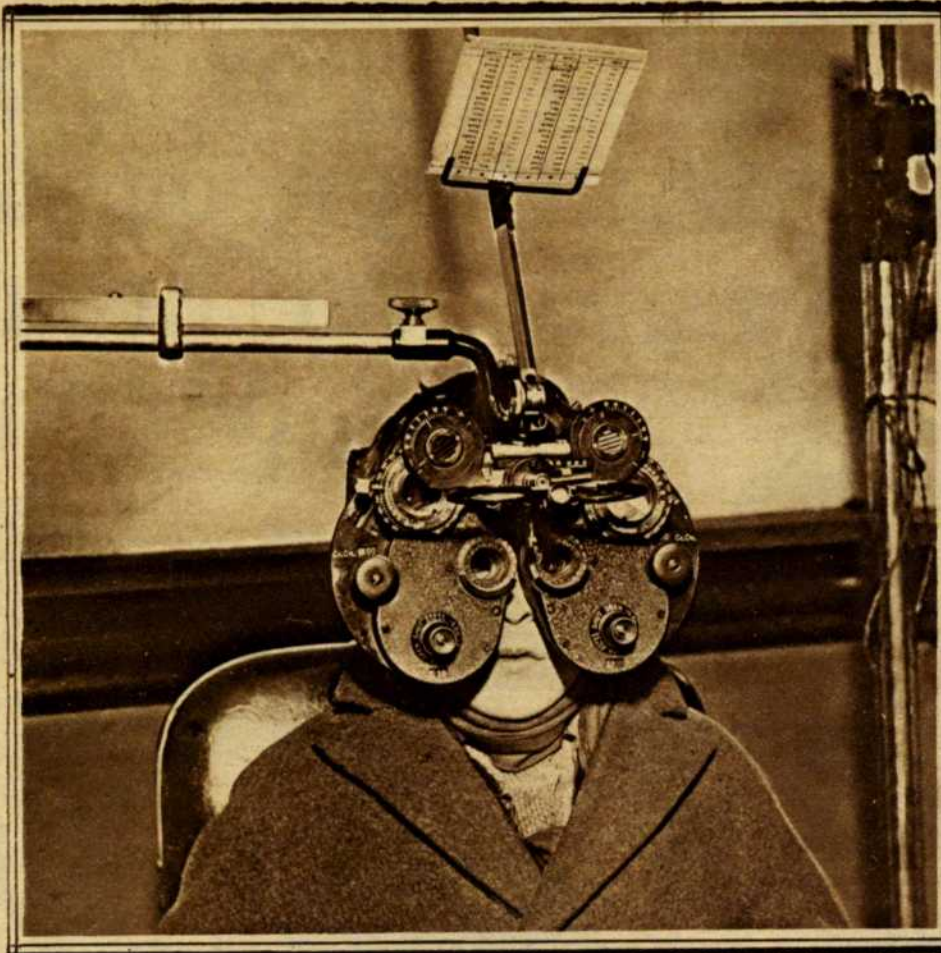
El «Oftalmoscopio», que utilizan los médicos para examinar el interior del ojo, cuyos menores detalles pueden dibujarse en un papel, y ser luego objeto de estudio.

sa que tras unas cuantas generaciones de matrimonios *engafados*, los chicos nacerán ya con las gafas puestas sobre las menudas narices, gafas nacidas de la propia fisiología como las conchas de los galápagos.

Pero en tanto esto llega, y por si no llega, ya que sería confiar demasiado en las posibilidades de adaptación del ser humano, la Ciencia acrecienta sus esfuerzos para atajar el terrible mal... Basta un paseo por las calles populosas de una ciudad para darse cuenta de las proporciones de éste. Las estadísticas médicas aseguran que el 85 por 100 de la población mundial tiene la vista en malas condiciones. Son infinitas las personas que encuentran en su deficiencia visual graves inconvenientes para el desarrollo de sus actividades. Uno de los defectos más insospechadamente frecuentes es el estrabismo.

Afirman las estadísticas autorizadas que el 20 por 100 de la población europea no utiliza para la visión más que uno de los dos ojos, y nunca los dos a la par como en la visión normal.

Los estragos que el ritmo de la vida moderna, por la vertiginosidad de sus movimientos, la zarabanda de colores y luces que a todas horas asaltan la mirada, el abuso de la luz eléctrica, ocasiona en los débiles ojos humanos, incapaces de la necesaria acomodación durante cada día. Como no es posible pensar en detener el rumbo des-



El «Refractor oftálmico», aparato que obtiene un millón de combinaciones diferentes de lentes.

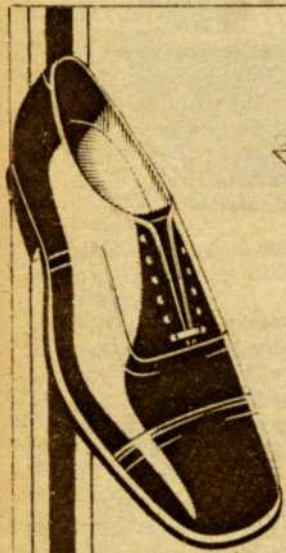
aforado de la vida, a la Ciencia toca reparar sus estragos.

Las fotografías que ilustran estas páginas son ejemplo

del esfuerzo fervoroso que a salvar la vista de los hombres se está dedicando. Están tomadas en un Hospital para enfermos de la vista, recientemente inaugurado en Londres, y que representa la última palabra de la Ciencia, igual en cuanto a instrumentos que en cuanto a técnica médica, para la curación de los ojos. Se ha logrado construir aparatos que no sólo permiten hacer la disección del ojo humano hasta los nervios del cerebro, sino que permiten asimismo fotografiarlo e imprimirle automáticamente el movimiento requerido para corregir sus defectos. Otro de los aparatos puede ofrecer, en algunos minutos, cerca de un millón de combinaciones diferentes de lentes, lo que permite al oculista conocer el número exacto de diotrias del paciente. Este aparato, verdadera maravilla de mecánica, ha costado 10.000 libras esterlinas, es decir, unas 300.000 pesetas. Otro de los aparatos está construido de tal modo, que, por medio de un periscopio, el ojo enfermo puede ser examinado simultáneamente por dos personas, lo cual facilita el estudio comparativo y disminuye, en esa proporción, las probabilidades de error en el diagnóstico.

La instalación de este Hospital ha costado unos tres millones de pesetas; pero Londres puede vanagloriarse de poseer el más moderno y más completo centro de curas oculísticas del mundo.

(Fotos Orrios.)



FLORSHEIM SHOES

EL CALZADO ES LA BASE DE LA BUENA APARIENCIA, Y EL FLORSHEIM ES EL PREFERIDO POR LOS QUE BUSCAN ESTILO, SERVICIO Y ECONOMIA

De venta en todas las casas donde venden calzado fino. Sírvase escribirnos si no hay agencia en su población.

THE FLORSHEIM SHOE COMPANY
MANUFACTUREROS
Establecida en 1892. Chicago Illinois, U. S. A.

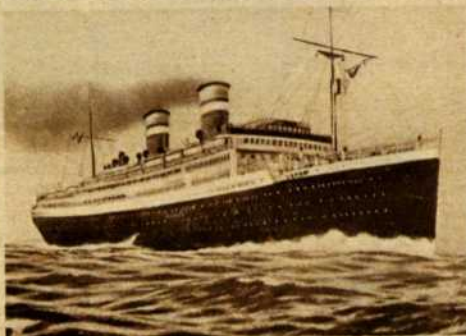
La fábrica más grande del mundo de calzado fino para caballeros. Busque la marca en el calzado.

MANUEL ROCAFORT FERRO

Representante exclusivo para España.

MADRID :- Montera, núms. 15 y 17 :- MADRID

LLOYD SABAUDO



Servicios express de gran lujo

España-Nueva York
Travesía,
seis días y medio.
Vía
Algeciras-Gibraltar.

CONTE
BIANCAMANO
29 abril.

CONTE GRANDE
13 mayo.

España-Brasil-Plata
Travesía,
doce días y medio.
Vía Barcelona.

CONTE ROSSO
19 abril.

CONTE VERDE
10 mayo.

LINEA SUD-AMERICA
PARA LA TERCERA CLASE LLEVA MÉDICO
Y COCINA ESPAÑOLA

AGENTES GENERALES EN ESPAÑA:
HIJOS DE M. CONDEMINAS
MADRID: Carmen, 5.
BARCELONA. — ALMERIA. — PALMA. — SEVILLA. — SAN SEBASTIAN. — VALENCIA.

PAPEL DE FUMAR

BAMBÚ

Un pueblo mucho tiempo desconocido

LOS "CAZADORES DE CABEZAS" DE ASSAM



No hace mucho tiempo que las regiones del norte de la India, pertenecientes al protectorado inglés, se vieron sorprendidas por el ataque de una raza que hasta entonces había permanecido desconocida para todos los exploradores.

Se trataba de una raza de pura extracción mongólica, de hombres fuertes y bien proporcionados, llenos de tatuajes por todo el cuerpo, que acometían con una rara impetuosidad y parecían tener por objetivo más codiciable conseguir las cabezas de sus enemigos, que conservaban cuidadosamente para exhibirlas entre ellos como preciadísimos trofeos.

Bajaban estos hombres en compactos grupos del corazón de las montañas Naga, y sus terribles acometidas, cada vez más frecuentes, habían sembrado el pánico entre los indígenas acogidos a la protección de Inglaterra.

Apresuradamente se organizó una expedición de rifleros de Assam y cincuenta hombres de las tropas regulares indias, que penetraron decididamente en las montañas para atacar en su misma casa a los feroces invasores. La expedición iba dirigida por el Dr. Hutton, comisionado por el Servicio civil de la India, y figuraba en ella un fotógrafo, que pudo obtener una gran cantidad de placas curiosísimas.

ANTE LAS TRIBUS NAGA.—
LA DANZA GUERRERA

Pero no todas las tribus aceptaron con la misma sumisión el avance de la expedición civilizadora. Una de ellas, situada en lo más fragoroso de las montañas, se aprestó al ataque, apenas divisó a los expedicionarios, dispuestos a morir defendiéndose.

Al darse cuenta de sus actitudes, la expedición hizo alto en una montaña cercana, desde la cual se dominaba el territorio entero de la tribu, situada en la ladera y aun en la cúspide de la montaña de enfrente. Desde allí se divisaban las chozas apiñadas en unos sitios y diseminadas por otros, y se veía a los guerreros agitarse de un lado para otro en la organización de los preparativos de la defensa: iban todos provistos de largas lanzas, tocados con una especie de turbantes, con collares al cuello y pieles cruzadas sobre el pecho, las piernas y los pies desnudos y una extraña coraza vegetal blanca protegiendo los muslos.

Poco a poco, todos se iban concentrando en una gran explanada situada, poco más o menos, en el centro del territorio. Llegaron a juntarse allí muchos centenares, mientras los tambores batían roncamente, despertando innumerables ecos.

En seguida, un hombre desnudo, alto, de una musculatura que se apreciaba atlética por medio de los gemelos de campaña con que los expedicionarios contemplaban la escena, adornado con profusión de collares y pulseras, apareció erguido y magnífico en medio de la tribu congregada, que se inclinó respetuosa. Era, indudablemente, el jefe; no llevaba lanza ni escudo, ni se protegía ninguna parte del cuerpo contra el ataque enemigo; no sólo era el más fuerte, sino el más valiente de todos.

Y, de pronto, alrededor de él comenzó la danza guerrera: una danza rítmica al principio, pausada, lenta, acompañada también por el lento resonar de los tambores. Enardeciéndose después poco a poco en desenfadados saltos, en gritos que más bien parecían aullidos y terminando por un vértigo, en el que bra-

LAS PRIMERAS IMPRESIONES DEL TERRITORIO

Ante el empuje de las tropas, los invasores huyeron, no sin antes comprobar, a costa de muchas vidas, que sus toscas armas eran inútiles para luchar contra las armas perfeccionadas del ejército enemigo.

Así, la expedición logró sin grandes tropiezos avanzar por medio de estas tribus primitivas, que, convencidas de su impotencia, se dejaron invadir, tratando por todos los medios de congraciarse con sus invasores.

Se pudo observar en seguida cómo estos terribles guerreros estaban divididos en tribus independientes unas de otras, cada una de las cuales tenía su jefe y su subjefe, gobernándose todas ellas por unas leyes ancestrales que debían de haber sido muy poco modificadas desde los más remotos tiempos.

A tono con la organización política, la vida social presentaba unos caracteres rudimentarios y plagados de supersticiones.



Los feroces guerreros de las montañas Naga, terribles cazadores de cabezas, preparándose para la danza que precede a todos sus combates.



La cabaña donde los «nagas» tienen establecido el club de los maridos, benéfica institución donde los hombres aguardan, bebiendo cerveza y arroz fermentado, a que las jovencitas que buscan novio vayan a solicitar sus favores.

cos, cabezas y lanzas formaban un revoltijo informe contemplados a distancia.

EL ATAQUE

Aunque la expedición sabía perfectamente cuál iba a ser el final de esta danza, no pensó que el ataque pudiera ser tan rápido. Sin saber cómo, los guerreros salvajes se precipitaron de pronto montaña abajo y escalaron como un rayo la montaña opuesta, donde se encontraban los expedicionarios, cayendo sobre ellos con un desesperado frenesí. Fué precisa toda la sangre fría de aquellos hombres, todo el convencimiento de triunfo que les daba la superioridad de sus armas, para que no huyeran desparvoridos y, por el contrario, lograran rechazar la ferocidad de los atacantes. Lograron, al fin, dominarles, haciendo caer a casi todos bajo sus balas, porque no hubo forma de hacerles huir. Cuando sólo quedaron unos pequeños grupos, todos los que les componían se arrojaron al suelo dando aullidos, dispuestos a recibir la muerte antes que emprender la huida. El jefe se adelantó, magnífico, sin arma alguna, hacia una fila de rifles, se puso ante ellos con los brazos abiertos, cuando preparaban una descarga, y cayó sin dar un grito.

LA MUCHACHITA QUE BUSCA NOVIO

Pero en la mayor parte de las tribus, las tropas expedicionarias no encontraron la menor resistencia. Pudieron penetrar tranquilamente por sus calles de chozas y hasta invadir estas mismas y presenciar todos los detalles de su vida.

En una de ellas pudieron asistir a un espectáculo realmente conmovedor. A la puerta de su real choza, el príncipe heredero, el hijo del jefe de la tribu, estaba sentado en actitud hierática ante la expectación de cuantos pasaban por allí. Joven y



Después del duro trabajo, los «nagas» se sientan a descansar y a beber.

fuerte, parecía sentir un desprecio infinito por todo cuanto le rodeaba.

Tras él, una muchachita, de cara graciosa, con el pelo echado hacia el rostro de modo que sólo descubría éste por entre un óvalo de ébano, le contemplaba enternecida. Luego la muchachita avanzó, dando la vuelta al banco en que estaba sentado el heredero de la jefatura tribal, hasta que estuvo colocada frente a él. Entonces le contempló un momento, sin pestañear, y se vió el óvalo de su rostro sonreír con una sonrisa dulce, un poco maligna. El príncipe ni la miró siquiera, inmóvil, con los ojos fijos en un punto lejano del horizonte. La muchachita permaneció allí, de pie, ante él, contemplándole mucho tiempo. Por fin, el príncipe la miró. Pero la miró como ofendido de esta contemplación. Y girando violentamente en su asiento, la volvió la espalda.

EL PARAÍSO DE LOS MARIDOS

La belleza no pareció darse excesivamente por ofendida. Lentamente volvió también la espalda al banco donde el orgulloso príncipe estaba sentado, y se alejó. Uno de los expedicionarios sintió la curiosidad de seguirla y se fué tras ella.

Así llegó hasta una gran cabaña de techo cónico sostenido por columnas de madera, en la que entraban y salían gran número de hombres. La joven avanzó con una cierta desenvoltura y se metió dentro. El expedicionario, que había vacilado unos momentos, temeroso de entrar, se vió galantemente invitado por uno de la tribu que llegaba en aquel momento, y penetró con él.

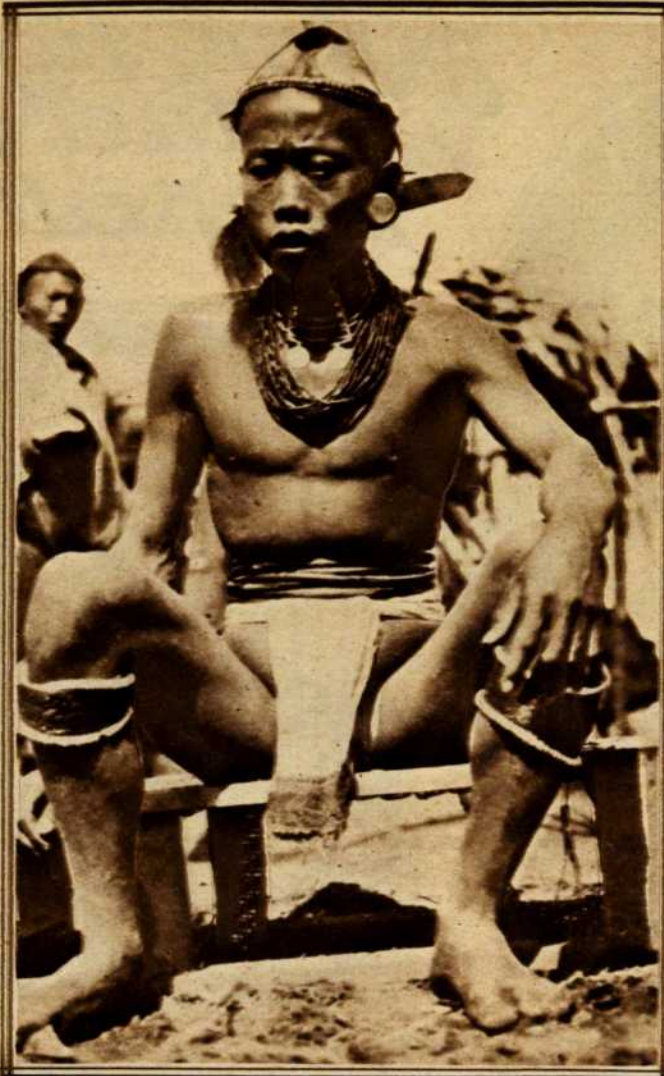
Dentro de la cabaña, gran número de hombres estaban sentados en hilera todo alrededor del interior de la cabaña, con extrañas vasijas en la mano, unas en forma de cucurucho, otras construídas con cuernos, otras de madera..., con las cuales bebían cerveza y arroz fermentado. Un verdadero club primitivo.

Pero en este club entraban también continuamente las mujeres. No seguramente porque hasta allí hubiesen llega-



Una mudanza. La mujer lleva sobre sus espaldas todo el peso del ajuar, mientras un soldado colonial la vigila cuidadosamente.

Estampo



El príncipe heredero adopta una actitud desdeñosa ante todo lo que le rodea, convencido de la gran trascendencia de su real categoría.

lera de hombres sentados, que la mayor parte de las veces apenas si se dignaban mirarlos, y se detenían ante uno de ellos, con la misma táctica que el expedicionario había observado en la muchachita que rondaba al príncipe heredero. Sonreían, mirándole con sus ojos ligeramente oblicuos. Entonces, el contemplado la contemplaba a su vez, si es que, desde luego, no volvía la cabeza hacia otra parte, desdeñosamente. Cuando se dignaba contemplarla, la examinaba con la vista, de arriba a abajo, y unas veces sonreía y otras agriaba el gesto. Si sucedía lo primero, se levantaba, se iba hacia ella y salían de allí juntos.

UN FEMINISMO PRIMITIVO

Poco después, cuando lograron algunos de los expedicionarios entenderse con los hombres de estas tribus, éstos les decían, aludiendo a estas escenas:

—Es la única forma que nuestras jóvenes tienen para obtener marido. Los hombres tienen demasiadas

do los progresos del feminismo de nuestros países civilizados. Ellas entraban, pero no tomaban asiento ni empuñaban ninguna vasija. Paseaban alrededor ante la hi-

preocupaciones entre su trabajo y sus batallas para entretenerse en buscar mujer. Ellas, que tienen más tiempo, son las que deben dedicarse a esta búsqueda.



Es en vano que esta graciosa muchachita se esfuerce en coquetear ante él, tratando de ganarse su real voluntad.

Y para ello nada mejor que este punto de reunión de los hombres en las horas de descanso.

(Fotos Vidal.)

ROBERT SMITH



... Pero si el príncipe no la hace caso, hay, en cambio, numerosos varones que aguardan en el club de los maridos a que vengan a sacarles de su triste soltería. En lo alto puede verse, como detalle curioso, una estampa del Divino Pastor, llevada hasta allí, sin duda, por algunos misioneros.



A Mercedes Serós, Napoleón I.



A Doña Blanca de Borbón, Don Juan Tenorio.

Porque mientras hay Don Juanes pasan más desapercibidos los hombres de verdad. Son muchas las mujeres que atrae el Don Juan, y así se ve uno libre de las rivales más peligrosas, que son las tontas.

¿Qué figura
o literaria
simpatía



A D. Fernando Díaz de Mendoza, el Duque de Gandía.

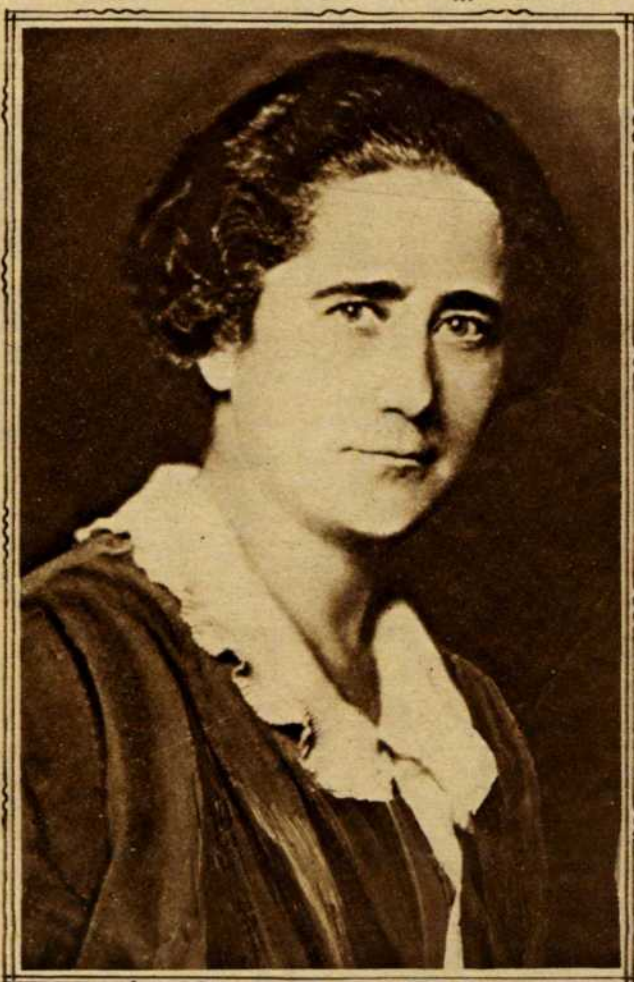
Porque acudió a tiempo.
¡¡¡Dichoso El!!!



A Ramón Gómez de la Serna.

A mí, Don Tancredo, que fué el personaje histórico en camisa y en estatua, vibrante de heroicidad en un vaciado y poniendo de manifiesto toda la testarudez valiente de la raza.

Me es simpático además Don Tancredo porque fué un héroe barato y tuvo gesto napoleónico sin que las vanguardias le resguardasen, llegando en un sobrio interés a la heroicidad pura, a la heroicidad por la heroicidad. Frente al arte filigranero y lleno de majezas y aposturas del torero, Don Tancredo fué el inmortal que desafió cuerpo a cuerpo y sin faroleros quites la cornada del tiempo, acelerando por una vez lo que ocurrirá con todas las estatuas y rodando roto en yesos sangrientos para depurarse más con esa autoiconoclastia.



A Clara Campoamor, la mujer de Lot.

Porque inventó el divorcio.



A Camila Quiroga, Miguel

Porque el «Príncipe de los del castellano y porque en el sado las mayores y más bellan

La Histórica
le es más
a usted?



A Moreno Carbonero, Alonso Quijano, «el Bueno».

Por ser el paladín de lo ideal.



A Carmen Larrabeiti, Aissa en «El Pavo Real», de Marquina.

Porque tiene todos los matices que yo siento.



Al Capitán general Weyler.

No siento la menor afición por la novela; en mi adolescencia sí leí algunas, y, después de tantos años, todavía recuerdo con emoción lo que Artagnan me hacía soñar...

De los históricos, el más simpático para mí es «Juan Soldado».

Porque es y fué español, humilde, sufrido, abnegado y valeroso, y profesa la religión de las armas, a veces, sin vocación, sin estímulos ambiciosos; y en cumplimiento de un deber sagrado ofrenda su vida a la Patria para alcanzar una gloria sin nombre.

Juan Soldado, aunque personaje histórico, vive todavía; porque es inmortal, y siempre que he tenido mando de tropas, le he dispensado afectos y cuidados paternales.



Cervantes y Saavedra.

«Ingenios» fué el verdadero artifice de idioma yo he sentido y he expresado las emociones de mi vida artística.



A la Marquesa de Tenorio, Felipe II.

Porque inició el Palacio Real de Madrid.



A Luis de Tapia, «Fausto».

Porque tuvo la suerte de dar con «Mefisto», Voronoff infernal, que le hizo el regalo de una segunda juventud. Esto, más que simpatía es envidia.

La ciudad de la lluvia

Una vista general de Santiago de Compostela con la Catedral al fondo.

Se cree que la ciudad más lluviosa de España es Santiago de Compostela. Las primeras lluvias vienen ya con los estudiantes y el sol casi podemos decir que se va de una vez, cuando todavía los sevillanos sudan.

Si la gente fuese aficionada a invernar como lo es al veraneo, Santiago sería la ciudad ideal de invierno. Y lo es; qué ¿no lo va ser porque la gente no sea aficionada a invernar? Aquí se da la perfecta temporada invernal: ni gran rigor, ni lo contrario; y, sobre todo, mucha continuidad de tono gris, mucha lluvia y algo—poco—de frío, que es lo correcto en un invierno.

El clima influye, por lo visto, sobre el hombre. Según eso, se comprenderá que un ciudadano de Valencia no ha de parecerse mucho a uno de Santiago. García Martí decía que cuando veía en Madrid un señor de bigotes resultaba que tal señor era de Santiago. (Esos bigotes de los señores de Santiago que acaso sirvan de útiles barométricos: cuando hay depresión atmosférica, las guías apuntan hacia abajo, y viceversa.)

Y luego las muchachas, que tienen una admirable preparación para el hogar, y que si no tienen novio escriben cartas a las amigas. O llevan diarios íntimos concebidos con mucha vida interior y mucho sentimiento doméstico. He aquí la página de uno:

«Memorándum del día X...

«A las dos, la comida. Estoy de muy buen humor porque al fin me encuentro, frente por frente, con Julio Brey. Julio es un muchacho parecido a John Gilbert, el actor de cine, y es nuestro huésped hoy. Durante la comida he no-

tado cómo Julio me miraba mucho. Yo, en cambio, sólo miraba cómo Julio comía poco y cómo me miraba mucho. Poco. ¿Verdad? ¡Qué

pronto se pasa el tiempo cuando una come!... Julio Brey ha dicho que los dientes eran uno de los mayores atractivos de la mujer. Los míos no me parecen mal. Y a Julio le gusta, además, el pelo negro, si no me equivoco.

«A las tres: Se da por terminada la comida y Julio se despide, prometiendo venir a cenar con nosotros.

«Las seis: Ya vuelve a dejarse sentir el tiempo. Parece que todos los relojes están débiles del corazón y se van a parar de un momento a otro. He hecho ya mis oraciones, pero como no se me pasa el tiempo, las haré con gusto de nuevo.

«Las ocho: Las siete dieron hace una hora justa. (¡Qué tonterías se me ocurren!) He ido junto a Tragabuches, el loro, a ver si quería repetir las palabras que le enseñó Julio al mediodía. Esto me entretuvo un rato.

«Las nueve: La cena. Julio ha cumplido su palabra de venir a cenar con nosotros. El pastel de ganso—¡y lo había hecho yo!—está un tanto pasado. Yo prometo que otro día lo haré un poco mejor. Julio, como si no bastase el pastel, está ahora de ganso que se pasa un poco.

Las once: Ya estoy en mi alcoba, media hora más tarde que de ordinario. No me resta sino rezar mis oraciones de noche y prepararme a dormir. Ojalá sueñe que...

Pero no. No está bien desvelar aquí un deseo tan puro como una cosa que se quiere soñar. Esa misma muchacha del diario ha dicho:

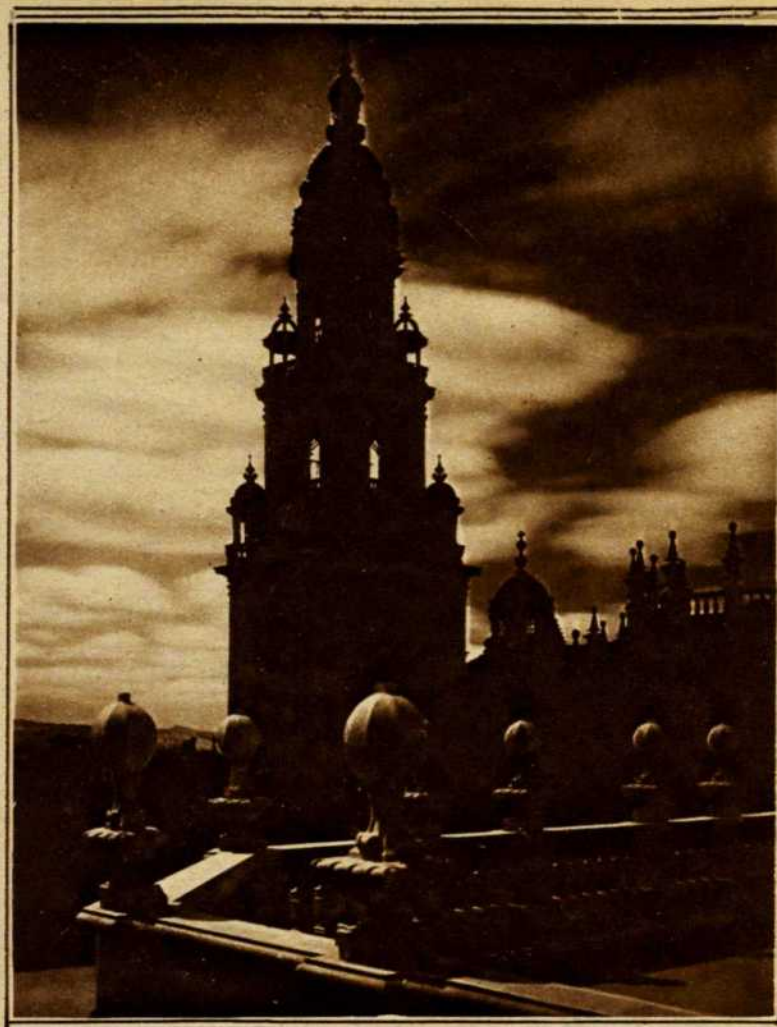
—Y aunque una sueñe que le pincha en un ojo a alguien ¿qué tiene de malo?

Una de las rúas compostelanas con los típicos soportales que preservan al transeúnte de la lluvia.



Después de todo, «los sueños, sueños son».

Aspecto de una calle de Santiago bajo la lluvia pertinaz del invierno compostelano.



En la luz brumosa se recorta la soberbia silueta del campanario de la Catedral del Apóstol.

ANÉCDOTA DE LA LLUVIA

Visitaba oficialmente la ciudad un alto personaje y caía una llovizna finísima, como aire húmedo. El personaje comentó junto al alcalde que aquel «calabobos» debía caer muchas veces en la ciudad. El alcalde, picado, contestó que, efectivamente, así sucedía, pero que, como en el país todos eran listos, allí al calabobos se le llamaba «orballo».

LOS SOPORTALES

Si el peatón lleva su paraguas, la calle no iba a quedarse sin el suyo, que es el soportal.

Estos soportales son una gran caracterización de la ciudad que, así, tocada con tales encajes, dice muy monástica que es como debe decir.

Además, el soportal lleva una poca vida doméstica a la calle. Lo dicen las parejas de novios que pasean bajo las arcadas.

Hubo decretos municipales despiadados con los soportales. Y filas enteras de ellos fueron tapiados, como arqueros que se licencian en plena y comprometida campaña. Ahora, aquellos arqueros veteranos ya no defienden al



La rúa del Villar, una de las calles más características y más bellas de Santiago de Compostela.

(Fotos Ksado.)

peatón del agua, y al pasar por los sitios donde formaban, tan alineados, tan firmes, se siente de veras su ausencia ornamental.

ERROR

En los días blanquinosos del verano, la ciudad se beneficia con repetidos asaltos de turistas: franceses, alemanes, ingleses, gente del Norte. En invierno debía esperarse gente del Sur, gente cansada de sol. Pero, o no se tiene hecha la propaganda de la lluvia o los del Sur no viajan tan culta y certeramente como los septentrionales. Por otra parte, los productos nórdicos—nieblas, lluvias, frío—no gustan a los meridionales; o gustan, todo lo más, mediatizados por la industria y servidos imperfectamente, como ocurre al tomar frío ingiriendo un helado.

Sólo algunos temperamentos finos vienen a Compostela por invierno; a ver la ciudad de la lluvia, que es—apurando expresiones—lo constituido. Las losas del pavimento, el granito de las casas, las arcadas a lo largo de las calles, no son sino como aletas de pez para esta ciudad, que se pasa—como los patos—la mayor parte del tiempo en el agua.

L. SANTISO GIRON



CREMA-PASTEL

a l

JUGO DE ROSAS

Para enrojecer y hermoear los labios.

Precio, 2,50



COLORETE-COMPACTO

a l

JUGO DE ROSAS

Para embellecer las mejillas.

Caja con mota, 1,25



QUESADA HOYO

Una caricia

es para el cutis, la espuma neutra,
perfumada y detergente del supremo

JABON
FLORES
DEL
CAMPO

Pastilla: 0,35 - 0,75 y 1,25

FLORALIA
MADRID



POLVOS DE ARROZ
DRAGON DE ORO

Adherentes, impalpables, perfumados.

Precio, 2 ptas.



SUDORAL

Loción higiénica.

DEJA EL SUDOR SIN OLOR

Precio, 2,50



Vestido de crespón de lana, rojo oscuro, con crespón blanco bordado en negro, que bordea la faldita y señala el bolsillo. (Creación «Riva».)

La «robe manteau»

La robe manteau... (Y si dijéramos el vestido abrigo, ¿qué pasaría?)

El vestido abrigo, digo, debería ser considerado como el paria de nuestro vestuario; tiene la pretensión de ser a la vez un abrigo y un vestido, y, en realidad, no sirve ni para lo uno ni para lo otro.

Si se lleva debajo de un abrigo, o sea a modo de vestido, entonces su tipo de sastrería no tiene objeto; mucho mejor servicio hace un vestido auténtico.

Si se lleva solo, o sea a modo de abrigo, no resulta en la calle más cómodo que un abrigo, y, en cambio, al entrar en un local cerrado, resulta mucho menos práctico que un auténtico abrigo, puesto que no tiene la ventaja de ser de quita y pon.

Con todo, el vestido-abrigo goza de la fama inexplicable de ser muy práctico, sobre todo en las temporadas de transición, o sea de entretiempo.

Cuando a una prenda del vestir femenino se le cuelga el adjetivo de «práctico» hay que echarse a temblar. Si sólo se dice que es bonita, graciosa, favorecedora, es más que probable que sea incómoda; pero es posible que tenga, en efecto, las cualidades estéticas que se

PLISADOS

Bordados, Vainicas
VIVAS.—SAN MARCOS, 37, tienda

le atribuye. En cambio, si pasa por ser práctica, entonces es más que probable que no lo sea ni poco ni mucho, y es seguro que ni es bonita, ni es graciosa, ni favorece.

Pero en fin; no quiero ensañarme con el vestido-abrigo; primero, porque una cronista de modas tiene, cual dependiente de comercio, la obligación de elogiar, con o sin convicción, los artículos que presenta a sus clientes..., ¡perdón!, a sus lectoras.

Y, en segundo lugar, porque, pese a todo lo dicho,

Las páginas de la mujer por Magda Donato



Vestido de «crêpe satin» negro con pechera, colgante y puños de crespón blanco bordado en negro. (Creación «Joseph Paquin».)



Vestido de «marrocaín» azul, con bolsillos triangulares formados por jaretitas. (Creación «Marquerite Jacquet».)

se hacen algunos vestidos-abrigos que no son menos graciosos ni menos prácticos que muchos abrigos y vestidos que no tienen más que un objeto, pero que lo cumplen de verdad.

Una de las características generales del vestido-abrigo, es su hechura de sastrería, por lo cual también es una robe tailleur.

(No confundir este vestido de sastrería con el traje de sastrería, que implica

siempre el complemento de una levita. La distinción sólo está clara para las mujeres; y es que el lenguaje modisteril tiene sus vocablos que el diccionario ignora, y sus giros que la gramática rechaza, o mejor dicho, que rechazaría si se les ocurriese llamar a la puerta de tan venerable señora.)

Conviene, pues, que el vestido-abrigo evite los adornos que no estén dentro de la idea «sastrería»; se hacen algunos con cuello fichu, o con cinturas de seda terminadas por una lazada; pero tales adornos resultan completamente desplazados en el vestido-abrigo.

Los colores han de ser oscuros o neutros; las telas, de lana tal como el kasha, la drapella, la crepella, el jersey, la popelina, o de seda fuerte, como el otomán.

Los adornos más indicados son los nervios, las ta-

EMINAL

El tónico de la mujer. Evita el dolor normaliza los trastornos. Farmacias.

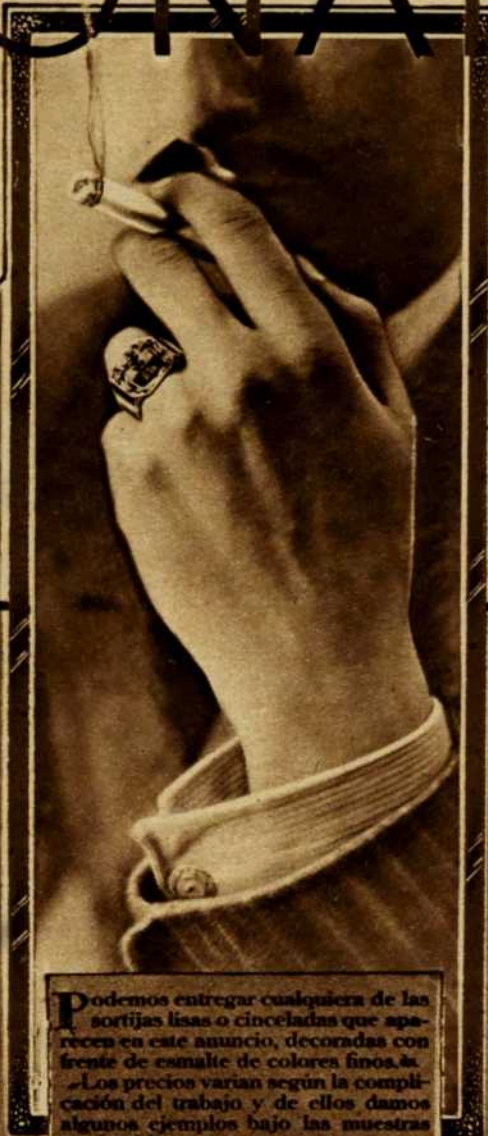
blas, los botones, el cuello-echarpe, la ya clásica bufanda estampada; naturalmente, admite también la nota risueña y ligera de un cuellecito, una pechera, una chorrera, unos puños de crespón claro, rosa, blanco, verde pálido, amarillo limón o chartreuse.

Puede acentuarse la tendencia de sastrería merced a unos bolsillos exteriores, cuadrados, y un cinturón de cuero o de tela.

Pero la mejor manera de renovar el vestido-abrigo

SALES MARINAS ESPECIAL PARA BAÑOS
MARCA «ETA»
DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS
Depósito: Vizcaya, 7 MADRID Teléfono 70900

PERSONALIDAD



Pts. 100



T.20 Pts.85



Pts. 300



Pts. 50



Pts. 50



Pts. 75



Pts. 60



Pts. 35



Pts. 200



R-14 Pts. 75



K-8 Pts.80



K-97 Pts.85



R-25 Pts. 65



K-28 Pts. 95



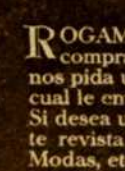
K-71 Pts. 110



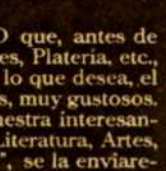
K-101 Pts. 140



K-94 Pts. 90



K-95 Pts. 65



K-78 Pts. 50

Podemos entregar cualquiera de las sortijas lisas o cinceladas que aparecen en este anuncio, decoradas con frente de esmalte de colores finos. Los precios varían según la complicación del trabajo y de ellos damos algunos ejemplos bajo las muestras aquí publicadas. Cotizaremos precios de ejecución de cualquier proyecto que se nos someta, por extraordinario que sea y daremos presupuestos gratis para la creación de modelos a base de ideas de nuestros clientes.

TRUS JOYERO

PUERTA DEL SOL 11 Y 12 - MADRID

A - Sortija con guardapelo secreto, de cierre hermético que puede contener una miniatura en foto-esmalte, rizo de pelo, reliquia, etc. La tapa puede es-

maltarse como las sortijas corrientes y a iguales precios. B - Sortijas con cabezas de indio esmaltadas en bellos colores inalterables, ejecución muy fina.



T.21 Pts. 100



K-44 Pts. 200



T-16 Pts. 85



T.3 Pts. 18



T.1 Pts. 10



T.6 Pts. 35



T.5 Pts. 35



T.7 Pts. 40



T.10 Pts. 50



T.4 Pts. 30



T.9 Pts. 45



T.2 Pts. 25



K-224 Pts. 100



K-212 Pts. 80



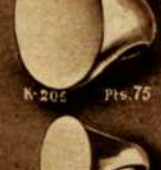
K-220 Pts. 85



K-207 Pts. 125



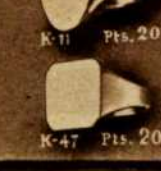
K-204 Pts. 60



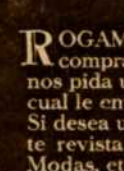
K-202 Pts. 75



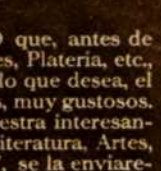
K-224 Pts. 42



K-11 Pts. 20



K-10 Pts. 22



K-47 Pts. 20

ROGAMOS A USTED que, antes de comprar Joyas, Relojes, Platería, etc., nos pida un catálogo de lo que desea, el cual le enviaremos, gratis, muy gustosos. Si desea usted recibir nuestra interesante revista ilustrada de Literatura, Artes, Modas, etc., "FACETAS", se la enviaremos mensualmente, gratis y franco.

NO PRETENDEMOS ser la única casa que vende buenos artículos a precios moderados, pero le recordamos que nuestros clientes se benefician de una de las organizaciones más grandes de España y obtienen toda la ventaja de una cifra de negocio que asciende anualmente a muchos millones de pesetas.

ROGAMOS A USTED que, antes de comprar Joyas, Relojes, Platería, etc., nos pida un catálogo de lo que desea, el cual le enviaremos, gratis, muy gustosos. Si desea usted recibir nuestra interesante revista ilustrada de Literatura, Artes, Modas, etc., "FACETAS", se la enviaremos mensualmente, gratis y franco.

y darle actualidad consiste en hacerlo recto, liso, ceñido, con algo de vuelo que empiece muy bajo; en una palabra, de hechura princesa, y, después de todo, quizá el vestido-abrigo ofrece una de las aplicaciones más oportunas que puede tener la moderna línea princesa.

La fantasía en las mangas

En cuestión de mangas, están admitidas hoy todas las fantasías: se lleva la manga estrechamente ceñida, hasta el punto de parecer pegada al brazo, y la manga que se ensancha en forma de embudo vuelto hacia abajo, y el puño que se ensancha en forma de embudo vuelto hacia arriba, y los puños que llegan hasta el codo, y los volantes fenomenales, y los adornos de nervios, incrustaciones, volantes planos o jaretas a medio camino, entre el codo y la mano, y las terminaciones de «monería»: plisaditos, lacitos, volantitos, botoncitos, puñitos.

Sin embargo, esta variedad no es ilimitada; hay en ella dos excepciones: la primera es circunstancial, me refiero a la manga corta, tan cómoda, hoy rigurosamente vedada, pero que puede reaparecer de un momento a otro.

La otra es quizá definitiva: la manga amplia, voluminosa, en su parte superior.

Es natural que este género de manga esté desterrado de la moda, y sería natural que se muriese en su destierro; en efecto: la manga es como un

resumen del vestido entero; su línea general suele reproducir la del vestido; en todo caso, no puede ser su antítesis.

Y la línea general de los vestidos, de muchísimos años a esta parte, es la estrechez o completa, o al menos en su parte superior; en las épocas—tal la de hoy—en que existe vuelo, amplitud, nadie se atrevería a colocarlo de cintura para arriba.

Resurgen y se crean constantemente nuevas modas; pero la del busto abundoso no se ve por ninguna parte; asimismo resurgen y se crean constantemente nuevas mangas; pero por ninguna parte apunta ni la más tenue reminiscencia de la manga de faïol.

Vestido de muselina azul con bodeques de cuentas blancas, puños de volantes plisados y lacitos de cinta. (Creación «Zimmermann».)



Vestido-abrigo de grueso otomán gris claro, con flor de terciopelo rojo geranio. (Creación «Germaine Lecomte».)

Los bolsillos y el feminismo

un mal pañuelo, por miedo a perderlo; y ponemos también en nuestras levitas bolsillos en los cuales evitamos meter hasta las manos, por miedo a deformar la prenda.

En cuanto a los bolsillos que adornan los vestidos propiamente dichos, tienen la misma utilidad que pueden tener los pañolitos de *georgette* para sonarse, o los abanicos de terciopelo para dar aire.

Pero, en fin, a falta de otras ventajas más sólidas, estos frívolos bolsillos que adornan algunos vestidos sencillos tienen una gracia juvenil que nos encanta.

Apresurémonos, pues, a aprovechar las escasas ocasiones que nos brinda para lucirlos la moda de esta primavera.

(Fotos Isabey, Henri Manuel y Manuel Frères.)



Vestido de «Georgette» blanco con trencilla azul, mangas con amplio volante. (Creación «Dupouy Magnin».)

La actriz francesa mademoiselle Nadine Picard, con un vestido-abrigo de popelina de seda azul, con crespón amarillo verdoso. (Creación «Bechoft».)

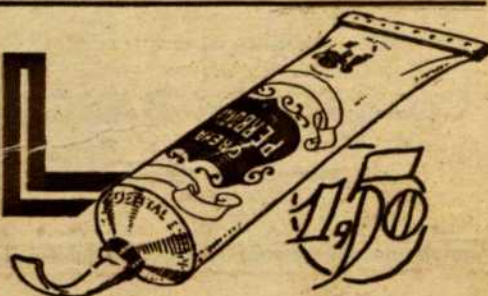
No sé cuándo dijo, no sé dónde, no sé quien (lo que sí sé, pues algo he de saber, es que lo dijo un escritor, que no fué en España, y que no hace muchos años), que la gran superioridad del hombre sobre la mujer se manifiesta por los bolsillos de su traje, que nosotras les envidiamos con verdadera desesperación.

Que el hombre sea superior a la mujer es posible; que su superioridad se limite a los bolsillos de su traje es una opinión que todas las feministas acogerán, sin duda, con entusiasmo; que nosotras envidiamos estos bolsillos, es, ¡ay!, una verdad como la Giralda, pongo por caso de magnitud.

Y es que no somos capaces, pese a todos nues-

PERBOROL

EVITA LA CARIES





Perfúñese con
Maderas de ORIENTE
dejará, en cuanto la rodee, la firma
encantadora de su personalidad
MYRURGIA
Barcelona.

HOLDOS TIROLESES S. A.
JENER

Las fábricas de medias más importantes y de mayor producción confeccionan las conocidas medias **Bemberg**. Este hecho es, por sí solo, una prueba de la alta calidad de la seda **BEMBERG**.

Las modernas instalaciones técnicas y larga experiencia de estas fábricas son garantía de un trabajo de primer orden, el cual se refleja en la elegancia e ilimitada duración de las medias **BEMBERG**.

Añada usted a cuanto antecede la proverbial y **absoluta resistencia al lavado del material BEMBERG**,

y tendrá usted una media que ni en belleza, ni en calidad, será superada. Teniendo en cuenta estas ventajas, el precio resulta muy económico, y pone estas medias al alcance de toda señora.

¿No son suficientes estas ventajas para inducirle a efectuar una prueba con las medias **BEMBERG**?

Estamos convencidos de que en lo sucesivo no usará otras.

Exija usted siempre las auténticas medias **BEMBERG**, que encontrará en todos los buenos establecimientos del ramo y, en caso contrario, pídalas al representante

César Dubler, BARCELONA, Vía Layetana, 54

Fíjese bien en el sello: media **BEMBERG**



MARCA REGISTRADA

Una visita gratis al Museo LOS CUADROS DEL JUEVES

DIGO yo que la visita al Museo del Prado los jueves se diferencia de la de los demás días en que los jueves nos miramos mucho más los unos a los otros.

Para el hombre profano — que es el que busca el día gratis —; para los vulgares, para los normales, podría decirse — ya que el entusiasmo por la pintura es una exaltación anormal como otra cualquiera —, la vida es más distraída que el cuadro quieto, silencioso y muerto, y por eso se nos va la mirada inconscientemente desde el lienzo maravilloso de luz, de emoción, de composición y de dibujo, al bedel que se pasea monótono y tranquilo, haciendo crujir las tarimas con periodicidad, las manos atías, la gorra puesta y uniforme para mayor aburrimiento del que le mira. Pero no importa...

Y menos mal que hoy no toca haber copistas; porque los profanos se asoman a ellos en busca de lo único que tiene de vida real y movimiento un lienzo: que es verle surgir.

Un jueves nos vamos al Museo. Llevamos la máquina de hacer película, que es el carnet y la estilo-gráfica. Y apuntamos brevemente las observaciones. Brevemente, porque no podemos tomar en serio esta crónica de los profanos, donde hacemos dos notables excepciones: Sotomayor y Mezquita.

Aquí va una familia. Uno, dos, tres, cuatro, cinco. Delante, el padre. Detrás, los demás, sin hablar. El padre va mirando superficialmente los lienzos. Los demás, ni eso. Le siguen, le siguen, le siguen, entreteniéndose en silencio con los demás visitantes que se cruzan.

Para ver un techo magnífico, hay un espejo inclinado en una de las salas. Todos van a mirar por el espejo, y ellas a mirarse. Es una isla, una amenidad en el camino, en el océano de demasiado Arte que es este Museo. La coquetería le resta muchos admiradores al techo. Pero el espejo que se le quita, le da otros, que se distraen con tan curiosa manera de ver.

Aquí viene uno que parece interesado. Se detiene ante algunos cuadros, da unos pasos atrás; ladea la cabeza. Pero se conoce que la vista se le cansa, se le enturbia... y la regala con el caramelo de un matrimonio nuevo, provinciano, que pasa por allí inclinados el uno sobre el otro con los hombros pegados...

Aquí está Mezquita, que ha llegado de América de paso para América, donde pinta los retratos a las más altas personalidades del continente.

—¿Qué cuadro del Museo le gusta más?

Se resiste. Hay muchos.

—Pero habrá uno que usted recuerda siempre de lejos...



«La maja vestida», de Goya.

—«Las Meninas... la familia de Carlos IV...» Velázquez, Goya.

Sala de Goya. Una inglesa y una familia española. La inglesa admira tranquilamente la piel de «La Maja desnuda». La familia pasa tangente y desconfía hasta de la «Maja vestida». Ante el grupo de Carlos IV y los suyos — el cuadro que se agrieta y se descascarilla — de un modo alarmante — la picardía joven de una novia dice al novio, sonriendo:

—Pues ya ves tú que antes erais vosotros los que enseñabais las piernas. Que lo que es nosotras...

Es curioso escuchar los comentarios bobos. Muchos solitarios, inconscientemente cínicos, se acercan de lado a los grupos de visitantes donde uno más enterado

radamente sutil; que llamándose de «las lanzas», el pintor le ha pintado muchas lanzas.

—¡Es verdad! ¡Es verdad! — comentan.

«La Resurrección», del Greco, con sus figuras deshechas genialmente en carne verde-amarilla, tiene, para uno, color «del aceite ese de oliva, del de allá»...

¿Y el niño que, ante los caballos velazqueños de manos levantadas, ha sugerido aquel perrito de juguete que andaba sobre las patas de atrás, dándole cuerda?

Uno, otro, otro... ¡cuántos hay que recuerden a alguien — unas veces saben a quién; otras, no — ante el borracho del tazón, en el «Baco», de Velázquez! Es una cara magníficamente parecida a alguien del pueblo; es cierto.

Ante «La Gioconda»:

—¿Y ésta es la que se sonríe?... No lo veo.

La masa poco iniciada en lo sutil, se esfuerza por advertir la sonrisa creada por Vinci, y fracasa.

«La Anunciación», de fray Angélico, tan suave, tan mística y celeste, tan color de gloria, se sale en ángulo de la pared, buscando que le dé bien la luz. Esta colocación extraordinaria es un a amenidad más, y las figuritas pintadas por el marce de lujo también, que son estampitas en que descansamos de tantos cuadros, solemnes por grandes.

—¡Sotomayor! —. Damos con el director del Museo del Prado — ¡cómo me alegro encontrarle! ¿Qué cuadro de la casa prefiere usted?

—Ese es muy difícil...

—Pero habrá alguno...

—¡Ca! Cada semana me gusta uno distinto...

—Pero siempre recordará uno que...

—Nada, nada. A veces me gustan los primitivos. Luego se me pasa el entusiasmo... Porque eso es lo bonito del Arte: que es una gran mentira.

—Sí; en eso estamos de acuerdo. No se puede juzgar. Pero de joven hay entusiasmos... prejuicios...

—Pues yo nunca apunté un solo cuadro en mi memoria.

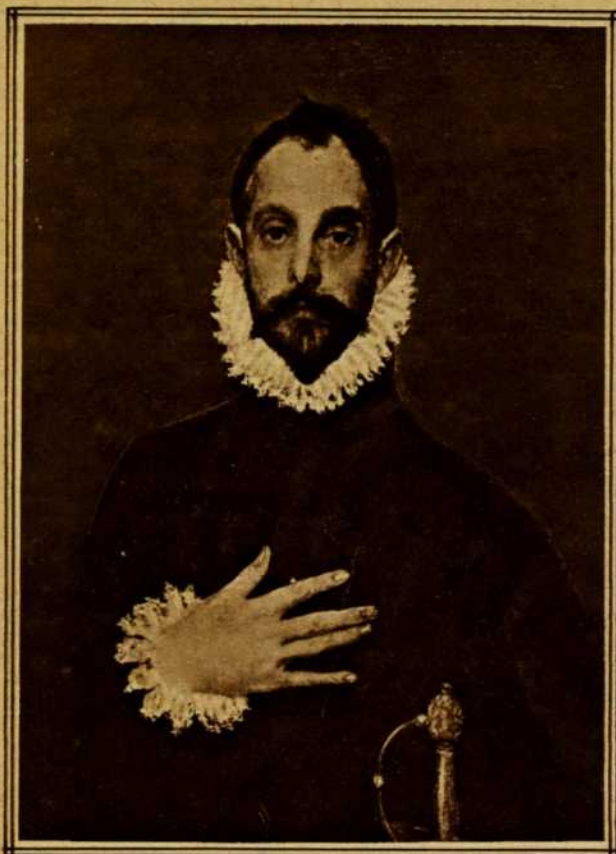
—¿Entonces no me dice ninguno?

—Le digo una teoría. ¿Le parece poco?



«El Rey Felipe IV», de Velázquez.

Estampa



«El caballero de la mano al pecho», del Greco.

—Contésteme a algo. ¿De qué sala está usted más satisfecho?

—Creo que la sala del Tiziano es la que ha quedado más completa.

—Gracias, maestro. Adiós.

Un marido se queda parado ante el «Caballero de la mano en el pecho», del Greco. Calla y comprende la belleza. Su mujer no se resiste a callar. Dice:

—Debiera tener una sortija.

Luego se fija en la pintura en relieve de la gola rizada, como si estuviera en una exposición de labores.

También se paran mucho las mujeres ante las gualdrapas y lazqueñas de los caballeros montados por las reinas. Y hasta creo que con el silencio de la admiración cubren el silencio de la envidia; no sé.

—Ese es un donativo hecho al Museo.

—¿Cuál?

—Ese.

Otro del grupo:

—¿Cuál dices?

—Ese de ahí.

¡Qué cosa tan interesante! Ese cuadro es un donativo. (Anécdota.)

—¡Ah, mira «La Purísima», de Murillo! Oye, pero a los pies tiene una media luna con dos pinchos...

Da una alegría inmensa encontrarse con este cuadro tan venerado desde lejos, que a veces hasta olvidábamos que era un cuadro. Creíamos sólo que era una Virgen.

—Y aquí, por el mismo, «La familia del pajarito». El niño tiene un pájaro en la mano y el perro se lo quiere coger.

—Serán cosas de Murillo...

—¿Por qué?

—Porque no creo que le vayamos a enseñar bondad



«La Gioconda», de Leonardo de Vinci.

a Jesús, echando miguitas a los pájaros en el Retiro.

—En eso tienes razón. Cosas de Murillo...

Y como los jueves no nos toca Filosofía, dejamos de escuchar y salimos a la calle. Los amarillos y los verdes corren por el Salón del Prado en forma de taxis.

Esto era lo que yo quería: colorines en movimiento.

(Fotos Moreno.)

ANTONIO ROBLES

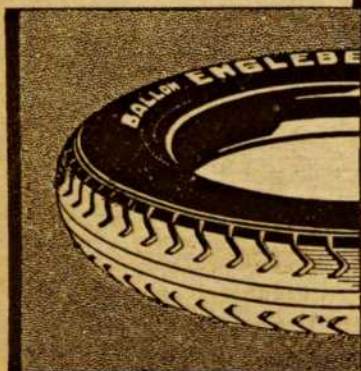
**SI SU PROVEEDOR ES CONOCEDOR
DE NEUMÁTICOS
NO DUDE QUE LE RECOMENDARÁ**

Englebert

SOCIEDAD ANÓNIMA ESPAÑOLA "ENGLEBERT"

FELIPE IV, 7

MADRID



MUEBLES LA CASA APOLINAR hace grandes rebajas e invita a su numerosa clientela a visitar su exposición:

PIEL Curación en tres días de Eczemas, Erupciones, quemaduras, etc., con la maravillosa POMADA •19• Dr. Piqueras. Cajas a 1 y 5 pesetas.

CANA



INVENTO MARAVILLOSO

para volver los cabellos blancos a su color primitivo a los quince días de darse una loción diaria. Su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad. No mancha ni la piel ni la ropa. La caspa desaparece rápidamente. Ojo con las imitaciones y falsificaciones.

DE VENTA EN TODAS PARTES

LABORATORIO
CASPE 32
BARCELONA

ANUNCIO: V. PEREZ.

A TODA ESPAÑA

Interesa saber que el despacho del Sr. Trallero sigue con las operaciones de COMPRA, HIPOTECA DE FINCAS
Despacho: FUENCARRAL, 40.

PATENTES MARCAS

Agencia R. RIVAS, Fuencarral 81. Madrid. Teléfono 30847.

CASA SANTIVERI

Unica especializada en alimentos vegetarianos y para Régimen. Madrid, Plaza Mayor, 24. Barcelona, Call, 22.

Señoras Caballeros!!

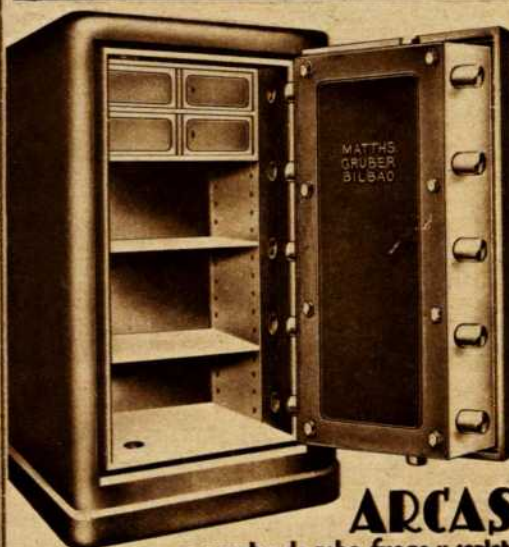


Preparación científica registrada en la Dirección General de Sanidad. Elimina la caspa y grasa, desobstruye los poros del cuero cabelludo, excita los tejidos pilosos, detiene la caída del cabello y ONDULA primorosamente el pelo. Deliciosamente perfumado.

Precios: 5,75 y 10,25 frasco.



Venta en todas partes: En Cuba, D. Graciano Daguerre. Apartado 34, GIBARA (Oriente). En Melilla, Comercial Farmacéutica, Miguel Zazo, 13.



ARCAS

a prueba de robo, fuego y soplete
ÚLTIMOS PERFECCIONAMIENTOS

Antes de comprar un arca, no deje usted de pedir el catálogo a la fábrica más importante del Norte de España.

Matth. Gruber. - Apartado, 185 - Bilbao

TOS

CARAMELOS PECTORALES CENARRO

EL CICERONE Guía de Madrid 1929. 1 peseta en librerías.

REUMATICOS! CURAREIS RADICALMENTE VUESTRO REUMA CON REUMOVITAL

INFANTAS, 1

CÓMO ME CASÉ CON UN MILLONARIO

sin tener dote.—El momento más apasionante de mi vida.



"Me dijo un día el médico que no es la edad, sino una alimentación insuficiente de la piel, la que en realidad es causa de una tez marchita, arrugas, tejidos encogidos y músculos faciales relajados y decaídos. Siguiendo su consejo, empecé inmediatamente por emplear lo que ahora es conocido bajo el nombre de Crema Tokalon, Alimento para la piel, color rosa. Está garantizado, contra entrega de 10.000 pesetas, que esta crema contiene elementos sumamente nutritivos y preparados de una manera especial, los cuales—según afirman especialistas de belleza—son necesarios a la piel, permitiéndole conservar su frescura, transparencia y firmeza para evitar las arrugas. Fueron la hermosura de mi tez y la pureza de mi cutis las que, en primer lugar, sedujeron al millonario con quien «ebí un día casarme, antes que yo, pobre hija sin dote, y mi marido confiesa que si no hubiese sido por mi tez encantadora, él no cree que le hubiera llamado la atención una segunda vez, entre tantas hermosas mujeres. Sigo empleando cada día la Crema Tokalon, Alimento para la piel, y aunque soy ahora madre de familia, mis amigas dicen que parezco tener por lo más 23 años."

NOTA DEL AUTOR.—Dada la posición sobresaliente que ocupa en la alta sociedad internacional la mujer de quien se trata en este artículo, ella desea que no se dé a conocer su nombre, pero la autenticidad de esta anécdota está garantizada por el autor.

Los especialistas de belleza recomiendan el uso de la Crema Tokalon, Alimento para la piel, color rosa, por la noche; y la Crema Tokalon, Alimento para la piel, color blanco (sin grasa) por la mañana. Los preparadores garantizan el éxito en todos los casos; de lo contrario, se le reembolsará el importe.

METRODYNE Europa en alta voz
ROMERO FUENCARRAL, 68



JARABE DEYEN
LAXANTE

Preparado con ZUMO DE MANZANA FRESCA. Utilísimo en los adultos e INSUSTITUIBLE en los niños.

VENTA EN FARMACIAS

Depositorio: E. Durand (S. C.), Tetuán, 9 y 11, Madrid.

¡CUIDADO! Pedid JARABE DEYEN, porque hay imitaciones.

CURSOS DE INGENIERIA en Electricidad = Agricultura = Construcción = Comercio = Topografía = Contabilidad = Química = Mecánica Automovilismo = Artes y Oficios. ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA = Diplomas legales. Pedir libretos gratis al POPULAR INSTITUTO POLITECNICO. Apartado 105. Sevilla



Si quiere usted ganar más y mejorar su situación necesita una preparación especial.

Por el Método I. C. S. de enseñanza por correspondencia puede usted adquirir, en su casa, y sin molestia alguna, los conocimientos que le faltan. Tenemos MAS DE CIENTO ESPECIALIDADES, y hasta la fecha se han matriculado cerca de CUATRO MILLONES DE ALUMNOS en las diversas escuelas de esta vasta institución. Marque usted con una cruz en el cupón de abajo el folleto que le interese. Le será remitido gratis por el

CENTRO INTERNACIONAL DE ENSEÑANZA

Avenida del Conde de Peñalver, 17. Apartado 656. MADRID Delegado en BARCELONA: D. Luis Cruells. Balmes, 30, 3.º, 2.ª

CUPÓN

CURSOS TÉCNICOS. Mecánica, Electricidad, Motores, Dibujo, etc.
CURSOS DE IDIOMAS. Alemán, Francés, Inglés, etc. (con ayuda del fonógrafo: demostraciones gratuitas).
CURSOS DE COMERCIO. Contabilidad, Mecanografía, Propaganda, etc.

Nombre

Señas

25-29

¿MORENA O RUBIA?



De lejos, muchos hombres han creído ver una mujer bonita y experimentan luego una sorpresa llena de decepción cuando, al acercarse, se encuentran cara a cara con una desagradable nariz brillante y una piel reluciente y grasienta. ¡En primer lugar, una hermosa tez!—Rubia o morena, esto ya es cuestión de preferencia personal.

Una tez encantadora por pocas pesetas.

Mezcle una pequeña cantidad de espuma de crema pura con sus polvos de tocador, y éstos permanecerán adheridos a su cutis durante todo el día, a pesar del viento, de la lluvia o del sudor provocado por el baile, la nariz brillante más de agradable adquiere una nueva y maravillosa belleza; el cutis más estropeado está recubierto de una capa invisible de una belleza indescriptible y el cutis más áspero se vuelve suave y sedoso al contacto. En los POLVOS PETALIA de TOKALON la más pura espuma de crema está científicamente combinada con los productos de belleza que más hermosean. En la forma de polvos de tocador, es el descubrimiento más grande que se haya hecho con relación al cutis en los últimos cincuenta años. Se garantiza el éxito en todos los casos posibles; de lo contrario, su dinero le será devuelto.

Los compactos Tokalon contienen ahora la famosa espuma de crema. Los Polvos y el Colorete son ambos sumamente adherentes. Algo nuevo, diferente y superior a lo demás.

QUEBRADOS

AFIRMACION UNANIME: donde se halle el Prof. Pedro Blamon está el autor del tratamiento no operatorio de las hernias; el herniólogo de ingenio y rectitud insuperables, cuyos adelantos y perfeccionamientos vienen admirando tres generaciones médicas. Pídanse opúsculos gratis. Despacho: Carmen, 38, 1.ª, BARCELONA.

MARAVILLOSO Y PRODIGIOSO INVENTO

Los CABELLOS BLANCOS tomarán su primitivo color natural a los OCHO DÍAS de usar el INSUSTITUIBLE ACEITE VEGETAL MEXICANO, premiado con GRAND PRIX, CRUCES Y MEDALLAS. No mancha absolutamente nada y por eso se usa con las mismas manos, como cualquier BRILLANTINA. El uso de este ACREDITADÍSIMO artículo no es para teñir los cabellos de tal o cual color: es únicamente para devolver a los CABELLOS BLANCOS su primitivo COLOR NATURAL, CON TODA GARANTIA, hayan sido éstos RUBIOS, CASTAÑOS o NEGROS, sin que nadie pueda ni imaginarse que estén teñidos. Se garantiza también que no se caen los cabellos con su uso. Concesionario: LA FLORIDA, S. A. Se vende en todas las perfumerías de España. Precio, 6 y 10 pesetas. Con uno de los de a 10 pesetas hay cantidad suficiente para un año de uso.

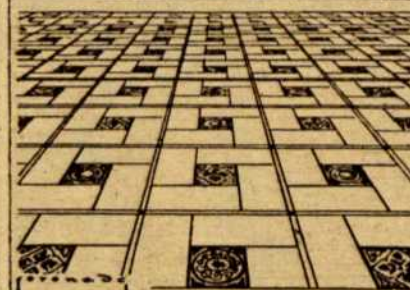


La Remington 12

Los que buscan la mayor resistencia unida a la operación fácil y la escritura bonita, invariablemente compran la Remington 12.

Agencias en las principales ciudades de España.

Casa Remington.



Pida catálogo a la **CASA GONZALEZ** Azulejos Sevillanos

MADRID (Gran Vía 14) SEVILLA · BARCELONA · CORDOBA · HUELVA



¡ESCOFINA LOSADA!

La patentada y célebre ESCOFINA LOSADA destruye en el acto, sin dolor callos, ojos de gallo y uñas gordas. Es lo mas prodigioso del mundo. Desconfiad de charlatanes. En droguerías y ortopédicos. Por mayor y menor. Valverde, 14. VIUDA DE LOSADA



NUESTROS SURTIDOS Y CALIDADES HAN SIDO LA BASE DEL FAVOR CRECIENTE QUE NOS DISPENSAN NUESTROS CLIENTES

Precios baratísimos en DAMASCOS PANAS TAPICERIA CRETONAS TELAS DE SACO DRILES RASOS SATENES CORTINAS

Madrás y mallas para cortinas y visillos. Pasamanería.

Eleuterio GRANDES ALMACENES Luna.11-Fuencarral.18

Para detalles envíe usted el siguiente cupón

Se. Director del LICEO DAMASCO Calle Valverde, 44, Barcelona. Nombre..... Ciudad.....

es la letra de moda, porque es clara, fácil y rápida y se puede aprender en un mes en el propio domicilio.

Hipnotismo

Influencia personal, Sugestión, Ocultismo e Ilusionismo. Enseñanza práctica y por correo. Escribid "Centro Psíquico", Viladomat, 101, pral. Barcelona.

ZAPATOS

Nuevas rebajas. ROMANONES, 16. VICI



EL TRIBUNAL DE LA SANGRE

LOS SECRETOS DEL REY

POR D. R. ORTEGA Y FRIAS

NOVELA
HISTÓRICA
Folleto de "Estampa"

Núm. 66

(CONTINUACION)

estar mejor preparada, y en pocas palabras os diré el objeto de mi venida y os rogaré que me ayudéis, como podréis hacerlo, dándome las noticias de que tanto necesito.

—Disponed de mí, que a personas como vos nada se debe negar.

—Por supuesto, quedaréis recompensado...

—No hablemos de eso.

—Es muy justo...

—Mandadme cuanto gustéis—replicó maese Guillermo, acercándose más a la mesa y dejando que de sus ojos se escapara un relámpago de alegría.

—Pues, señor—dijo Martín después de algunos instantes—, habéis de saber que tengo un tío hidalgo viejo, solterón y de genio inaguantable; pero que además de poseer bienes que le producen una renta de más de seis mil ducados, como gasta muy poco, tiene grandes ahorros y acabará por encontrarse apurado para guardar tanto dinero. Yo quedé huérfano desde muy niño, y además de huérfano, pobre, porque mi buen padre, hermano de mi tío, se había dado mucha prisa a gastar su herencia. Mi buen tío me recogió, me ha educado y constantemente me ha dicho: «Yo haré tu fortuna, o más bien te daré los medios para que la hagas, porque es preciso que te enseñes a trabajar para que sepas el valor que tiene el dinero y no hagas lo que tu padre y mi querido hermano, a quien Dios tenga en su gloria. Tienes buenas cualidades, eres ingenioso, y si no quieres verte en la miseria, con muy poco que pongas de tu parte, llegarás a ser rico. No cuentes con heredarme, porque ya tengo otorgado mi testamento y mis bienes quedarán repartidos entre algunas comunidades religiosas. Si para cuando yo muera te has hecho rico, me alegraré; pero si nada tienes, no perderé la tranquilidad ni cambiaré de resolución, porque solamente tuya será la culpa. No me pidas consejo sobre lo que has de hacer, porque no quiero ser responsable de lo que te suceda. Pondré a tu disposición algunos miles de ducados, y si en vez de servirte de ellos para hacer tu fortuna, los gastas en devaneos, en el pecado llevarás la penitencia. Además te ofrezco mis relaciones y las de mi primo el canónigo de Toledo». Esto me dijo hace más de un año y lo cumplió con la mayor exactitud. Recibí el dinero, y desde aquel día fui absoluto dueño de mis acciones. Emprendí los negocios que se me antojaron, y cuando quise, no pedir consejo a mi tío, sino ponerle al corriente de mis resoluciones, se negó a escucharme, diciéndome: «Cuando ya hayas hecho tu fortuna, avísame: antes no me hables de tus asuntos sino para pedirme lo que te sea necesario dentro de los límites de mis ofrecimientos». Tuve que callar, seguí adelante y me protegí la fortuna. Las buenas relaciones del canónigo me abrían ancho campo en Flandes para ganar bastante dinero, y determiné venirme. Tampoco encontré ningún inconveniente y empecé mi viaje.

—De seguro llegaréis a ser rico—respondió maese Guillermo como admirado de lo que oía—: tan joven y tan juicioso...

—Ahora, vos que conocéis mejor que yo los asuntos de esta tierra, podréis decirme si mis proyectos están fuera de razón, porque en semejante caso todo será volverme por donde he venido.

—Os diré mi opinión con la más leal franqueza.

—Escuchadme.

—Aguardad—replicó el hostelero—. Van a traer os un trozo de lengua muy bien preparado, y mientras lo coméis me hablaréis con todo sosiego.

Y levantándose, se asomó a la puerta y gritó: —¿Qué hacéis? Este caballero ha concluido.

Pocos momentos después entró una robusta moza con la anunciada lengua; y cuando hubo salido, dijo maese Guillermo:

—Ahora explicaos.

—Mi pariente el canónigo, que no tardará en ser obispo, es hombre de grande influencia en la corte, y nunca se le niega lo que pide.

—Que es lo mismo que decir, que para sus protegidos ese respetable señor equivale a una mina de oro.



—Pues aquí me tenéis dispuesto a entrar en tratos—dijo Martín.

—Exactamente.

—Y esa influencia?...

—Pienso emplearla en hacer mi fortuna a la vez que hago beneficios a los demás.

—He ahí una cosa que no comprendo.

—¿Por qué?

—Porque es un enigma. Para que uno gane, ha de perder otro.

—Estáis en un error, y os lo probaré en cuanto me beba este vaso.

—Tengo curiosidad por saberlo.

—Suponed que se os quema la casa, lo cual significa que la perdéis para siempre, y que entonces yo os propongo reedificarla, sin más condición ni sacrificio por vuestra parte que el de cedermela los pocos materiales que quedaron del incendio, o alguna pequeñez por el estilo.

—Yo ganaré mucho; pero no comprendo en qué podía consistir vuestra ganancia.

—Vais a saberlo.

—Ya os escucho—repuso el hostelero, que miraba a Martín más sorprendido y admirado cada vez.

—El Tribunal de la Sangre...

—¡Oh!—murmuró maese Guillermo, estremeciéndose a su pesar.

—¿Qué os sucede?

—Nada, caballero, nada; pero nombráis unas cosas...

—Que horrorizan, lo comprendo...

—No digo tanto...

—Tranquilizaos, que ni voy a murmurar de nadie ni a meterme en peligrosas consideraciones.

—Va lo supongo, porque no se os habrá ocultado que soy un vasallo leal del rey nuestro señor.

—Sabéis muy bien, que la precipitación con que ese tribunal juzga ha dado lugar a que se ejecuten sentencias demasiado terribles, y que ningún acusado, por leve que haya sido su culpa, ha podido librarse de que se le confiscen los bienes.

—Se ha hecho con todos.

—Considerando que ha podido haber exageración al imponer la pena, y queriendo su majestad dar una prueba de amor y de clemencia a sus vasallos, piensa en disponer que esos sumarios se revisen y que a las familias de aquellos cuyo delito no aparezca demasiado grave, se les devuelvan los bienes confiscados.

—Hasta hoy no ha habido de semejante clemencia más que un solo ejemplo.

—Pues lo mismo que uno, puede haber dos, tres o cuatro; pero en esto, como ya comprenderéis, el que cuenta con más favor alcanza más, porque así sucede todo en el mundo.

—Ciertamente.

—Pues bien, en Bruselas tenéis por lo menos dos o tres familias de desgraciados que han muerto sin que su delito sea tan grave que además de la muerte mereciera la confiscación, y si yo, valiéndome de la influencia de mis parientes, consigo que se devuelvan sus bienes a alguna de esas familias, que es lo mismo que levantar de nuevo la incendiada casa, podré obtener por este servicio una recompensa, que aunque pequeñísima en relación con los bienes que reporta, puede ser de mucha importancia para mí.

—¡Ah!—exclamó el hostelero abriendo la boca y mirando a Martín con verdadera admiración.

—¿Pienso un desatino?

—¡Gran cabeza, gran cabeza!...

—¿Es decir que el plan os parece bueno?

—Inmejorable.

—Me tranquilizo.

—Podéis volver a España con una gran fortuna, tan grande que vuestro tío sea un pobre comparado con vos.

—Pues aquí me tenéis dispuesto a entrar en tratos—dijo Martín.

—¿Y habéis adquirido noticias sobre las circunstancias de las familias para quienes sea más fácil obtener esa gracia?

—Sé de una lo bastante, y aquí haré averiguaciones sobre otras.

—Si no es un secreto...

—Aparte de que me inspiráis la mayor confianza...

—Gracias, caballero.

—Como todos no cuentan con los elementos que yo, no hay miedo de que nadie se me adelante.

—Es verdad.

—La familia en cuestión es la de un tal Lancaste.

—¡Oh!...

—¿Qué opináis, maese Guillermo?—preguntó Martín mientras llenaba su vaso.

—Bien, caballero, bien; habéis tenido acierto.

—Pues he aquí que ya podéis empezar a prestarme un gran servicio, diciéndome dónde podré encontrar a esa familia y qué individuos la componen, así como si su caudal merece la pena de entablar el negocio.

—Ya lo creo!... El Lancaste a quien os referís, porque eran dos hermanos, disfrutaba una muy pingüe renta, y con solo una pequeña parte de sus bienes, podíais daros por muy satisfecho del viaje.

—Pero su familia...

—Dejó una hija hermosa como un ángel y virtuosa como pocas mujeres, que fué recogida por una hermana de él, la señora Brígida, también muy honrada, pero que no cuenta con recursos sino para vivir muy modestamente.

—¿Y sabéis dónde podré encontrar a esas señoras?

—Viven muy cerca de aquí, y fácilmente daréis con su casa.

—¿No ha quedado también otro hijo, cuyo nombre creo que es el de Raúl?

—Ese es sobrino del Lancaste a quien me refiero, hijo de otro hermano que no era rico; por consiguiente, nada tenéis que hacer con Raúl, de lo cual debéis alegraros, porque ya hace bastante tiempo que desapareció de Bruselas.

—Estará con los rebeldes.

—Eso se dijo; pero luego se aseguró que había ido a España, y últimamente he sabido que lo buscan los agentes del tribunal, porque se le acusa de ser uno de los partidarios de la Reforma.

—De modo—repuso sencillamente Martín—, que Raúl de Lancaste no tendrá vivienda conocida...

—¿Qué ha de tener? Le conviene ocultarse, y además ya os he dicho que no está en Bruselas, ni creo que se atreva a venir.

El huérfano meditó por algunos instantes, y luego repuso:

—Es cuanto necesito por ahora: acabaré de cenar, iré a ver a la señora Brígida, y veremos lo que adelante.

—Me parece muy tarde...

—Lo que puede hacerse hoy, no quiero dejarlo para mañana: este es mi sistema y no de otro modo se hace fortuna.

—Sois activo...

—Disponed que traigan el Jerez que me habéis ofrecido, y si queréis beber una copa, os lo agradeceré y acabaré de consideraros como uno de mis buenos amigos.

—Al momento.

El robusto maese volvió a levantarse, y pocos segundos después llenaba las copas del exquisito líquido y reanudaban la conversación.

—Puesto que nos consideramos como amigos —dijo Martín—, hablemos con franqueza.

—Sobre este punto no podéis tener queja de mí.

—Bien comprendéis que vuestra ayuda puede serme de mucha utilidad en este negocio, porque a nadie conozco en Bruselas y las noticias que se me den producirán sus frutos tarde o temprano.

—¿Quién lo duda?

—En ese concepto no hay nada más justo sino que participéis del resultado.

—Callad por Dios, callad...

—Maese Guillermo, sed razonable, porque de otro modo me veré obligado a buscar persona que me ayude según deseo.

—Estando yo...

—Pero si no queréis aceptar la recompensa...

—¡Oh!...

—Decidíos, porque no transigiré.

—Puesto que os empeñáis...

—Vos mismo fijaréis la cantidad.

—Eso no.

—Entonces lo haré yo, y si no soy justo, tened paciencia, porque vuestra es la culpa.

—Estaré contento con lo que dispongáis.

—¿Os parece bien una cuarta parte de las utilidades que yo tenga?

—¡Una cuarta parte! —repitió el hostelero, cuyos ojuelos relumbraron con el fuego de la codicia—. ¡Una cuarta parte!...

—Si es poco...

—Al contrario.

—Entonces...

—No hablemos más, no hablemos más.

—Dadme vuestra mano —repuso Martín alargando su diestra.

—Disponed de mí a vuestro antojo.

—Por hoy nada más tengo que pedir: me indicaréis dónde vive la señora Brígida, y después hablaremos.

Casi trastornado de júbilo, maese Guillermo habló sin cesar, repitiendo sus ofrecimientos.

Un cuarto de hora después, había terminado la cena.

Martín sacó un bolsillo y lo abrió, dejando caer sobre la mesa una buena cantidad de monedas de oro, mientras decía:

—Lo cortés no quita lo valiente.

—¿Qué intentáis?

—No me conocéis, no sabéis de mí más de lo que os he dicho, y por consiguiente...

—Caballero...

—Según es costumbre, os daré adelantado...

—Me ofendéis —replicó maese Guillermo.

—¿Por qué?

—Me habéis dado vuestra mano de amigo y por consiguiente...

—El huésped es otra cosa.

—Si insistís, hemos concluido.

—Me someto —repuso Martín, volviendo a guardar las monedas.

—Hacéis bien.

—Antes que todo, nuestra amistad, que no ha de turbarse por tan poca cosa.

—Queréis que os acompañe hasta la casa de la señora Brígida?

—No es menester más sino que me hagáis alguna indicación.

—Como gustéis.

—Vamos, pues.

Maese Guillermo salió con Martín.

No anduvieron más que unos cuantos pasos; volvieron una esquina, entraron en otra calle, y antes de llegar a la mitad, se detuvieron.

—Esa es la casa de la señora Brígida Lancaster —dijo el hostelero.

—Gracias, mi buen amigo, podéis dejarme, porque no me perderé.

—¡Llamad!

—Retiraos, porque habéis salido sin capa ni abrigo alguno y puede haceros daño el frío.

—Soy fuerte...

—No importa, idos, idos.

Maese Guillermo estrechó la mano del joven, y se volvió apresuradamente a su casa, frotándose las manos de frío y de contento.

Martín llegó a la puerta de la morada de la señora Brígida y se detuvo como para reflexionar el mejor modo de presentarse y de inspirar confianza.

El lector habrá comprendido que el objeto del hijo de Nicasia era ver a Raúl, referirle todo lo que había sucedido en España, y ponerse de acuerdo con él para trabajar en Flandes.

Raúl iba, pues, a conocer el importante secreto de la horrible intriga tramada contra doña Luz.

CAPITULO XI

Martín empieza a encontrar dificultades

PENSANDO estaba Martín, según hemos dicho, cómo haría para inspirar mayor confianza, y que no se le creyese un espía, lo cual era bastante difícil, porque Raúl de Lancaster no lo conocía ni tenía de él noticia alguna, cuando la puerta de la casa se abrió, saliendo dos hombres, cuyas espadas desnudas relumbraron en medio de la obscuridad.

El huérfano, en vez de apartarse para dejarles el paso libre, acercóse a ellos con intención de preguntarles por la señora Brígida; pero le hicieron detenerse las afiladas puntas de los aceros, que levantaron los dos hombres a la vez, mientras uno de ellos decía en flamenco puro y con acento amenazador:

—Hacedos a un lado o nos abriremos paso nosotros.

No tuvo Martín tiempo de reflexionar, ni le era posible tampoco entrar en explicaciones, porque en aquel momento le ocurrió lo que antes debía haberle ocurrido, es decir, que no conocía el idioma del país, y, por consiguiente, que debía encon-

trarse en un apuro para entenderse con la señora Brígida.

Esto, y el tono amenazador de los otros, le hizo desesperarse, y mientras que, sin reflexionar, desenvainaba también su espada, exclamó:

—¡Vive el cielo!... Aunque seáis dos no temblaré.

Si, como habrá comprendido el lector, uno de aquellos dos hombres no hubiera sido Raúl, las palabras del mancebo de nada habrían servido, puesto que tampoco habrían sido entendidas; pero el amante de doña Luz hablaba perfectamente el castellano y apreció debidamente las enérgicas frases que habían llegado a sus oídos.

—Veo —dijo entonces en idioma español—, que sois extranjero, y por si acaso no habéis comprendido mi intimación, os advertiré que he querido decirlos que os separéis de aquí.

—¡Oh! —murmuró el mancebo, cuyos ojos relumbraron—, soy muy torpe, porque no había caído en la cuenta de que sería imposible que me entendiesen; pero ya que he tenido la fortuna de dar con quien habla como yo, os advertiré a mi vez que por la fuerza no estoy dispuesto a separarme, y que en el terreno de la razón, os daré explicaciones tranquilizadoras para convencerlos de que no soy vuestro enemigo, puesto que ni siquiera os conozco.

—Mala hora es esta, y peor ocasión de entrar en explicaciones. Vamos de prisa; dejadnos, pues.

—Esperad algunos momentos.

—Ni uno siquiera —replicó enérgicamente Raúl.

—Sed atentos —dijo Martín, empezando a dejarse llevar de su arrebatado carácter, y olvidándose de la conveniencia de evitar un lance en aquellos momentos.

—¿Venís a darnos una lección de cortesía?

—Si la necesitáis...

—Si —repuso irónicamente Raúl—, la necesito, os la agradezco, y en pago de este favor, os daré una lección de esgrima... A un lado, pues, o en guardia. Dos somos; pero yo sólo me entenderé con vos.

En situación semejante era imposible que se entendieran.

Martín tenía veinte años, no podía reflexionar, y al ver que Raúl se adelantó hacia él para acometerle, afirmó los pies, extendió el brazo y dijo:

—Veremos quién enseña a quién.

No pensaba el huérfano que cruzaba su espada con quien era un verdadero maestro, y, además, tenía una larga práctica en manejar la suya. ¿De qué serviría al hijo de Nicasia todo su temerario valor?

La victoria era cuestión de destreza y serenidad, y el amante de doña Luz aventajaba en esto mucho al huérfano.

Los aceros se cruzaron y su estridente sonido interrumpió el silencio que reinaba.

Esteban permaneció inmóvil y mudo.

Transcurrieron algunos segundos sin que ninguno de los combatientes hablase ni se hiriese.

—Debéis ser muy joven —dijo al fin Raúl—: tenéis un buen brazo y valor; pero habéis aprendido muy poco.

—Mejor para vos —contestó Martín.

—Es mucha la ventaja, y mi conciencia no me permite mataros.

—¡Oh!...

—Tened calma...

—No me perdonéis la vida, porque, ¡vive el cielo!...

—Os la perdonaré a vuestro pesar —replicó Lancaster.

Y acometió con tanta energía, asestó tan velozmente sus golpes, que Martín, rugiendo como un león, tuvo que retroceder un paso.

—Ya lo veis —añadió Raúl—, preparaos, porque esto concluye... No puedo ser más leal... Afirmos bien, apretad con toda vuestra fuerza la empuñadura... ¿Estáis ya?... Una, dos, tres...

La espada de Martín se escapó de su mano y fué a parar al otro lado de la calle.

El huérfano hubiera preferido cien veces la muerte.

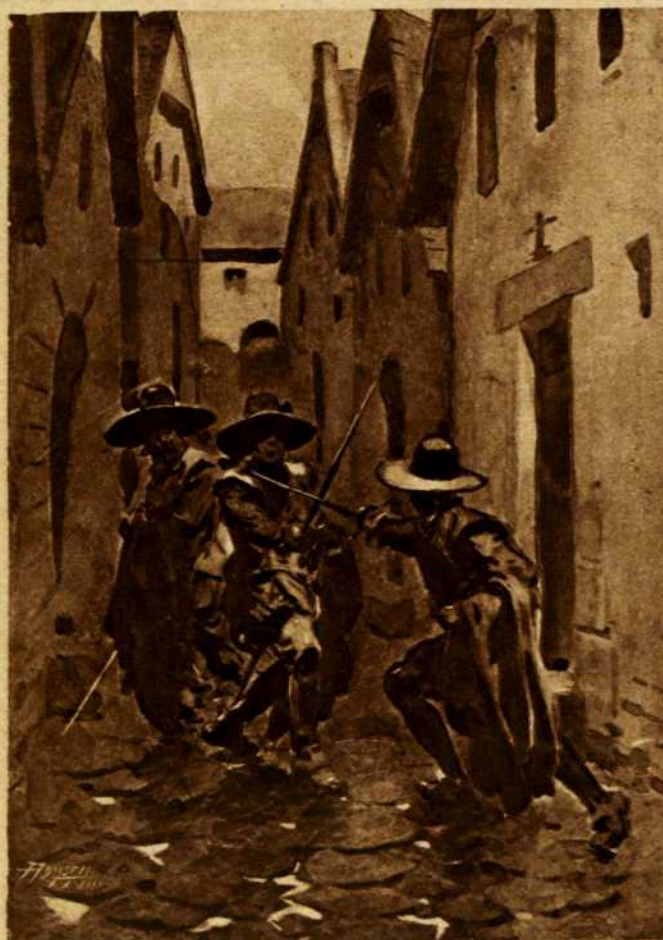
Ciego de ira, trastornado, loco, quiso correr donde estaba su tizona para recogerla y comenzar nuevamente el combate.

Empero se lo estorbó Raúl con su espada y diciéndole:

—Esto ha concluido y no tenéis derecho a más. Tened paciencia, que ya nos encontraremos más de una vez.

—¡Oh!... ¿Quién sois, quién sois?

—No puedo decíroslo, y ya comprende-



Los aceros se cruzaron y su estridente sonido interrumpió el silencio.

(Continuará en el próximo número.)

UNA NUEVA CERA EXTRAÍDA DE FLORES PROPORCIONA BELLEZA AL CUELLO Y A LAS MANOS

Las pecas y las huellas de los años se desvanecen como por encanto. Asombra a los Especialistas de Belleza.

Esta nueva cera blanca y untuosa es extraída de flores aromáticas durante la elaboración de los perfumes. Emblanquece el cutis casi como el azul proporciona al lienzo un blanco resplandeciente, siendo, no obstante, absolutamente inofensiva. Durante el sueño, penetra directamente en la epidermis áspera y rugosa y la suaviza de tal manera que la capa superficial envejecida y dura se desprende gradualmente de la piel nueva y fresca que está debajo, cayendo en pequeñas partículas al lavarse la cara cada mañana. Las pecas, los puntos negros desagradables y otras imperfecciones rebeldes de la tez desaparecen como por encanto y su cutis se pone tan liso y aterciopelado como los pétalos de una rosa, tan deliciosamente blanco y sonrosado como el de un niño. Las mujeres que llevan cortado el cabello adquieren hermosísimas nuca, cuya belleza provoca la envidia y la admiración de todas sus amigas. No más manos encarnadas, ásperas, rugosas y feas. Aunque las cantidades disponibles de esta maravillosa cera, extraída de flores, sean limitadas, la mayoría de las perfumerías procuran tener existencias para satisfacer las



exigencias de su clientela. Su nombre es CERA ASEPTINE.

IMPORTANTE:—No emplee la Cera Aseptine para la tez si no desea emblanquecer su cutis. Tenga cuidado también de usarla simultáneamente para la cara y el cuello, pues de lo contrario la diferencia que existiría entre los dos colores de la piel podría llamar la atención. No provoca en absoluto el nacimiento del vello. Tal es el consejo de Nuestra Especialista de Belleza.

Evita la caída del pelo, le da fuerza y vigor

Alcoholato al Abrótano Macho

EXITO CRECIENTE DESDE EL 2 DE NOVIEMBRE DE 1904.

Premiado en varias Exposiciones.
Venta exclusiva en Madrid.

La Alcoholera Española, Carmen, 10

Cuidado con las imitaciones.



Exíjase esta marca en el precinto del frasco.

AGUA IDEAL

Maravillosa para volver los cabellos blancos a su primitivo color a los doce días de darse una loción diaria. De perfume exquisito. No ensucia ni la piel ni la ropa. Destruye la caspa y quita la picazón rápidamente. Evita humores, clapas, costias y demás enfermedades del cuero cabelludo. Única en su clase. Pruébela y se convencerán. Exigid siempre AGUA IDEAL con la marca registrada. Venta en todas partes. Laboratorio J. SOT. Manso, 76, Barcelona. Se remiten 4 frascos previo envío de 18 pts. franco destino.

FABRICA DE CAMAS DORADAS "YGARTUA"

Nuevos modelos, precios baratísimos
ATOCHA. 65. — MADRID



¿QUERE USTED CRECER 8 CENTIMETROS?

Lo conseguirá pronto, a cualquier edad, con el grandioso CRECEDOR RACIONAL. Procedimiento único que garantiza el aumento de talla y el desarrollo. Pedid explicación, que remito gratis y quedaréis convencidos del maravilloso invento última palabra de la ciencia. Dirigidse: Prs. ALBERT Pi y Margall, 38. Valencia (España).

PLISADOS Y VAINICAS

La Casa FUENTES presenta los plisados más modernos de la actual temporada. Montera, 9.



CREMA BELLA AURORA
de fama mundial

QUITA PECAS Y BLANQUEA EL CUTIS

Pídala en todas las perfumerías

DELE

PARA CONSEGUIR UN

CUTIS JUVENIL

sin pintarlo, usen la célebre "LOTION PELE", único preparado verdaderamente prodigioso resultados.

De venta en todas las Perfumerías y en la de "PELE".
PI Y MARGALL, 9.

CONKLIN ENDURA

Stilográfica y lápiz garantizados para toda la vida. Se cambian gratis todas las piezas que se rompan incluso la plumilla. Precio: 30, 55 y 65 pts. Casa MOZO Alcalá, 9 Papelería



como un guante

le sentará el calzado, gracias a la flexibilidad que le prestará su limpieza diaria con una crema que limpie y suavice a la vez como la

CREMA

LA ESPAÑOLA



Cuando la use, no podrá después gastar ninguna otra.

El mejor teñido que pueda conseguirse para

zapatos, bolsos y toda clase de artículos de piel es con la

TINTURA

LA ESPAÑOLA

Fabricante: D. DIEZ Mayor, 72. — MADRID

MOTOCICLETAS Y BICICLETAS "THE FOX"

PAGO EN 20 MESES



Modelos 1929 de 2 H. P., 3 H. P. y 4 H. P. con motores de 4 tiempos, válvulas en cabeza y alumbrado eléctrico.

BICICLETAS DESDE 185 PESETAS

Se conceden Agencias exclusivas comprando una motocicleta de modelo.

Agencia Oficial:

Pedid catálogos a la

Casa Raay. — Mayor, 4. Casa "THE FOX" — Ferraz, 8.

Apartado de Correos 8.097. — MADRID



DENTISTA

Extracciones sin dolor, 3 pts.; empastes, 10; coronas oro 22 quilates, 30; dentaduras completas, 125.
BARRADAS; Montera, 41

VAJILLAS

VELILLA
Concepción Jerónima, 13.

HERNIA

Se cura sin operar con los **EMPLASTOS NOTTON**. Venta principales farmacias. Informes Instituto Ortopédico Puerta Angel, 40 - Barcelona

DEBILIDAD

e insensibilidad sexual. Se cura radicalmente con las **PERLAS LEROY**. Caja, nueve pesetas; por correo, una peseta más. F. GAYOSO, ARENAL, 2, y farmacias.

Vuestra Asma

reclama un remedio instantáneo. Un remedio que, sin estorbar vuestras ocupaciones, calme en el acto los horribles sufrimientos del ataque asmático. Un remedio que, además, obre como un excelente preventivo cuando los primeros síntomas anuncian la proximidad del acceso.

Fuera de casa, fumad un **Cigarrillo Balsámico**; en casa, haced arder un **Papel Azoado del Dr. Andreu**. Desaparecerá al instante la angustia y la opresión de pecho. La respiración se normalizará, permitiendo al enfermo una noche de reposo.

Papeles y Cigarrillos Azoados y Balsámicos

del Dr. ANDREU

¡¡Ganga!!

¡¡Por 50 pesetas!! Vajilla fina, blanca, para seis cubiertos. Servicio café, seis tazas. Cristalería grabada con inicial o flores, precioso jarro tapa níquelada. Vinagrera pie níquelada y precioso cenicero. ¡¡71 piezas!! ¡¡Cuidado!! ¡¡Todo por 50 pesetas!! No equivocarse. CARLOS VELILLA, Concepción Jerónima, núm. 13. Provincias, pedid catálogo. Regalos prácticos a nuestros compradores todos los días de la semana.

¿Ha probado Vd. la bujía Champion?



oportunidad

Sortija de señora, de oro de ley, 18 kilates, oro reforzado, grabado y con dos diamantes rosas. Espléndida perla natural de bello oriente y forma perfecta.

Tamaño natural.

Sólo hay **quinientas** disponibles procedentes de la compra hecha por nuestra central de Berlín, en la quiebra de una importantísima joyería al por mayor.

Las ofrecemos en lujosos estuches, al precio excepcional de **50 pesetas**

franco de porte en toda España. Envío al recibo de su importe o contra reembolso. Los pedidos se sirven por estricto orden de recepción y salvo ventas.

JOYERIA H. A. MADRID



UN CUTIS DE PORCELANA

transparente, puro con la delicadeza y se fosidad del terciopelo, logrará a la primera aplicación del maravilloso

ESMALTE NORTEAMERICANO DE MILLAT

Ultima creación norteamericana de gran belleza usada constantemente por las más renombradas artistas del arte mudo.

Frasco, ptas. 8 en cualquiera de los tonos: blanco, rosado, rachel, natural o morisca. Pídale en las perfumerías y droguerías. Si no lo halla en su localidad envíe su importe a Especialidades Millat, apartado 541, Barcelona, y lo recibirá certificado.

No se resigne con su sordera utilice un Phonophor

PATENTE EXCLUSIVA PARA ESPAÑA
SEMERJ REINIGER VEIGA S. A.
PUENCARAL, 55. MADRID

TUNGSRAM

Nuevas válvulas filamento de Bario, serie, 4 voltios. No descuide la oportunidad para adquirirlo mejor.

RADIO TUNGSRAM

MADRID.-Montera, 10.
BARCELONA.-Diputación, 280.

¡NERVIOSOS! ¡AGOTADOS!

La debilidad sexual, vejez prematura, agotamiento, impotencia, esterilidad y falta de vigor se cu an y combaten rápida y eficazmente con la POMADA FORTIFICANTE (uso externo); y el ELIXIR GENTAL «Rodríguez de los Ríos», tónico de fama mundial, 35 años de éxito; nunca perjudican. Diez y quince pesetas respectivamente, en todas las farmacias y droguerías de España: Gayoso y Borrell. En Barcelona: Al-sina, P. del Crédito, 4 y Segalá, R. de las Flores, 14. Depósito: E. Durán, Madrid.

¿Sufre usted del estómago,

del hígado o de los intestinos? Por la mañana, al levantarse, ¿tiene mal gusto o aguas de boca? ¿No tiene apetito y le causan repugnancia ciertos alimentos? Después de las comidas ¿tiene dolor o pesadez de cabeza, somnolencia, eructos, plenitud y pesadez de estómago, acidez, vértigos, hinchazón, desvanecimientos, sofocación, palpitaciones, náuseas, indigestiones, vómitos o jaquecas? ¿Tiene dolor de estómago, dolor de vientre o dolores en la espalda? ¿Tiene diarrea o estreñimiento? ¿Se le pone con frecuencia la garganta irritada, la boca seca o el aliento fétido? ¿Siente malestar general, decaimiento e ineptitud para el trabajo? ¿Tiene insomnios y pesadillas? ¿Está triste, nervioso y melancólico sin que nada le divierta ni le anime? Es porque su estómago está enfermo, funciona mal y digiere peor. Tome «GASTROL MIRET», digestivo de gran potencia, antiostrálgico eficaz, tónico y desinfectante de las vías digestivas y rápido descongestionador de la mucosa gastrointestinal, que normaliza las funciones del aparato digestivo y olivia y cura pronto y bien las enfermedades por antiguas que sean y aunque se hayan resistido a otros tratamientos. Con su uso, digerirá con facilidad y sin molestia los alimentos, poniéndolos en condiciones de ser bien absorbidos y asimilados por el organismo; el cual, en consecuencia, se nutrirá bien recuperando el vigor que a causa de digestiones defectuosas habiese perdido. Ensaye un frasco, que se vende en todas partes, y se convencerá de sus maravillosos efectos; pero exija precisamente el GASTROL MIRET y rechace cualquier otro producto que se le ofrezca. Laboratorio de NATALIO MIRET Farmacéutico-químico.-Diputación, 205.-BARCELONA

TARJETAS POSTALES

ediciones MARGARA, extenso surtido en brillo con textos, bordadas, telegramas, caricaturas y fantasías. Precios sin competencia, modelos propios patentados. Único fabricante y editor: G. H. ALSINA.—Jesús y María, 6.—MADRID

A PLAZOS.-ALMACENES MADRILEÑOS

Muebles, Tejidos, Sastrería, y Zapatería. Barquillo, núm. 21 y Piamonte, núm. 6

LINOLEUM

6 pts. m.² Persianas, limpiabarros, hules y plumeros. SERRA.—T. 14532. Fuentes, 5. San Bernardo, 2

Los tejidos modernos exigen este **NUEVO** método de lavarlos

La seda artificial no resiste si se restriega con jabón duro. Por esta razón, las mujeres modernas emplean Lux para cuidar sus prendas delicadas. Lux se inventó para proporcionar una jabonadura abundante y espumosa—sin trabajo. Esta espuma maravillosa limpia las prendas perfectamente, sin necesidad de restregarlas. Lux es la forma más pura de jabón que se conoce. Se prepara como pétalos o copos finos y transparentes. No hay más que tomar un puñadito y batirlos en un tazón de agua muy caliente hasta que se disuelvan. La espuma surge inmediatamente. Esta espuma todo lo limpia.

Para lavar sedas y lanas: Enfriar la jabonadura hasta que esté templada. Hacer que la espuma impregne y atraviere el tejido. Luego enjuagar bien en agua templada.

Paquete Grande - 80 cms.
Paquete Chico - 40 cms.

LUX

Para lavar todos los tejidos finos No encoge las lanas

CUPÓN MUESTRA GRATIS
A. Muguerza, Alcantara 9-11, Madrid.
Me será grato que me manden un paquete de muestra gratis de Lux conteniendo una cantidad suficiente para hacer un ensayo.

Nombre _____
Dirección _____
(SÍRVASE ESCRIBIR CLARAMENTE.)

LEVER BROTHERS LIMITED
INGLATERRA

QUIERE REJUVENECERSE, crecer, engordar, enflaquecer, corregir la nariz, orejas, pecho, espaldas, piernas, hacer desaparecer la calvicie, canicie, arrugas, hoyos, cicatrices, pecas, manchas, rojeces, fteidez, desviaciones, imperfecciones y demás defectos? Escribid PERFECCION HUMANA. VI-LADOMAT, 101, PRAL. 1.^a BARCELONA

LOTERIA

Billetes de todos los sorteos. Dirigirse; T. Fernández. Administración Loterías número 9, Rambla Santa Mónica, 9, Barcelona.

FEA de GUANTES
MARIO HERRERO
GUANTES DE
LAVAR
CARRETAS 14
MADRID

BICICLETAS G. A. C.

ESCOPETAS Y RIFLES

CARRITOS TRICICLOS

ACCESORIOS DE CAZA Y CICLISTA - PRISMATICOS

TODO GARANTIZADO

CATALOGO GRATIS

G. A. C. Apartado 2. EIBAR (España)

ANUNCIOS POR PALABRAS: CADA PALABRA 60 CÉNTIMOS

DIVERSOS

ORTOGRAFIA, Método Práctico Cots (décima edición), enseña rápidamente a escribir con perfecta corrección. Cinco pesetas tela, 3,50 cartón. Pídale a Editorial Cultura, Rosellón 146, Barcelona, o librerías.

ERUPCIONES de los niños cúranse rápidamente con Depurativo Infantil y Pasta porosa Caballero. De venta, droguerías y farmacias.

MASAJISTA acreditada. Jerónimo Quintana, 5.

CON el libro "¿Quiere usted aprender a bailar?", aprenderá

en quince días todos los bailes modernos. Dos pesetas. Provincias, 2,50. Librería Pérez, Bol-sa, 10.

MECANOGRAFOS! Podrá escribir de 60 a 100 palabras por minuto con la obra "Mecanografía", Método Práctico Miquel. Cuatro pesetas rústica; seis pesetas tela. Pídale a Editorial Cultura, Rosellón, 146, Barcelona, o librerías.

PESOS oro 600.000 entréganse a caballero formal desposando bondadosa e inocente señorita: evitar suicidio. Escribid (con sello 25 respuesta) Club of New York-Oporto.

"VAJILLAS VELILLA". Concepción Jerónima, 13.

MAQUINA escribir Underwood, seis pesetas semanales. Baratas. Diez años garantía. Buscamos agentes. Apartado 1.090, Barcelona.

DESEAN casarse: Señora, dos casas Bravo Murillo. Señorita, quince mil pesetas renta. Otras muchas. Apartado 298.

DEPILACION eléctrica única eficaz. Doctor Subirachs. Montera, 51.

NO compre usted ningún tratado de ortografía sin haber visto antes el de Iglesias. Nos agradecerá el consejo. Pídale

a su librero. Ocho pesetas. Por correo, 8,75. Colección Magister, Puerta Angel, 23, Barcelona.

ESTOS anuncios, Agencia Star. Montera, 8. Teléfono 12520.

DENTADURAS, 125 pesetas. Dientes fijos, 25. Extracción sin dolor, 300. Barrios. Carre-ra San Jerónimo, 51.

MECANOGRAFIA Cast e l l ó n, medalla oro Valencia (1927). Enseña a escribir a máquina a velocidades increíbles. Libro práctico, extenso, de excelente presentación. Seis pesetas, encuadernado, en librerías. Colección Magister, Puerta Angel, 23, Barcelona.

¡GRATIS! Editorial Cultura le regalará, junto con un catálogo de sus excelentes obras, un ejemplar de "La Clave del Exito". Pídale a Editorial Cultura, Rosellón, 146, Barcelona.

LENTE oro. Arenal, 14. Geme-llos teatro, impertinentes Luis XVI. Gafas moda.

SEÑORITAS, ¿queréis casaros ventajosamente? Apartado 298. Caballeros carreras distinguidas.

REFORMA de letra, método Cots, es la obra que le hará tener una excelente escritura en poco tiempo. Seis pesetas. Pídale a Editorial Cultura, Rosellón, 146, Barcelona, o librerías.

LEA el Tratado Práctico de Etiqueta y Distinción Social. Cuatro pesetas rústica; seis pesetas tela. Pídale a Editorial Cultura, Rosellón, 146, Barcelona, o librerías.

FARTOS

PAZ Iscar, consulta, hospedaje. Glorieta de Bilbao, 1.

JOSEFINA López. Hospedaje embarazadas, consulta reservada. Pz, 19.

VICENTA Santaclara. Hospedaje embarazadas. San Joaquín, 2. Teléfono 13095.

Las incertidumbres de Ivonne



Mlle. Ivonne requirió el desinteresado consejo del espejito de mano y con él sostuvo el siguiente diálogo:

—Dime, mi querido amigo, ¿soy fea?

—No tal—dijo el espejo—; eres lindísima. Tus labios dan envidia a los pétalos del más rojo clavel de España; son tus ojos dignos de reinar en Tetuán por su agareño brillo de azabache; tu cuerpo es un conjunto de armoniosas líneas, y toda tu pureza merece un trono.

—Pues entonces—suspiró Mlle. Ivonne—, ¿por qué muestra él ese desvío? ¿Por qué no me quiere?

—Eso ya no puedo decirte; pero... mírame muy fijamente, tal vez leas en mí la clave de tu incertidumbre.

Y ella fijó sus negrísimo ojos en la brillante superficie del espejo con una intensidad tal, que por un momento se esfumó su lindo rostro reflejado, pudiendo apreciar tan sólo su cabello, un cabello vulgar, castaño sucio, sin homogeneidad en el color, sin brillo, sin relieve.

Entonces fué cuando Mlle. Ivonne dió con la causa de sus tribulaciones. ¡Eran sus cabellos la causa de todo! ¿De qué le valía adoptar los más lindos peinados? En aquel cabello no lucía ninguno, ni aun el modernísimo y tan en boga peinado de "sortijillas", que transmite a su poseedora un infantil aspecto.

Más serena y dispuesta a encontrar otras "causas", fijó de nuevo su mirada en el espejo y vió con horror que también en sus mejillas había un cierto número de pecas, que a distancia no eran visibles, pero de cerca, en el baile, por ejemplo, su pareja no podía por menos de apreciarlas.

Furiosa por la veracidad del espejo lo arrojó al suelo, y no pudo contener dos lágrimas, que, presurosas, se deslizaron por sus mejillas como si quisieran borrar las manchitas, causa de su congoja.

Pero en ese momento llegó su amiga Odette, que prodigó a la muchacha las más dulces palabras de consuelo y terminó diciéndole:

—Tu pena no tiene razón de ser. Adquiere en cualquier perfumería la CAMOMILA INTEA, que proporcionará un lindo tono rubio a tus cabellos, y el JUGO DE LOTO INTEA, que hará desaparecer radicalmente de tu rostro ese defecto de las pecas, dándole una tersura y un atractivo tal, que por él quedará subyugado el hombre a quien tan apasionadamente amas.

Ha pasado algún tiempo, y en los salones del París elegante no se habla de otra cosa más que de la boda de Mlle. Ivonne, hoy Mme. Dubenois.

Fué un triunfo más que apuntar a favor de esos dos misteriosos productos: CAMOMILA INTEA y JUGO DE LOTO INTEA.

La CAMOMILA INTEA es el resultado de un cultivo especial de la delicada flor de la manzanilla, que tiene la propiedad de aclarar gradualmente los cabellos, desde el tono castaño caoba hasta el rubio pálido, que son hoy los colores considerados como el detalle decisivo en la distinción de una dama.

El JUGO DE LOTO INTEA es el producto que se extrae de las flores de loto, del Japón, las cuales tienen la extraña propiedad de hacer desaparecer las pecas, los granitos, las manchas y rojeces del cutis, así como las resquebraaduras que el frío produce en la piel delicada de las damas y las quemaduras del sol estival, dando al rostro un aspecto aterciopelado ideal, que sólo puede compararse al de un rostro de 15 años.

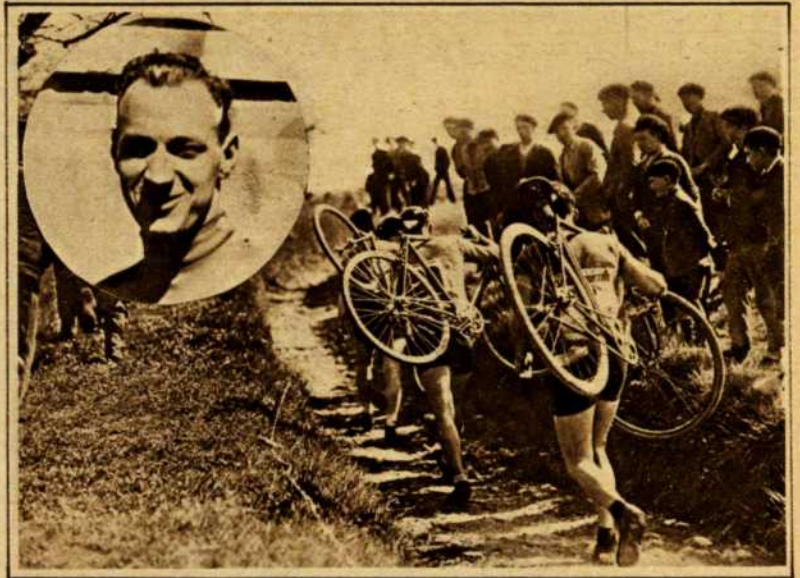
La Camomila Intea se puede adquirir en todas las perfumerías y droguerías, al precio de 5.50 pesetas el frasco. También puede adquirirse el Jugo de Loto Intea en los mismos lugares. Los precios son: frasco grande, 8.50, y frasco mediano, 4.75.

Cualquiera de estos preparados puede recibirse por correo pidiéndolo a INTEA, Apartado 82, Santander, y enviando el precio, más 50 céntimos para gastos.

GRATIS remitimos el Catálogo Ilustrado para 1929. En él ofrecemos una maravillosa TENACILLA AUTOMÁTICA, que por sí sola hace preciosas ondulaciones en el cabello; su precio es de 12.50 pesetas. Igualmente ofrecemos eficacísimos preparados contra las cascas, cuya inocuidad está garantizada con la firma de prestigiosas personalidades médicas. Se hallarán en el mismo instrucciones detalladas para el uso del JUGO DE LOTO INTEA contra las pecas y, además, las interesantes aplicaciones de la CAMOMILA INTEA para aclarar el cabello hasta el tono adecuado. Asimismo se encontrará un utilísimo depilatorio, lociones al AZUFRE, para evitar la caída del pelo, y otros artículos sumamente interesantes y de resultados excelentes. Pídanse, gratis, remitiendo sellos para la contestación, a INTEA, Apartado número 82, SANTANDER.

Agente exclusivo en la Isla de Cuba: Teodoro J. Creux. Avenida de la República, 231.-HABANA.-Teléfono U. 2025

Primer Campeonato español de «cross» ciclista



Un grupo de concurrentes en un difícil paso en los alrededores de San Sebastián. En medallón: el ganador Joaquín Iturri. (Foto Marín.)

De Zaragoza a Tortosa en canoa



Grupo de deportistas alemanes que visitan Zaragoza y que realizaron larga excursión en ligeras piraguas, Ebro abajo. (Foto Marín Chivite.)

Muerte del Embajador norteamericano en París



El cadáver de Mr. Myron T. Erick, al que se rindieron grandes honores, pasando ante la estatua de Washington al ser trasladado a la estación. (Foto Meurisse.)

Notas gráficas de la actualidad en Madrid



La señorita María O'Shea y Calderón, y el ingeniero de caminos D. Juan Colás Hontán, que se han unido en matrimonio en la iglesia de San Marcos.

(Foto Confreres y Vilaseca.)



Boda de la señorita Josefina Prats con D. Martín Sedó. Los novios, con los padrinos e invitados, durante la ceremonia de su enlace, que tuvo lugar en la iglesia de los Jerónimos.

(Foto Benítez Casaux.)



La señorita Cuca Miranda Villarenaga, hija del conocido publicista D. Luis Miranda Posaderra, y el farmacéutico Sr. G. de la Beldad, que han contraído matrimonio.

(Foto Walken.)

Ideal para verano por sus condiciones higiénicas. Preventivo infalible contra el calor.

"UNIÓN" TRAJE INTERIOR PARA CABALLEROS Y NIÑOS
(PATENTADO)
PÍDALO EN LAS BUENAS CAMISERÍAS Y TIENDAS
(NO VENDEMOS A PARTICULARES)

La prenda interior más útil y económica para playa y campo. Todo veraneante debe adquirirla.



De inapreciable utilidad para los niños. Su uso les proporcionará COMODIDAD y SALUD

"NO OLVIDEIS QUE LA MANERA DE VESTIR AL NIÑO TIENE GRAN INFLUENCIA EN SU DESARROLLO FÍSICO"



PRECIOS

Para hombres, desde 9,75 pesetas.
Para niño, desde 4 pesetas.

Nada más cómodo y práctico. Todo en él está previsto y toda molestia evitada.

Reúne grandes ventajas sobre el uso de calzoncillo y camiseta.

Fabricantes: C. HERNAIZ (S. en C.)

Apartado núm. 352. BILBAO

Se pueden realizar toda clase de movimientos y contorsiones sin que ocasione al cuerpo la menor molestia.



SAN SEBASTIAN.—*La Comparsa de la Unión Artesana, que figuró este año en el desfile.* (Foto Mario.)



TARRAGONA.—Distinguidas jóvenes que postularon en la fiesta de la Flor, a beneficio de la Cruz Roja. (Foto Roch.)

Un anciano polaco de 126 años



ElectroLux

ELECTROLUX, S. A.

SUCURSALES.

A sepia-toned portrait of an elderly man with a white beard, wearing a light-colored jacket over a dark shirt. He is looking slightly to the right. The image is framed by a thin black border.

(Foto Marín.)

Esta señora, que se llama la señora Bevan, es la mujer más fea del mundo; pero esto la preocupa tan poco, que está recorriendo América para dar a conocer su extraordinaria fealdad.

Interesante obra para los juristas

Antonio Maura DICTAMENES

PLAN DE ESTA OBRA

Tomo I.—Derecho internacional privado e interregional. Derecho de familia.

— II.—Propiedad, posesión, usufructo y propiedades especiales.

— III.—Testamentos y sustitución.

— IV.—Instituciones condicionales. Derechos legítimos. Mandas y legados. Albaceazgo. Derecho de representación y de acrecer. Aceptación, colación y partición.

— V.—De las obligaciones y de los contratos en general.

— VI.—De los contratos en sus varias clases. Obligaciones nacidas de culpa o negligencia y cuasi-contratos. Prescripción.

— VII.—Mercantil. Hipotecaria. Administrativo. Títulos del Reino. Penal. Procesal.

(Se envía prospecto especial.)

Se halla a la venta el tomo primero, 20 pesetas en Madrid y 20,50 pesetas en provincias, en

"EDITORIAL REUS"

Casa fundada en 1852.

Academia: Preciados, 1.—Librería: Preciados, 6.
Apartado 12.250. Madrid.



LA «LEY SECA»



Ved lo que ocurre en Norteamérica con la «Ley Seca». Nadie es partidario del alcoholismo, nadie le lleva la contraria a los médicos y los moralistas que sostienen la cruzada contra el alcohol; a nadie se le ocultan las razones que determinaron a los gobernantes norteamericanos a decretar la supresión de las bebidas espirituosas. El alcohol, más que el tabaco, mil veces más que el tabaco, embota las facultades y depaupera el organismo del hombre. Un pueblo borracho es un pueblo inerme. La dipsomanía alcanzó en Norteamérica las proporciones de un vicio nacional. E hicieron precisos los remedios heroicos. Pero...

La supresión absoluta del alcohol fué, desde un principio, imposible. Disminuyeron los borrachos y cesó el espectáculo de las borracheras colectivas. La «Ley Seca» hizo aparecer una generación de abstemios. Grandes beneficios sociales se derivaron de la ley.

Mas, los bebedores ricos y recalcitrantes emigraban—no muy lejos: a Cuba—para beber. Y se fletaban barcos de recreo, bares y bodegas flotantes, para embriagarse, fuera de los límites marítimos de la República, de cerveza, de champaña y de whisky. Y, lo que es peor, se inventaban sucedáneos mortíferos de los licores... Un pueblo tan práctico como el norteamericano se rebelaba, por todos los medios, contra una ley que tendía a robustecerlo y a prolongar su vida.

¿Locura? No. Dolorosa necesidad de distraerse. Para que no beba, ni fume, hágase al hombre feliz... Sólo en un mundo paradisiaco no recurrirán los hombres a los paraísos artificiales. Y ese mundo inocente y beato, ¿existe? ¿Dónde está su Colón?

Mientras se le descubre, toda la Prensa de los Estados Unidos se pone de acuerdo para manifestar que la «Ley Seca» está pasando actualmente por su crisis más grave. El Estado de Wisconsin es partidario de que se derogue la ley. Y mistress Jane Logan Morgan, esposa de un diputado «leysequista», a su regreso de un viaje a Panamá, traía en sus maletas dos botellas de whisky y otras dos de champaña... Para consumirlas con su esposo *at home*, en la dulzura del hogar... Los aduaneros contrariaron los planes de mistress Jane Logan... Pero la «Ley Seca» ha recibido un buen golpe. Algunos otros por el estilo y quedará k. o...

LA RETIRADA DE LAS MUJERES

¿Un paso atrás del feminismo? Ahora resulta que en las próximas elecciones generales inglesas predominarán, en una proporción catastrófica, los candidatos del sexo feo... En una proporción de veinte por uno... Los conservadores presentan ocho; los laboristas, 50, y los liberales, 22... Ochenta candidatas en total.

¿A qué obedece el desastre? No es que falten mujeres aptas por su cultura, su carácter y su independencia para la política. No es que los jefes de los partidos se hayan opuesto a su nombramiento. Es que—¡paradoja! ¡ironía! ¡contradicción!—las mujeres que figuran en los comités de los distritos electorales se han declarado hostiles, más hostiles que los hombres, a las candidaturas de sus «compañeras».

¿Envidia? ¿Tradición? Más bien esto último. Ante la realidad de su triunfo las mujeres se sobrecogen.

En vísperas de asaltar el Parlamento y los municipios se estremecen, temerosas de no acertar.

Hay, en esta inesperada actitud de las mujeres inglesas, una como reacción biológica, específica. Diríase que les da miedo abandonar los intereses de la casa por los de la nación: que resurge en ellas, absorbente, el amor a los hijos, la devoción al hogar y la inquietud por los problemas domésticos.

Es, en suma, una retirada y un reconocimiento tácito de la superioridad política de los hombres.

Quede apuntado el hecho. Quizá las candidatas triunfantes realicen sus funciones políticas con tal eficacia que en las próximas elecciones dé una vuelta en redondo la situación. Nosotros lo deseamos. Somos partidarios decididos de la ginecocracia, o goberno de las mujeres. A ver qué ocurre...



¿QUIÉN TIRANIZA A QUIÉN?

En cambio, en Austria, la mujer domina, la mujer se impone. ¿Cómo, si no, explicarse esa «Sociedad de Hombres Oprimidos» que existe en Viena? Su

presidente, el Sr. Sigurd Hoeber von Schwarzthal, anuncia un movimiento general de los hombres «contra el despotismo de las mujeres».

En qué quedamos. ¿Quién tiraniza a quién? Al parecer, el genio, el mal genio de Jantipa sigue envenenando los hogares y obligando al hombre a huir de la casa, como hicieron Sócrates y Tolstoi para, por lo menos, morir en paz...

Los esposos, víctimas de sus mujeres; los padres, víctimas de sus hijas; los Quijotes, víctimas de sus Dulcineas... En todas partes, dice el presidente Hoeber von Schwarzthal, Eva procura—y consigue—la perdición de Adán.

No es por congraciarnos con Eva, pero nosotros no pensamos asistir al Congreso de Viena. Nos consideramos oprimidos, tiranizados por el bello sexo, pero esa dulce opresión nos entusiasma. ¡Vivan las cadenas de los brazos de la mujer!

DEFENSA DEL TABACO

¡A estas horas una ofensiva contra el tabaco!

Acaban de reunirse en París los adversarios más conspicuos de la planta mágica, del vicio inocente, del paraíso artificial al alcance de todos... Acusan al tabaco de producir tantos males como la cocaína y el alcohol. Pretenden que se arrasen las vegas de Vuelta Abajo, que se clausuren las fábricas de la Habana, de la Florida y Filipinas, que se licencie a las cigarreras y que los estancos sólo sirvan para vender sellos.

«El tabaco—dicen—embota el cerebro, perturba al estómago, daña en conjunto al organismo y es uno de los orígenes del cáncer.»

Quizá. Pero el tabaco estimula la imaginación, distrae, entretiene, consuela... Los pintores no renunciarán a su pipa y el hombre que se afana en una labor intelectual prescindirá difícilmente del cigarro.

Si, uno a uno, se suprimieran todos los placeres que matan, ¿valdría la pena de vivir? El hombre no es un árbol. Piensa, luego existe. Piensa, luego sufre. Y es una crueldad privarle de sus recursos contra el dolor.



Las enfermedades DEL ESTOMAGO

y de los INTESTINOS

DOLOR DE ESTÓMAGO,

DISPEPSIA, ACIDIAS Y

VÓMITOS, INAPETENCIA,

DIARREAS EN NIÑOS Y

ADULTOS, DILATACIÓN Y

ÚLCERA DEL ESTÓMAGO

DISENTERÍA, etc.,

se curan positivamente con el

ELIXIR ESTOMACAL

SAIZ DE CARLOS

(STOMALIX)

poderoso tónico
digestivo que
triumfa siempre.



Ha comenzado la temporada taurina. Una de las grandes novelas inspiradas por el espectáculo nacional
LA MUJER, EL TORERO Y EL TORO
RIVADENEYRA acaba de reeditar esta famosa novela de ALBERTO INSUA, traducida a varios idiomas.
CINCO pesetas ejemplar en todas las librerías.

Una conversación con D. José Primo de Rivera, presidente de la Junta Superior del Secretariado Nacional Agrario

DESDE su reciente creación, el Secretariado Nacional Agrario viene dando pruebas de una creciente actividad. La importancia de esta entidad, destinada a intervenir muy directamente en la agricultura española, y los múltiples intereses que se hallan pendientes de su actuación, constituyen un tema de interés y actualidad que ESTAMPA ha querido ofrecer a sus lectores.

Don José Primo de Rivera, hermano del Jefe del Gobierno, y que asume la Presidencia de dicho organismo, me ha recibido con la más afectuosa amabilidad.

—No soy un advenedizo en estas cuestiones agrarias—me ha advertido inmediatamente—. Siguiendo el ejemplo de mi padre, abandoné la carrera de las armas para dedicarme a la agricultura. He convivido con los labradores y estoy al tanto de todas las dificultades con que suelen tropezar, generalmente por falta de cultura y educación profesional, así como de los ruinosos préstamos usurarios a que se ven tantas veces obligados a recurrir. Por eso he puesto toda mi fe y todos mis entusiasmos al servicio de una causa destinada a redimir el campesino español de la vida miserable que hasta ahora ha arrostrado.

COMPOSICIÓN DEL SECRETARIADO NACIONAL AGRARIO, QUE ES UNA ENTIDAD APOLÍTICA

—El Secretariado Nacional Agrario—me dice su ilustre Presidente—es una entidad absolutamente apolítica.

—Entonces, ¿semejante a la Unión Patriótica?

—Desde ese punto de vista, sí. Pero por lo demás no existe relación alguna entre ambas agrupaciones ciudadanas. La labor del Secretariado se limita exclusivamente a la defensa, mejoramiento y educación de la clase agraria española. Para conseguir estos propósitos se ha dividido el Secretariado en las tres Juntas siguientes: Junta Superior, Junta Directiva y Junta Informativa.

—La Junta Superior—me explica don José Primo de Rivera—asume la dirección de todos los trabajos realizados por el Secretariado. Además dispone de una sección jurídica, encargada de resolver cuantos pleitos y arbitrajes le expongan sus afiliados. La Junta Directiva, presidida por don Rafael Roda, se encarga de la dirección, administración y ejecución del programa agrario. Y la Junta Informativa, que fué creada por iniciativa del Jefe del Gobierno, desempeñará el difícil cometido de acabar con los restos de caciquismo que quedaran en algunos pueblos. Su Presidente es don Felipe Salcedo Bermejillo.

—Y esta Junta Informativa, ¿a quién comunicará el resultado de sus gestiones?

—A la Unión Patriótica. Este será el único punto de contacto que tendrán estas dos entidades.

EDUCACIÓN PROFESIONAL

—En la mayoría de los casos—me asegura el Presi-

dente del Secretariado Nacional Agrario—el pequeño propietario ignora la clase de cultivo que le procuraría mayores beneficios, y suele fijarse, para la elección del mismo, únicamente en la mayor o menor abundancia de cosecha. Si en su finca se da bien el

rendimiento económico. Los resultados que obtengan servirán para lograr un cultivo científico de las tierras, que beneficiará muchísimo a todos los propietarios.

«Olvidaba decirle a usted—agrega—que también se realizará una campaña relativa a los abonos. En la actualidad se suelen emplear bastante desatinadamente. Una misma fórmula les sirve para diferentes terrenos: al comprar el producto químico creen poseer una mixtura maravillosa que lo fecunda todo. Nuestra sección de Ingenieros agrónomos también se ocupará del análisis de tierras y aconsejará el abono que deba emplearse en ellas.

EL PROBLEMA DE LA USURA

—El Crédito Agrícola, dependiente del Ministerio de Economía, ha de terminar con una de las causas principales de la miseria del campesino español: la usura.

Don José Primo de Rivera queda unos momentos pensativo, y agrega:

—¡Si usted supiera cuántas tragedias se evitarán con esta nueva organización! La situación del labriego que se entregaba a manos del usurero era horrible.

«Nosotros—prosigue—concederemos créditos con la garantía de la cosecha o con la garantía de la finca, siendo el interés del tipo corriente para esta clase de operaciones. Los que conocemos bien este problema podemos darnos cuenta exacta de la importancia que se derivará de su solución. ¡Será la salvación de tantas familias!»

LA PARCELACIÓN. EL PANTANO DE GUADALCACÍN DEBERÍA REGAR 30.000 HECTÁREAS Y SÓLO RIEGA 300

—Sí, señor, ¡veintinueve mil setecientas hectáreas cultivadas de secano, pudiendo estar de regadío!

«¿Me pregunta usted la razón?... Pues sencillamente porque los propietarios de esos terrenos no quieren tomarse la molestia de llevar el agua a sus fincas. Como saben que han duplicado o triplicado el valor por el hecho de tener posibilidad de riego gracias al pantano, encuentran más cómodo esperar un comprador que cultivarlos. Y como algunas veces el comprador se hace esperar años y años, esos terrenos per-

El ilustre Presidente de la Junta Superior del Secretariado Nacional Agrario, D. José Primo de Rivera.

trigo, cultiva trigo; si es la alfalfa, que crece más, cultiva alfalfa, y no sabe que su terreno es susceptible de procurar otras cosechas que, siendo menos abundantes, dejan un margen de ganancia mucho más importante. Para evitar estos errores, que tienen por origen la falta de educación profesional del labriego, hemos organizado una sección de Ingenieros agrónomos.

—¿Se limitarán a resolver las consultas que les formulen?

—No; además realizarán viajes por las diferentes regiones españolas para estudiar los cultivos de mayor

**TOS - TUBERCULOSIS - TOS FERINA
JARABES DEL DR. VILLEGAS**
Recordadlos como infalibles

manecen incultas, con evidente perjuicio para la riqueza agraria nacional.

«Este problema ha sido estudiado a fondo por el Gobierno, que desea resolverlo en beneficio del agro español—agrega, sonriendo, don José Primo de Rivera—. Como deducirá usted de estas manifestaciones, nuestro programa es extenso...; pero el trabajo que nos impongan para el bien de España ha de parecernos siempre muy ligero... ¡tan ligero...!»

ANDRÉE presenta las últimas creaciones de sombreros, elegidos en las mejores casas de París, con precios razonables. 10, Marqués Monasterio, 10 (frente al teatro de la Princesa)

"La alta Sociedad" abriga sus pisos con "Cera Príncipe". Casa Cañete. T. 34023. MADRID

MADERAS ADRIAN PIERA Santa Engracia, 125

PARA HOMBRES "FAJAS JUSTO"
CARMEN, 10.—MADRID

Leed MACACO, el periódico de los niños.

HOTEL PRINCEPE ASTURIAS
MADRID
Económico, bien situado, muy confortable.

EL OZONOPINO RUY-RAM
Cumple con los preceptos de la higiene y desinfección
Isidoro Ruiz Camás nº37-Madrid

HECHOS Y ROSTROS



LA TRADICIONAL FIESTA DE LA FOLIA EN SAN VICENTE DE LA BARQUERA.—Las mozas del pueblo cantando a la Virgen los típicos «picayos», momentos antes de ser embarcada la imagen. (Foto Samot.)



EL ORFEON «VETUSTA», DE OVIEDO.—El Orfeón «Vetusta», que ha adoptado el nombre inmortalizado por «Clarín» y que ha obtenido un brillante éxito en su reciente actuación en el teatro Campoamor. (Foto Montano.)



D. Pedro Ortiz y Aragonés, abogado y funcionario del Ministerio de Trabajo, que acaba de publicar una utilísima obra sobre «Casas Baratas y Económicas».



D. Julio González, médico titular de Darganzo (Madrid), que ha obtenido este año el «Premio Palanca».

ACABA DE APARECER

EL ANGEL DE LA TRAICION



extraordinaria, sugestionante, interesantísima novela de «El Caballero Audaz» (José María Carretero). Obra que refleja de modo insuperable el mundo moderno, el ambiente moderno, la red entrecruzada de ambiciones, pasiones y deseos de la vida actual. Obra del momento, de acuerdo con las palpitaciones más vivas, fuertes y trascendentes del hombre y la mujer de hoy.

“RENACIMIENTO”, 5 pesetas.

Compañía Ibero Americana de Publicaciones (S. A.)
Librería “Fernando Fe”, Puerta del Sol, 15.—Madrid.



La directora de «La Moda Práctica» doña **Teresa de Nyssen**, que ha pronunciado una interesante conferencia sobre «Modas» en la Casa del Pueblo. (Foto Luque.)



El notable pintor **J. M. Mir Más de Xexás**, que ha realizado una exposición de sus obras en el salón del «Heraldo».



UN ALUMBRADO PERFECTO SE OBTIENE CON

LAMPARAS PHILIPS

DE VENTA EN TODAS PARTES Y



LAMPARA PHILIPS S.A.E. MADRID: Prado, 30, BARCELONA: Córcega, 222



SANGRE Y ARENA



En Madrid.—La primera de abono CINCO CARTAS

Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma.—He visto lidiar "su corrida" y observado que el tipo clásico de la vacada va desapareciendo. Han salido bichos con unos pitones descomunales, que nunca tuvieron "los toros" de la casta muruveña y saltillesca. El que cerró plaza, del tipo "de la cruz". Bien presentados, gordos, amonillados, grandes—primero y cuarto—, nobles, sosos y blandos. Han pasado por "bravos" por su tendencia a empujar "hacia los adentros" y por su poderío. No han tirado "una cornada" ni presentando dificultades en la lidia. El grano que comieron cubrió sus riñones y les dió fuerza. Pelearon bien, sin echar la cara al suelo..., aunque algunos se salieron "suelos" al sentir "el palo". Acostumbrado como estoy al "becerro" para las "figuras", me permito felicitarle por sus "toros".

Para Fuentes Bejarano.—Eres uno de los pocos "directores de lidia". Te fuiste herido y el "herradero en el ruedo" fué continuo. Te vi suelto y decidido en quites y ejecutar tres lances superiores. Cuidaste del toro, fijándole, poniéndole en suerte y demostrando "estás enterado" para andar entre "toros". La primera parte de tu faena, superior: el ayudado, los tres naturales ligados con la izquierda y el formidable y forzoso pase de pecho. No teniendo "dominado" al torazo, ¿por qué entraste a matar? ¿No viste que el animalote "se vencía"?

Tú, derecho y valiente, pinchaste en lo alto, pero el pitón derecho no te dejaba pasar. Cerca y decidido arrancaste en la última entrada, metiendo media espada en las agujas y volcástote en el morrillo. A sangre y fuego vas escalando las alturas del toro. Tu vida taurina es una titánica lucha, pero llegarás, puesto que tu razón no te engaña. La cornada que padece es otra página sangrienta de tu historia. Última grande fué que el poderoso cuarto trasero del cuarto bicho te derribase "al doblarte" con él. Cuarenta cornadas te tiró..., y con la ropa destrozada, maltrecho y sangrando, volviste a meter tres lances superiores, rematando de rodillas en la misma cara. Estiró el cuello el bovino y otra vez, calado por el muslo, fuiste campaneado y derribado.

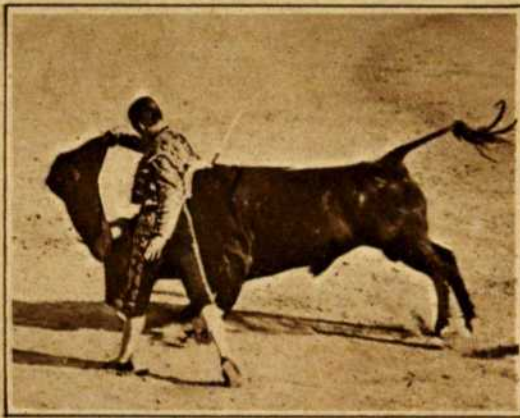
Tu "pase de pecho" al primero ahí queda, para quien "pueda" borrarlo.

Para "Rayito".—Los toros, todos, tienen su lidia, pero para lidiarlos hace falta "ser torero". El vestirse de luces no es suficiente para "serlo". Penosamente he de confesar que no sabe torear. Sus lances rápidos, a base de los pies juntos, y su toreo de "parón" no puede prosperar. Hay que dejar llegar al enemigo, consentirle y mandarle, llevándole toreado. No se puede "torear" a latigazos y "acompañando" al toro en sus viajes y querencias. "Acompañar" no es "torear". Por esa causa su actuación fué desastrosa y su cartel de valiente quedó por la

SOMBREROS BRAVE MONTERA, 6

arena. Sus tres toros llegaron ideales a la muerte, suaves, nobles, sin "echar la cara abajo", sin defenderse y sin malas ideas. Para luchar dos bravos hace falta poco terreno, y, sin embargo, usted recorrió toda la plaza dando trapazos, prueba evidente que "mandaban" sus adversarios. Equivocó la faena en el noble cuarto toro, toreándole por "alto", teniendo el bicho la cabeza a la altura de los palcos. Le faltó valor para "doblarle" con él, echarle la muleta abajo, llegarle a la cara, pisarle su terreno, andar al pitón contrario, mandar y cargar la suerte, rematando el muletazo en el cuello de la bestia, que es como se "doblan", "rompen" y "destroncan". Bailando, huyendo y codilleando, sin terreno fijo y con miedo insuperable no se puede ni se debe ser matador de toros.

Mató a su primero quedándose en la cara y sa-



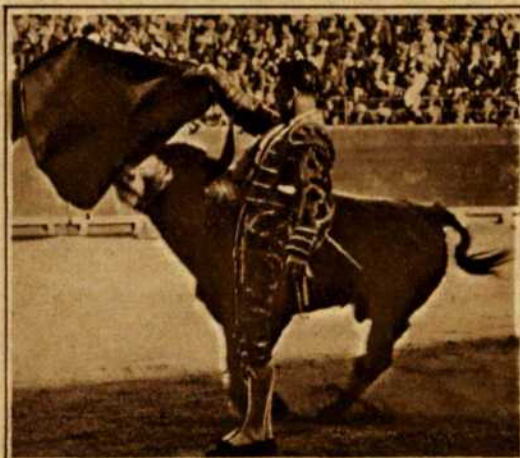
MADRID.—José Iglesias toreando de muleta en la novillada del 1 de abril.



MADRID.—Fuentes Bejarano en un ayudado, en la corrida del domingo. (Fotos Zapata.)



TETUAN.—Un valiente muletazo de Pérez Soto en la novillada del domingo.



TETUAN.—Maera en un clásico muletazo. (Fotos Cervera.)

liendo empujado. Al cuarto "no le quiso ver", siendo abroncado por el público en el tercio de quites. Con la muleta, completamente nulo, y con el estoque, ¿para qué reseñar? Un desastre. La misma faena y los mismos espadaños atravesados en el quinto, propinados con el mayor cinismo. Las broncas se oían en Sevilla.

Para el "Exquisito".—Mariano Rodríguez hizo exactamente igual que "Rayito". Bailar, dar trapazos por la cara, aprovechar querencias, oír broncas, derrochar miedo y justificar que no sabe torear más que a los becerros en los festivales. De su desastrosa manera de entrar a matar no quiero ocuparme, pues es una verdadera calamidad. Su trabajo fué una desdicha, perdiendo el poco cartel que tenía en esta plaza. Sin valor no se puede uno vestir de "celeste y plata". Las broncas escuchadas fueron legítimamente ganadas.

Para "Cuco", "Rerre" y "Rosálito".—Si no hubiese sido por vosotros, todavía estaríamos en la plaza, viendo "pinchar" a vuestros "maestros". Mucho y bien bregasteis y banderilleasteis. Lo que vuestros "matadores" no pudieron ni supieron conseguir con la muleta lo ejecutasteis vosotros. ¡Bien ganasteis el sueldo!

En Tetuán

El público salió contento, por el trabajo de Pérez Soto, Maera y Domingo Ortega.

Valor enorme derrochó Pérez Soto arrimándose a sus bichos, toreando muy bien con el capote y metido entre los pitones con la muleta. Dos estocadas en lo alto derribaron a sus enemigos. Dos vueltas al ruedo y ovaciones toda la tarde.

Maera demostró lo buen torero que es, haciendo una gran faena de muleta en su primero a los acordes de la música. Un gran estoqueazo tira al bicho sin puntilla. Oreja y entusiasmo. En el otro, mansurrón y reparado de la vista, muy valiente y artístico.

El debutante Ortega, temerario y bastante ignorante. Toreó a base del "parón" y está decidido y fácil matando. Dos estocadas dió y fué ovacionado con entusiasmo.

El ganado de Cobaleda, terciadito, nervioso y mansurrón.

En provincias

Barcelona.—Presentación y alternativa de Heriberto García.—Félix Rodríguez escuchó dos avisos en un toro y broncas en otro. Miedosa y descompuesta estuvo esta "figura" del toreo, que se ha propuesto acabar con la benevolencia de los públicos. Valencia II, valentón con el capote, ignorante con la muleta y buscando los bajos con el estoque. Menos mal que fué breve hiriendo. Heriberto García, el nuevo doctor, al que correspondió el peor lote, hecho un coloso al lado de su padrino y "ayudante". Mató pronto y bien y anduvo cerca y valiente en sus difíciles enemigos. Los Santa Coloma, broncos y mansos.

CAFES "LA AURORA"

PRECIADOS, 27.—CONDE ROMANONES, 4.

Sevilla.—"Niño de los Pleitos" (que reaparecía en Sevilla, después de su retirada) "dió" una de las tardes más desgraciadas que diestro alguno tuvo. Apunhaló cobardemente sus toros, no arrimándose con capote ni muleta. Otra "figura" que fracasa ruidosamente y que no justifica lo que cobra. Enrique Torres, bien toreando y en quites. Con la franela, encorvado, distanciado y movido. Breve, pero mal, estoqueando. No gustó su "presentación" como matador de toros. Mariano Rodríguez toreó bien con el capote, haciendo dos quites superiores. Y se acabó. Medroso muleteando, no convenció a nadie, y mucho menos matando, desde largo y cuarteando. El ganado de Pagés, desigual, pero manejable. ¡Valiente tarde de miedo!

JEREZANO

TINTA SAMA para su estilográfica

LAS MUCHACHAS Y LOS DEPORTES



Los campeonatos atléticos que anualmente celebran los estudiantes madrileños ha despertado en sus compañeras un loable deseo de emulación, que—es de esperar—las permitirá muy pronto competir con ellos. Observen ustedes qué gallardía y qué agilidad—todo esto mejorado por unas caras bonitas—la de esas cuatro muchachas que la máquina de nuestro compañero Alvaro ha sorprendido durante el entrenamiento a que actualmente se entregan nuestras jóvenes estudiantes.